



 **Sean mis
TESTIGOS**



CARTILLA DE FORMACIÓN PARA LAS FAMILIAS

2025

Tema 1

AMOR

ORACIÓN INICIAL

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén**

Sagrada familia de Nazareth, nos ponemos hoy en tu presencia y te pedimos, que sean nuestra fuente de todo Amor y que nos recibas y nos bendigas, en nuestra historia, nuestro presente y nuestro futuro y la vocación del amor a la que sido llamado. Sagrada Familia, Concédenos hoy y siempre un corazón dispuesto, para que sean el centro de nuestro corazón; sean, mi hoguera, roca, apoyo y compañía alegre en esta aventura de la santidad. Enséñanos a amarnos como ustedes se aman, concédenos cariño, amistad y respeto, para que seamos siempre reflejo de ternura y santidad. Te pedimos también la gracia de vivir en pureza, castidad, pudor, perdón y amor para que podamos amar en verdadera plenitud, siempre buscando el bien del otro, dominando nuestros instintos para que sean camino del amor más puro y verdadero, siendo así luz de esperanza para nuestras familias, amigos, conocidos y testimonio para reflejar que mi confianza en Dios vale la pena. Amen

A la luz de los siguientes textos bíblicos se compar-
ten las reflexiones que susciten en los participan-
tes.

• 1 Juan 4, 7-12

“Queridos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene; en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados. Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios



nadie le ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.”

• Juan 13,34-35

“Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros.”

DINÁMICA INICIAL

Quien dirige el encuentro debe explicar la dinámica que es un dialogo, él pregunta y ellos responden: De forma expresiva les dice: ¡Los voy a regañar! y las

parejas deben responder con asombro ¿Por qué? El expositor continúa: ¡Los voy a regañar!

EXPOSITOR	LAS PAREJAS RESPONDEN
Porque: Hoy no has salido con amor a tu pareja	¿POR QUÉ?
Porque: Hoy no has mirado a los ojos a tu pareja	¿POR QUÉ?
Porque: Hoy no has dado una caricia de amor a tu pareja	¿POR QUÉ?
Porque: Hoy no le has dicho te "TE AMO A TU PAREJA"	¿POR QUÉ?

Después de este espacio se comparten las impresiones de los participantes, se les invita a reflexio-

nar sobre los detalles con su pareja en cada momento del día.

DESARROLLO DEL TEMA

- ¿Qué es el amor?

Para comprender la dimensión de este importante significado vamos a referenciar a la **encíclica Deus Caritas Est (Dios es amor) del Pontífice Benedicto XVI** nos dice; El término «amor» se ha convertido hoy en una de las palabras más utilizadas y también de las que más se abusa, a la cual damos acepciones totalmente diferentes.

En primer lugar, recordemos el vasto campo semántico de la palabra «amor»: se habla de amor a la patria, de amor por la profesión o el trabajo, de amor entre amigos, entre padres e hijos, entre hermanos y familiares, del amor al prójimo y del amor a Dios. Sin embargo, en toda esta multiplicidad de significados destaca, como arquetipo por excelencia, el amor entre el hombre y la mujer, en el cual intervienen inseparablemente el cuerpo y el alma, y en el que se le abre al ser humano una promesa de felicidad que parece irresistible, en comparación del cual palidecen, a primera vista, todos los demás tipos de amor.

- **Los tipos de amor.**

Las Escrituras usan 3 palabras griegas para hablar

del amor: **filia, eros y ágape.**

1. Filia: amistad.

Se caracteriza por una tierna afectividad y consideración, una cercanía. Cada persona decide con quién desarrollarla. También Es el cariño entre padres e hijos, que se expande a otros miembros de una familia. Se expresa en el cuidado, la protección y el respeto hacia la otra persona.

2. Eros: Receptivo y pasional.

Es esa "chispa" que no se planifica y cuesta trabajo dominar. Para los católicos, es algo santo y bueno. Tiene que ser purificado y encauzado hacia el bien.

3. Ágape: Donativo.

Es la forma más alta del amor: el amor que se sacrifica por el bien del otro. Trasciende las emociones, y no es algo que se gana ni exige ser recíproco. Sin el ágape todos los amores pueden ser interesados. Por eso Cristo pide que amemos a los demás como Dios nos ama: con amor gratuito.

CONCLUSIÓN

Hemos creído en el amor de Dios: así puede expresar el cristiano la opción fundamental de su vida. No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva. En su Evangelio, Juan había expresado este acontecimiento con las siguientes palabras: «Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todos los que creen en él tengan vida eterna» (cf. 3, 16). La fe cristiana, poniendo el amor en el centro, ha asumido lo que era el núcleo de la fe de Israel, dándole al mismo tiempo una nueva profundidad y amplitud. En efecto, el israelita creyente reza cada día con las palabras del Libro del Deuteronomio que, como bien sabe, compendian el núcleo de su existencia: «Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es solamente uno. Amarás al Señor con todo el

corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas» (6, 4-5). Jesús, haciendo de ambos un único precepto, ha unido este mandamiento del amor a Dios con el del amor al prójimo, contenido en el Libro del Levítico: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (19, 18; cf. Mc 12, 29- 31). Y, puesto que es Dios quien nos ha amado primero (cf. 1 Jn 4, 10), ahora el amor ya no es sólo un «mandamiento», sino la respuesta al don del amor, con el cual viene a nuestro encuentro.» **Carta Encíclica Deus Caritas Est Del Sumo Pontífice Benedicto XVI.**

REFLEXIONEMOS:

¿Cada cuanto bendigo a mi familia, como Padre, madre, hijo o hermano? Recordemos que bendecir es un gesto no solo del amor de Dios, sino también del amor filial y fraterno.

COMPROMISOS

1. Querer amar, como un acto de voluntad humana. No por conveniencia o porque me gusta, me apetece o me interesa.
2. Buscar el bien de la otra persona, lo que la hace feliz y la perfecciona. Buscar el bien del otro preci-

samente en cuanto al otro, no por mí, sino desde mí para el otro, tal como es.

3. Elegir en pareja una canción que los represente.

ORACIÓN FINAL

Querido Padre Celestial, te damos gracias por el amor con el que nos has bendecido en nuestras vidas. Te pedimos que nos ayudes a vivir en armonía y comprensión unos con otros, para que estemos unidos con lazos de amor fuertes y duraderos. Ayúdanos a ser amables unos con otros y a mostrar respeto y consideración en todo lo que hagamos. Que seamos pacientes unos con otros en los momentos difíciles, y que nuestras palabras estén sazonadas con gracia y comprensión. Llena nuestros corazones

de amor, y que ese amor se desborde hacia los que nos rodean. Que seamos amables y compasivos en todas nuestras interacciones y extendamos Tu amor a quienes nos rodean. Te pedimos sabiduría y discernimiento mientras navegamos por nuestras relaciones y Tu misericordia y gracia cuando cometemos errores. Coloca en nosotros un fuerte deseo de buscar la paz y la armonía con quienes nos rodean, y que nuestras relaciones sean fuente de alegría y bendición. **En el nombre de Jesús, Amén.**

Tema 2



CUANDO EL AMOR ES FRÁGIL



ORACIÓN INICIAL

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Caminaremos siempre en tu presencia por el camino de la vida. Te entregamos, Señor, nuestra vida, hazla fecunda. Te entregamos nuestra voluntad, hazla idéntica a la tuya. Caminaremos a pie descalzo, con el único gozo de saber que eres nuestro tesoro. Toma nuestras manos, hazlas acogedoras. Toma nuestro corazón, hazlo ardiente. Toma nuestros pies, hazlos incansables. Toma nuestros ojos, hazlos transparentes. Toma nuestras horas grises, hazlas novedad. Hazte compañero inseparable de nuestras caídas y tribulaciones Y enséñanos a gozar en el camino de las pequeñas cosas que nos regalas, sabiendo siempre ir más allá sin quedarnos en las cunetas de los caminos. Toma nuestros cansancios, hazlos tuyos. Toma nuestras veredas,

hazlas tu camino. Toma nuestra obediencia, hazla tu gozo. Toma nuestra familia, hazla tuya. Toma nuestros pecados. Toma nuestras faltas de amor, nuestras eternas omisiones, nuestras permanentes desilusiones, nuestras horas de amarguras. Camina, Señor, con nosotros; Acércate a nuestras pisadas. Haznos nuevos en la donación, alegría en la entrega gozo desbordante al dar la vida, al gastarse en tu servicio. Amén

TEXTO BIBLICO:

- **Eclesiastés 4, 9-12:**

“Más valen dos que uno solo, pues obtienen mayor ganancia de su esfuerzo. Pues si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo que cae!, que no tiene quien lo levante. Si dos se acuestan,

tienen calor; pero el solo ¿cómo se calentará? Si atacan a uno, los dos harán frente. La cuerda de tres hilos no es fácil de romper.”

- **Reflexión:**

Es un duro llamado de atención a demostrar el amor que está en mi corazón a mis hermanos, y no hay mejor manera de demostrar ese amor que ha-

cer nuevos hermanos, amando a nuestro prójimo cuando le llevamos el mensaje de Cristo. Así mismo la misión fundamental de la pareja (cónyuge) que Dios te ha colocado o de los compañeros con los que compartes la fe en Cristo, es ir a hacer más amigos para Cristo y luego como dice la Palabra de Dios: “Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras.

DINÁMICA INICIAL

Se entrega a cada persona trozos de hilos y se explica la dinámica. Los participantes deben tratar de romper 1 hilo, 2 hilos y tres hilos. Después de intentarlo de forma individual, se les pide que lo hagan en pareja.

Se invita a la reflexión: Si estamos con Dios y estamos juntos, él nos regala sus fuerzas para vencer las adversidades, si estamos unidos con él no es fácil de romper nuestro amor.

DESARROLLO DEL TEMA

Se dijo luego Yahvé Dios: “No es bueno que el hombre este solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada. (Gn 2,18). Los seres humanos fuimos creados para cumplir una misión y el Señor a todos nos ha hecho un llamado a una vocación; sea al matrimonio, a la vida Sacramental o al celibato. Cada una de estas nos deben llevar a la Santificación, y a cumplir con una misión principal que es; Conocer, amar y servir a Dios, desde la vocación que se escoja. Dice San Pablo que, es una gracia que Dios le confiere a cada uno, dispone a cada persona a discernir su vocación. Bienaventurado quien encuentre su vocación y conserve su amor primero. Aunque en ocasiones la convivencia, el aspecto social, económico, la intolerancia, la violencia entre otros son causa de rupturas en los noviazgos, o lo que ahora llaman “situaciones irreconciliables” ocasionadas por la fatal de perdón, por el orgullo, por soberbia entre otros, pero principalmente radica en la falta de conocimiento él uno del otro, ya que, en la etapa del noviazgo, no se permitieron conocerse lo suficiente.

Partiendo del concepto fundamental que, Dios es amor y él es la fuente eterna de la divinidad, podemos pensar que el amor no se acaba, pero si este no se cuida si, sufre una ruptura haciéndolo frágil, el amor es una decisión y pasado el tiempo del enamoramiento inicial, permanece gracias a los lazos de amistad que la pareja ha podido fundamentar en la voluntad no solo propia sino también en la voluntad de Dios

Fragilidad en el Noviazgo:

1. Naturaleza del Noviazgo: Según la “Exhortación Apostólica Familiaris Consortio” de Juan Pablo II, el noviazgo no es solo una fase de prueba, sino un momento crucial para establecer un fundamento sólido para el matrimonio. Este período debe caracterizarse por la maduración del amor, que incluye la comunicación, el respeto mutuo y el discernimiento sobre el compromiso que se asume (Juan Pablo II, 1981).

2. Fragilidad en los Afectos: La fragilidad en los afectos durante el noviazgo puede manifestarse en una variedad de formas. Las emociones intensas y la idealización del otro pueden llevar a las parejas a ignorar comportamientos que podrían ser problemáticos. La falta de un amor maduro puede resultar en dependencia emocional, celos y conflictos que, si no se abordan, pueden debilitar el vínculo (Francisco, 2016).

3. La Castidad como Virtud: Esta virtud permite a las parejas vivir su amor de manera auténtica y respetuosa, protegiendo su integridad. En “La Teología del Cuerpo”, Juan Pablo II destaca que el amor verdadero se manifiesta en el respeto mutuo y la decisión de esperar, lo que significa que la entrega no debe estar condicionada a la satisfacción de deseos físicos inmediatos (Juan Pablo II, 1981).

4. Pérdida de la Castidad: Esta pérdida de la castidad no solo compromete la relación física, sino que puede afectar profundamente la relación emocional y espiritual. El Papa Francisco, en “Amoris Laetitia”, resalta que la castidad ayuda a las parejas a madurar en su amor, evitando que este se convierta en un mero intercambio físico (Francisco, 2016).

Fragilidad en el Matrimonio:

1. La Naturaleza del Matrimonio: Según la “Exhortación Apostólica Familiaris Consortio” de Juan Pablo II, el matrimonio es un sacramento que refleja el amor de Cristo por la Iglesia. Este amor se basa en un compromiso irrevocable y en la voluntad de vivir en unidad y fidelidad. Sin embargo, la fragilidad puede surgir de diversas fuentes, incluyendo expectativas poco realistas y la falta de comunicación (Juan Pablo II, 1981).

2. Desafíos Emocionales y Afectivos: En el matrimonio, los afectos pueden volverse frágiles debido a la rutina, la presión de las responsabilidades diarias y los conflictos no resueltos. La “Amoris Laetitia” de Francisco señala que las crisis emocionales y la falta de atención a la vida afectiva pueden erosionar el amor conyugal (Francisco, 2016). Esto puede llevar a un sentimiento de desconexión entre los cónyuges, haciendo que la relación se vuelva susceptible a la desconfianza y la infidelidad.

3. Importancia de la Castidad en el Matrimonio: La castidad no termina con el matrimonio; en

cambio, se transforma. El Catecismo de la Iglesia Católica enfatiza que la castidad dentro del matrimonio implica un respeto profundo y la entrega total del uno al otro. Esto no solo se refiere a la esfera física, sino también a la emocional y espiritual (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992). La castidad matrimonial fomenta un amor que se nutre de la libertad y la reciprocidad, evitando que la relación se convierta en un mero intercambio físico.

4. Pérdida de la Castidad y sus Consecuencias: La falta de castidad en el matrimonio puede manifestarse en la infidelidad, la búsqueda de satisfacción en relaciones externas o en comportamientos que socavan la confianza. Esta fragilidad puede llevar a rupturas severas en la relación, causando dolor emocional y espiritual. Según Juan Pablo II, la fidelidad y la castidad son esenciales para preservar la unidad y la autenticidad del amor conyugal (Juan Pablo II, 1981).

5. Educación y Apoyo Familiar: La Iglesia también enfatiza la importancia de la educación en el amor y el compromiso. La “Carta a las Familias” de Juan Pablo II aboga por una formación adecuada que ayude a las parejas a enfrentar las dificultades del matrimonio con herramientas espirituales y emocionales (Juan Pablo II, 1994). La construcción de una familia basada en el amor y la fe puede ser un refugio en tiempos de crisis, proporcionando un entorno de apoyo y crecimiento.

Y APARECIÓ LA CRISIS TESTIMONIO

Andrea y yo nos casamos hace 11 años por la Iglesia, siguiendo un recorrido de fe y como profundos creyentes. Tras siete años ¡apareció la crisis! Cuántas preguntas nos hicimos en esos momentos, entre ellas: ¿por qué justo a nosotros? ¿en qué hemos fallado? Luego, pensábamos: esta no es la mujer con la que me casé, este no es el hombre con el que me casé. Representábamos el uno para el otro sólo falsas expectativas y nuestra relación era el resultado de una gran desilusión que nos llevaba a albergar un sentimiento nega-

tivo de rabia que había cogido fuerza y nos alejaba hasta no ser capaces de comunicarnos. Todo ello nos condujo a una separación dolorosa en la que ambos nos sumimos en la oscuridad y tocamos el fondo de la infelicidad. Fue precisamente en ese momento en el que iniciamos nuestro recorrido de salida, por separado, sí, porque ya habíamos hecho intentos de terapia de pareja que no habían funcionado. En este recorrido, paralelamente a un trabajo de psicoterapia, intensificamos nuestro credo y con ello nuestra relación con Dios se

reforzó. Fue tanta nuestra solicitud de ayuda a guías espirituales y fueron siempre tantas las respuestas recibidas que nos ayudaron a volver al camino adecuado. Estos dos recorridos paralelos nos han permitido llegar a ver un poco de luz... y además en el camino de fe nos hemos sentido amados y aceptados por el Señor a pesar de nuestras limitaciones, nuestras debilidades y nuestros errores humanos. Amados y perdona-

dos. Y sintiéndonos perdonados hemos podido vivir el perdón recíproco y nuestra consciencia ha madurado permitiéndonos reencontrarnos a los dos años de la crisis con un corazón renovado y el amor entre nosotros ha llegado a resurgir. Hemos retomado este camino de esposos con una sabiduría distinta respecto al pasado. **La fragilidad del matrimonio y de la familia.**

REFLEXIONEMOS:

La pareja como una obra de arte combina diferentes elementos que, al unirse y complementarse desde sus diferentes texturas y componentes, logran conjugar y plasmar la idea del artista; el hombre y la mujer son los artistas que desde sus característi-

cas individuales y utilizando como herramientas el conocimiento mutuo y el amor, construyen una relación un hogar, que van fortaleciendo al juntar sus diferencias, en el RESPETO, TOLERANCIA Y SOLIDARIDAD, mutuas.

Así construye la pareja su obra de arte: LA FAMILIA

COMPROMISOS

- ¿Qué experiencia espiritual hemos iniciado para acoger y hacer propia la fragilidad de nuestro cónyuge?
- ¿Hemos comprendido la belleza y la necesidad de la misión que Dios nos ha confiado? ¿Y cómo pensamos hacerla presente en nuestra vida de pareja?
- Experimentando la ayuda que Dios, nuestros compañeros de equipo u otras personas nos han ofrecido en momentos difíciles, ¿cómo podemos nosotros también permanecer junto a quien sufre las dificultades de la vida familiar?

ORACIÓN FINAL

Haz de nuestro hogar un sitio de tu amor. Que no haya injuria, porque Tú nos das comprensión. Que no haya amargura, porque Tú nos bendices. Que no haya egoísmo, porque Tú nos alientas. Que no haya rencor, porque Tú nos das el perdón. Que no haya abandono, porque Tú estás con nosotros. Que sepamos marchar hacia Ti en nuestro diario vivir. Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio. Que cada noche nos encuentre con más

amor de esposos. Haz, Señor, de nuestros hijos lo que Tú anhelas: ayúdanos a educarles y orientarles por el camino. Que nos esforcemos en el consuelo mutuo. Que hagamos del amor un motivo para amarte más. Que demos lo mejor de nosotros para ser felices en el hogar. Que cuando amanezca el gran día de ir a tu encuentro nos concedas el hallarnos unidos para siempre en Ti. **Amén.**

Tema 3

EL

NOVIAZGO

EN LA

ADOLESCENCIA



ORACIÓN INICIAL

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Dios Padre, fuente de Amor, abre nuestros corazones y nuestras mentes para reconocer en ti el origen y la meta de nuestro camino de novios. Jesucristo, esposo amado, enséñanos la vida de la fidelidad y del respeto, muéstranos la verdad de nuestros afectos, haznos disponibles al don de la vida. Espíritu Santo, fuego del amor, enciende en nosotros la pasión para el Reino, la valentía de asumir decisiones grandes y responsables, la sabiduría

de la ternura y del perdón. Dios, Trinidad del Amor, guía nuestros pasos. Amén.

- **Proverbios 2: 10-13**

“Cuando entre la sabiduría en tu corazón y la ciencia sea dulce para tu alma, velará sobre ti la reflexión y la prudencia te guardará, apartándote del mal camino, del hombre que propone planes perversos, de los que abandonan el recto sendero para ir por caminos tenebrosos.”

• Reflexión:

Hoy en día vivimos en el mundo que te enseña que entre más novias tienes, entonces más hombre eres, y a las chicas les enseña que entre más novios pruebas más experiencia ganas, ¡Que mentalidad más equivocada! Si por un momento analizamos lo que realmente tendría que ser el noviazgo, nos

DINÁMICA INICIAL

Se propone realizar la dinámica “**Construyendo Nuestra Relación**” que tiene como objetivo fomentar la comunicación, el conocimiento mutuo y reflexionar sobre los valores del noviazgo desde la perspectiva de la Iglesia Católica.

Asegúrate de crear un ambiente acogedor y seguro donde todos se sientan cómodos compartiendo.

Materiales:

- Tarjetas o papeles pequeños.
- Lápices o bolígrafos.
- Un recipiente o caja.

Instrucciones:

1. Explica brevemente la importancia del noviazgo en la fe católica, resaltando aspectos como el respeto, la castidad y la construcción de una relación basada en el amor verdadero y el compromiso.

2. Escritura de Valores.

Pide a cada pareja que escriba en una tarjeta uno o dos valores que consideran fundamentales en su relación (ejemplo: comunicación, confianza, respeto, amor, fe, etc.). Anima a que sean específicos sobre por qué eligieron esos valores y cómo

diéramos cuenta que es una antesala para llegar al Matrimonio, es decir, no es ningún juego, de eso depende tu futuro amoroso y por lo tanto debería ser algo serio y en lo cual las dos partes se deberían de dar cuenta que dependiendo como te vaya en el noviazgo, posiblemente así también te irán el matrimonio.

planean vivirlos en su noviazgo.

3. Compartir en Parejas.

Permite que cada pareja comparta con la otra pareja a su alrededor sus valores escritos y la razón detrás de su elección.

4. Pide a cada pareja que reflexione sobre cómo esos valores pueden fortalecer su relación y cómo pueden aplicarlos en la vida cotidiana.

5. Actividad del Recipiente.

Reúne las tarjetas en un recipiente. Luego, selecciona algunas al azar y lee los valores en voz alta. Discute brevemente cada valor, preguntando a los grupos qué significa para ellos y cómo pueden trabajar juntos para fortalecer esos valores en su relación. Pueden compartir ejemplos o experiencias relacionadas con esos valores.

6. Cierre y Reflexión.

Termina la dinámica reflexionando sobre la importancia de construir una relación sólida y centrada en Cristo. Puedes recordarles que la Iglesia Católica ve el noviazgo como una preparación para el matrimonio, donde se cultivan los cimientos para una vida en pareja.

DESARROLLO DEL TEMA

¿Qué es el noviazgo?

El noviazgo es el tiempo de preparación para el matrimonio. El matrimonio es un compromiso muy grande, una gran responsabilidad y una realidad que impone a menudo muchos sacrificios (como todas las cosas que realmente valen la pena en este

mundo). Precisamente por eso exige una preparación desde la gracia, el amor, la humildad, comprensión, conocimiento de la otra persona. igualmente prepara a los novios para un sacramento que es el matrimonio, es decir, tiene un carácter divino, debe atenderse seriamente y no tomarse a la ligera. Desde la misma creación, Dios no ha querido que el



hombre esté solo, por lo cual los hizo varón y mujer, para que se amen y se ayuden mutuamente (cf. Gen 2, 18-24).

1. El problema actual Del Noviazgo.

Uno de los grandes problemas que enfrenta un noviazgo serio en nuestros días es la falsa idea moral sobre la relación prematrimonial, es decir, el acto sexual completo entre los novios que tienen intención seria de contraer matrimonio o al menos que están planteando seriamente la posibilidad de hacerlo. La extensión de este tipo de relaciones entre los novios ha tomado, en muchos lugares, una proporción tal que muchos lo juzgan como una actitud “normal”, y las causas de su propagación pueden verse en distintos fenómenos de nuestra época como:

- La reducción del amor al sexo.
- La reducción del sexo a la genitalidad.
- La prolongación indefinida de algunos noviazgos.
- El bombardeo de pornografía en los medios de comunicación social.
- La facilidad del recurso a los medios anticonceptivos y la mentalidad anticonceptiva y abortista dentro del mismo matrimonio.
- La pérdida del sentido de la castidad y de la virginidad.
- La falta de educación del carácter y de la afectividad en general

2. Trampas en el noviazgo.

a) Creer que se aman cuando sólo se desean: Un gran peligro de los noviazgos actuales es confundir amor con deseo. Muchas personas se casan

creyendo que aman profundamente a la otra persona, y en el fondo es un deseo profundo que les hace creer que la aman. Sin embargo, hay una gran diferencia entre amor y deseo. Siendo esto así, es importante señalar que el deseo es ciego, no distingue personas, ya que sólo se dirige hacia la belleza física, lo atractivo, lo cual no es garantía de la exclusividad en la relación. Por el contrario, el amor no es ciego, sino que ve tanto, que aprende a ver los defectos en el otro, y aprende a amarlo por encima de dichos defectos. El amor se dirige hacia la belleza del alma.

b) Creer que son afines cuando sólo les gusta estar juntos: Hay parejas que creen tener mucho en común, cuando en la realidad no es así. En este punto cabe resaltar que el matrimonio es fundamentalmente la convivencia, es decir, en el noviazgo ante una pequeña discordia, uno de los dos puede evadir la situación hasta el otro día, mientras que ya en el matrimonio la convivencia es permanente y el conflicto debe resolverse prontamente para no generar una división o ruptura en la relación conyugal.

Para esto se requiere que haya muchas cosas en común y un proyecto de vida en común. Hay gente que se casa sin saber para qué se casa. ¿Has pensado qué clase de matrimonio quieres? Para esto es importante discernir ciertos elementos direccionados a la elección adecuada del cónyuge.

3. El Noviazgo en la Adolescencia: Un Camino de Crecimiento y Reflexión

La adolescencia es un periodo crítico en el desarrollo humano que abarca aproximadamente desde los 12 hasta los 18 años. Durante esta etapa, los jóvenes experimentan cambios físicos, emocionales y sociales significativos. Es un tiempo de búsqueda de identidad y conexión con los demás, lo que naturalmente lleva a muchos adolescentes a involucrarse en relaciones de noviazgo.

La Iglesia Católica, en su enseñanza, reconoce la importancia de las relaciones interpersonales durante esta etapa. El documento “La educación afectiva en la adolescencia” de la Conferencia Episcopal Española resalta que el noviazgo puede ser una forma de expresar el deseo de amor y la necesidad de compañía que caracteriza a los adolescentes.

3.1 Razones del Noviazgo en la Adolescencia.

1. Búsqueda de Identidad: Los adolescentes buscan afirmarse como individuos y experimentan un deseo de independencia. El noviazgo les permite explorar su identidad en el contexto de una relación significativa.

2. Necesidad de Aceptación: Este período está marcado por la necesidad de pertenencia y aceptación en grupos. Estar en una relación puede satisfacer estas necesidades emocionales.

3. Desarrollo Emocional: Las relaciones de noviazgo ofrecen a los jóvenes la oportunidad de desarrollar habilidades emocionales, como la comunicación, el compromiso y la empatía.

4. Influencia Social: La presión de pares y la cultura popular también juegan un papel importante en la formación de relaciones románticas entre los adolescentes.

3.2 Ideal del Noviazgo en la Adolescencia.

La Iglesia Católica promueve una visión del noviazgo que es consciente y saludable. El “Catecismo de la Iglesia Católica” (CIC 2331) enfatiza que la sexualidad es un don que debe ser vivido de manera responsable y madura en la vida conyugal dentro del matrimonio. Por lo tanto, se sugiere que los adolescentes aborden el noviazgo con la siguiente perspectiva:

1. Construcción de Relaciones Sólidas: Es fundamental que el noviazgo se base en la amistad y el respeto mutuo. Las relaciones deben ser un espacio para el crecimiento personal y espiritual, no solo un lugar de satisfacción emocional sino vivir con santidad.

2. Respeto y Dignidad: Las enseñanzas de la Iglesia subrayan la importancia de tratar a la otra persona con dignidad. El respeto mutuo debe ser la base de toda relación.

3. Castidad y Pureza: La Iglesia aboga por vivir de manera responsable el amor. El CIC 2337 habla de la importancia de la castidad como una virtud que ayuda a los jóvenes a integrar el amor y el deseo de manera positiva y constructiva.

4. Apoyo Familiar y Espiritual: Es esencial que los adolescentes reciban orientación y apoyo de sus familias y de la comunidad de fe. El acompañamiento de adultos responsables puede proporcionar un marco para entender las relaciones y sus implicaciones.

5. Reflexión y Autoconocimiento: Los jóvenes deben ser alentados a reflexionar sobre sus propios valores y expectativas en una relación. Esto incluye discutir temas como la comunicación, los límites y la resolución de conflictos.

3.3 Vivir el Noviazgo de Manera Saludable

Si un adolescente se encuentra en un noviazgo, aquí hay algunas recomendaciones para vivir esta etapa de manera positiva:

- **Comunicación Abierta:** Fomentar un diálogo honesto sobre expectativas, emociones y límites. Esto ayuda a construir confianza y a evitar malentendidos.
- **Establecer Límites:** Discutir y acordar límites, especialmente en lo que respecta a la vivencia de la castidad como fundamento de la relación.
- **Participar en Actividades Comunes:** Involucrarse en actividades que fortalezcan la relación sin perder de vista otros aspectos de la vida, como la familia, los amigos y los estudios.
- **Buscar Consejería:** No dudar en buscar orientación de adultos de confianza, como padres, líderes religiosos o consejeros, que puedan ofrecer una perspectiva sabia y equilibrada.
- **Mantener la Perspectiva:** Recordar que el noviazgo es una etapa de crecimiento y no una obligación. La decisión de continuar o finalizar una relación debe ser tomada con madurez y reflexión.

REFLEXIONEMOS

La adolescencia es un tiempo de cambio de crisis, en el que la persona se cuestiona a sí misma y su relación con el mundo y las otras personas, los padres de familia deben acercarse y conocer y reconocer a sus hijos para ayudarles a responder este tipo de incógnitas y abrir la senda al mundo relacional de sus hijos adolescentes.

Nuestra existencia en este mundo está marcada por una palabra: relación. Esto es el mundo rela-

tivo y aquí todo es en relación a otra cosa. De ese modo experimentamos aquí. ¿Cuál es la relación que mantengo con mi mente? ¿Qué relación tengo con mi propia identidad? ¿Cómo es mi relación con el mundo? ¿Cuál es mi relación con la verdad?

Es por esto que la relación es tierra sagrada. Cada relación muestra lo más oculto de tu relación contigo mismo y con el mundo.

COMPROMISOS

- **Conocerse para amarse:** el noviazgo es el tiempo en el que dos personas se descubren mutuamente.
- **No reducir el amor a mera atracción:** Amor Laetitia se recoge la necesidad de educar los propios deseos para entregarse de verdad.
- **Rezar juntos:** preguntar juntos a Dios qué es lo que él espera de ellos.
- **Vivir la pureza:** es necesario educar para el amor y para la donación mutua: la castidad resulta condición preciosa para el crecimiento genuino del amor.
- **Tener dirección espiritual y acudir a la confesión:** buscar de ayuda cuando surjan dificultades.
- **Formarse antes del matrimonio:** descubrir el valor y riqueza del matrimonio.

ORACIÓN FINAL

Señor que eres amor, y fuente de todo amor, Tú que conoces el corazón de los jóvenes, Tú has puesto en nuestro corazón la capacidad de amar y ser amado, Tú sabes que las pasiones hacen olvidar el verdadero sentido del amor y que tenemos que luchar para conservar un corazón puro y amante. Concédenos, no envilecer el amor, haznos comprender todo el

egoísmo que se esconde a veces en esta palabra, danos un amor limpio y sencillo, enséñanos la dignidad del amor. No permitas que jamás profanemos en el pensamiento, en el corazón, en el cuerpo, este don de vida que nos has confiado, bendice y purifica nuestro amor para que, si es tu voluntad, algún día lleguemos a ser esposos y padres. **Amén.**

Tema 4



RELACIÓN DE PAREJA

CONSTRUCCIÓN HASTA LLEGAR AL MATRIMONIO – EL NOVIAZGO DEBE ACABAR



ORACIÓN INICIAL

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Señor, nuestro Dios te bendecimos por tomar en tus manos nuestro amor. Ayúdanos a cumplir nuestra misión. Ven a compartir nuestra vida. Ayúdanos a formar a nuestros hijos, a ser testigos de tu amor en nuestra familia y en la comunidad. Danos fuerza en los desalientos. Comparte nuestras alegrías. Señor, bendice nuestro amor. Amén.

- **Cantares 8, 6-7**

“Grábame como un sello sobre tu corazón, como un sello sobre tu brazo, porque el Amor es fuerte como la Muerte, inflexibles como el Abismo son los celos. Sus flechas son flechas de fuego, sus llamas, llamas del Señor. Las aguas torrenciales no pueden apa-

gar el amor, ni los ríos anegarlo. Si alguien ofreciera toda su fortuna a cambio del amor, tan sólo conseguiría desprecio. Grandes aguas no pueden apagar el amor, ni los ríos anegarlo. Si alguien ofreciera todos los haberes de su casa por el amor, se granjearía desprecio.”

Reflexión: Es difícil no sentir la fuerza del amor que se describe. Es un recordatorio de que el amor verdadero no solo se siente, sino que también se vive y se protege. Con ese ‘sello’ que queremos en el corazón, podemos llevar a nuestras personas queridas siempre con nosotros. Pero cuidado con los celos, porque, aunque son parte del amor, pueden convertirse en una trampa si no les damos el manejo adecuado. Así que, en vez de celos, elijamos la confianza y la comunicación en nuestras relaciones.

DINÁMICA INICIAL

La dinámica La Caja de los Recuerdos tiene como objetivo reforzar la conexión emocional y la comunicación sobre momentos significativos en la relación.

Se requiere preparar los siguientes **materiales**:

- Una caja decorativa (puede ser una caja de zapatos o una caja que las parejas elijan).
- Papeles de colores o tarjetas.
- Lápices o bolígrafos.
- Un temporizador.

Instrucciones:

1. Explicar que esta actividad tiene como objetivo recordar momentos especiales en su relación y reflexionar sobre lo que significan para ellos.
2. Escritura de Recuerdos: Cada pareja recibirá papeles y lápices. Pídeles que escriban cinco momen-

tos significativos de su relación, como su primer encuentro, una fecha especial o un desafío superado juntos. También pueden escribir lo que aprendieron de cada experiencia.

3. Una vez que terminen, cada pareja se turnará para compartir uno de sus recuerdos con el grupo. Esto les ayudará a profundizar en su conexión y a conocer más sobre las historias de los demás.
4. Creación de la Caja de los Recuerdos, después de compartir, las parejas pueden colocar sus recuerdos escritos en la caja. Anímalos a llevar la caja a casa y agregar más recuerdos a lo largo del tiempo.
5. Finaliza la dinámica con una reflexión sobre la importancia de recordar y celebrar los momentos significativos en la relación.

DESARROLLO DEL TEMA

Un sabio sacerdote decía:

Un excelente noviazgo, será un buen matrimonio,
Un buen noviazgo, será un matrimonio regular,
Un noviazgo regular, será un mal matrimonio,
Y un mal noviazgo, será un infierno.

El noviazgo, en el contexto de la enseñanza de la Iglesia Católica, es un periodo fundamental que prepara a las parejas para el sacramento del matrimonio. Este proceso implica varias etapas que permiten a los novios conocerse profundamente, discernir su llamado a la unión matrimonial y tomar decisiones informadas sobre su futuro juntos. A continuación, se exploran estas etapas, subrayando la importancia de la castidad y la necesidad de un discernimiento serio.

1. Conocimiento y Encuentro.

La primera etapa del noviazgo se centra en el conocimiento mutuo. Este tiempo es esencial para que los futuros cónyuges se descubran y entiendan sus propios valores y metas. El Catecismo de la Iglesia Católica destaca que el amor auténtico se basa en la comprensión y el respeto mutuo (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992, n. 1643). Durante esta fase,

las parejas deben tener conversaciones sobre sus antecedentes familiares, expectativas y visiones sobre el futuro. Según el autor católico Christopher West, el conocimiento profundo del otro es clave para establecer una relación sólida y duradera.

2. Discernimiento.

La etapa de discernimiento es crítica, donde las parejas consideran si su relación está llamada a ser un matrimonio. En su Exhortación Apostólica Familiaris Consortio, Juan Pablo II subraya que este proceso implica buscar la voluntad de Dios, ya que el matrimonio es una vocación divina (Juan Pablo II, 1981, n. 8). Durante el discernimiento, las parejas deben evaluar su compatibilidad y discutir temas fundamentales como la fe, el manejo del dinero, y la visión sobre la familia.

3. Compromiso.

El compromiso formal es una etapa donde se hace una promesa mutua de lealtad y amor. Este compromiso debe incluir la decisión de vivir la castidad, lo que es vital para construir una relación basada en el respeto y la autenticidad. La Iglesia enseña que la

castidad no es solo una restricción, sino una forma de amar de manera más plena y responsable

4. Preparación para el Matrimonio.

A medida que el noviazgo avanza, las parejas deben prepararse para el sacramento del matrimonio. Muchas diócesis ofrecen programas de preparación que abordan temas clave como la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y la espiritualidad matrimonial. La Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia* de Francisco señala que esta preparación es esencial para construir un matrimonio sólido y duradero (Francisco, 2016, n. 206). Además, el libro *Matrimonio y familia en la enseñanza de la Iglesia* de el Cardenal Robert Sarah destaca que esta formación ayuda a las parejas a entender el significado profundo del matrimonio como una vocación a la santidad (Sarah, 2017).

5. Decisión Final: Matrimonio o Separación.

El noviazgo debe culminar en una decisión clara y responsable. Las parejas deben evaluar si están listas para el matrimonio o si han llegado a la conclusión de que no son la persona adecuada para el otro. La *Familiaris Consortio* enfatiza la importancia de que esta decisión se tome con sinceridad y amor, respetando la dignidad de cada uno (Juan Pablo II, 1981, n. 12). Es crucial que las parejas se sientan libres de elegir y que esta elección sea fruto de un proceso reflexivo y honesto.

A través del conocimiento mutuo, el discernimiento, el compromiso y la preparación, los novios pueden tomar decisiones informadas sobre su futuro juntos. Este proceso debe estar guiado por los principios de la castidad y el respeto, siempre buscando la voluntad de Dios en cada paso.

Crterios de discernimiento en la elección del cónyuge para el Matrimonio.

Es importante reconocer estas “tres comuniones”:

a) Comunión espiritual: Es importante identificar si la persona con la que se tiene un noviazgo tiene los mismos valores espirituales, es decir, que los dos posean las mismas creencias religiosas, que amen a Dios por encima de todas las cosas, signo auténtico de que respetan y valoran la fe cristiana. Habrá ca-

sos en que ambos no profesen la misma religión, y no quiere decir que sea impedimento para contraer matrimonio, pero sí habrá dificultades que tendrán que hablarse previo al sacramento, para no tener futuras desavenencias, especialmente en la educación de los hijos.

b) Comunión humana: En muchos casos es probable que espiritualmente la pareja se lleve muy bien, pero humanamente no, y es aquí donde reside el carácter. Ante este punto, debe evaluarse si la persona tiene un carácter que no puede soportarse y es indigerible. Si no se es capaz de soportar un temperamento demasiado activo o pasivo, se recomienda pensar muy bien en estos aspectos antes de contraer matrimonio, porque de lo contrario las consecuencias serían terribles, desencadenando así una futura separación.

c) Comunión económica: Es muy importante a la hora de contraer matrimonio tener los medios necesarios para casarse, lo cual no implica ser una persona con mucho dinero y lujos excesivos, pero sí por lo menos evitar al máximo contraer deudas que posteriormente pongan en peligro la convivencia dentro del matrimonio. Si el aspecto económico no se cuida en la relación, acaba con todo, con la intimidad sexual, con la paz en el hogar. De hecho, las mismas raíces etimológicas confirman la misión del varón como proveedor, quien es el que más se desestabiliza cuando el factor económico está en declive:

- **Matrimonio:** Es el compuesto de dos palabras latinas: *Matris* (madre), *munium* (oficio). Equivale a oficio de la madre.

- **Patrimonio:** Es el compuesto de dos raíces latinas: *Patris* (padre), *munium* (oficio). Equivale al oficio del padre.

Estas tres comuniones se discernen con un buen tiempo en el noviazgo, que, en este caso, no debe ser ni demasiado corto porque trae problemas posteriores en la convivencia, ni demasiado largo porque trae problemas en la castidad. No hay un tiempo determinado, pero se sugiere que sea un tiempo prudente para poder discernir seriamente cómo va la relación, dependiendo las edades, y si se proyectan en un futuro matrimonio.

REFLEXIONEMOS

Actualmente se dice: “las familias están en crisis”, pero en el fondo el resultado es porque no hay un buen noviazgo con los fundamentos necesarios, es decir, el noviazgo está en crisis. Hasta podría decirse que la percepción actual de las personas es que el matrimonio es una lotería, y esto no es así, porque

no es algo que sucede al azar. En la vida cristiana, el matrimonio no se da por algo de suerte o coincidencia, o por complejo de no ser correspondido por alguien. El noviazgo es para tomar la decisión de un compromiso definitivo.

COMPROMISOS

Se comparte los siguientes hábitos para orar en pareja, los cuales serán un compromiso diario.

1. Establecer una hora para orar juntos.
2. Asignar quién dirige la oración.
3. Tomarse de las manos para orar.
4. Comenzar la oración dándole gracias a Dios.

5. Pedir perdón.
6. Comprometerse a cambiar los errores.
7. Pedir por aquello que más estén necesitando.
8. Afirmar que lo pedido se cumplirá.
9. Expresar a Dios cuánto lo aman.
10. Finalizar la oración con un abrazo.

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, te pedimos que nos concedas a mí y a mi esposo(a) que podamos tener un amor verdadero y comprensivo el uno por el otro. Concédenos, amado Señor, que ambos podamos estar llenos de fe y confianza para enfrentar los retos de la vida en nuestro matrimonio. Danos la gracia de vivir juntos en paz y armonía y que seamos ejemplo de tu amor. Que siempre podamos soportar las debilidades del

otro y crecer de las fuerzas del otro. Ayúdanos a perdonarnos y superar los fracasos y concédenos paciencia, amabilidad, alegría y el espíritu de colocar el bienestar del uno por el otro. Que el amor que nos unió crezca y madure con cada año que pasa. Llévanos cada vez más cerca de Ti a través de nuestro amor el uno por el otro. Que nuestro amor crezca en la santidad como Tú eres Santo. **Amén.**

MATRIMONIO

COMO DIGNIDAD

SACRAMENTAL

ORACIÓN INICIAL

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Señor Dios todopoderoso, gracias porque tú nos ayudas en nuestras luchas y nos das fuerzas para vencer. Padre, tú conoces la sociedad en la que vivimos, el libertinaje total y la falta de fidelidad. Ayúdanos como matrimonio cristiano a permanecer firmes en ti y fieles el uno al otro. Queremos llevar cada lucha y tentación ante ti, sabiendo que tú nos darás las fuerzas para permanecer fieles. Ayúdanos a no fiarnos de nuestras propias fuerzas, sino que fortalezcamos cada día nuestra relación contigo y nuestra relación el uno con el otro. Ayúdanos a protegernos el uno al otro frente a las tentaciones que nos rodean. Danos sabiduría y discernimiento para distinguir claramente las trampas del enemigo y detenernos a tiempo. Ayúdanos a llenar nuestra mente con tu Palabra para poder hacer frente a las trampas del maligno. Haznos fuertes en ti, decididos a vivir de una forma que te honra en todo momento. Que seamos un matrimonio unido y fuerte que te glorifique por siempre. En el nombre de Jesús, **amén.**

• De la carta de San Pablo a los Efesios 5, 21-28

“Sed sumisos los unos a los otros en el temor de Cristo. Las mujeres a sus maridos, como al Señor, porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es Cabeza de la Iglesia, el salvador del Cuerpo. Así como la Iglesia está sumisa a Cristo, así también las mujeres deben estarlo a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para san-



tificarla, purificándola mediante el baño del agua, en virtud de la palabra, y presentársela resplandeciente a sí mismo; sin que tenga mancha ni arruga ni cosa parecida, sino que sea santa e inmaculada. Así deben amar los maridos a sus mujeres como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer se ama a sí mismo.”

Reflexión: Es una importante reflexión sobre la relación entre los miembros de la iglesia. Nos pide so-

meternos los unos a los otros en el temor de Dios, pero ¿qué significa exactamente este llamado a la sumisión? En términos sencillos, sometimiento nos indica la necesidad de humildad y respeto hacia nuestros hermanos en la fe. No se trata de some-

timiento en el sentido de obediencia ciega a otros hermanos, sino más bien de reconocer que todos somos iguales ante los ojos de Dios y que, en consecuencia, debemos tratarnos con amor y consideración.

DINÁMICA INICIAL

Con esta dinámica, Construyendo Nuestro Hogar Espiritual, se busca fomentar la reflexión sobre la vida matrimonial desde una perspectiva espiritual, destacando la importancia de construir un hogar basado en valores católicos.

Materiales:

- Un papel grande (puede ser cartulina o una hoja de papel).
- Marcadores o lápices de colores.
- Post-its o pequeñas tarjetas.
- Un ambiente tranquilo para la reflexión.

Instrucciones:

1. Explica la importancia de construir un hogar espiritual y cómo los valores católicos, la fe y la oración son fundamentales para una vida matrimonial saludable. Puedes citar documentos como “Amoris Laetitia” y el Catecismo de la Iglesia Católica (CIC 2205), que habla sobre el hogar como la “iglesia doméstica”.

2. Pide a cada pareja que reflexione en privado sobre lo que significa para ellos construir un hogar espiritual. Invítalos a pensar en los valores, las prácticas y los hábitos que consideran importantes para su vida en pareja y su familia.

3. En el papel grande, dibuja una casa con varias habitaciones (pueden ser dormitorios, sala, cocina, etc.). Cada habitación representará un aspecto de la vida matrimonial (comunicación, fe, amor, respeto, familia, etc.).

4. Pide a cada pareja que escriba en los Post-its uno o dos valores o prácticas que consideran esenciales para cada “habitación”. Por ejemplo, en la habitación de la “fe”, pueden poner “orar juntos cada noche”; en “comunicación”, “escucharnos sin juzgar”.

5. Cada pareja presenta su “hogar espiritual” al grupo, explicando qué valores han elegido y por qué son importantes para ellos. Esto también puede abrir el espacio para que compartan experiencias o desafíos relacionados con esos valores.

6. Al finalizar las presentaciones, invita a cada pareja a comprometerse a implementar al menos una práctica o valor que hayan discutido en sus vidas diarias. Pueden escribir este compromiso en una tarjeta y llevarlo como recordatorio.

7. Termina la dinámica con una oración grupal, pidiendo a Dios que les ayude a construir un hogar lleno de amor, fe y los valores discutidos. Anima a las parejas a orar juntas por sus compromisos y la fortaleza de su matrimonio.

Recomendaciones: Puedes utilizar pasajes de la Biblia o citas de santos que hablen sobre la familia y el matrimonio para enriquecer la discusión. Esta dinámica promueve la reflexión y el compromiso hacia una vida matrimonial fundamentada en la fe y los valores católicos, ayudando a las parejas a construir un hogar sólido y espiritual.

DESARROLLO DEL TEMA

De acuerdo al magisterio de la iglesia y en el libro “Los hizo varón y mujer) de San Juan Pablo II, nos dice que el matrimonio entre bautizados es un sacramento: es el contrato natural elevado por Jesucristo a la dignidad de ser uno de los siete sacramentos por los que de modo ordinario nos viene la

gracia divina.

Desde el punto de vista natural, el matrimonio es la sociedad permanente entre un hombre y una mujer, establecida de común acuerdo y socialmente ratificada, para amarse mutuamente y perpetuar la

especie humana a través de los hijos. Esta realidad está inscrita en la misma naturaleza humana.

De aquí se desprenden las características esenciales de esta sociedad familiar: sus fines y propiedades naturales. Los fines son dos: la mutua ayuda (o amor mutuo) y la generación y educación de los hijos. Las propiedades son la unidad (uno con una) e indisolubilidad (para siempre). Esto lo vamos a explicar al mostrar qué hizo Jesucristo al hacer del matrimonio un sacramento.

El matrimonio es uno de los siete sacramentos de la Iglesia Católica y es considerado una vocación que trasciende el mero aspecto contractual de una relación. Se entiende como una dignidad sacramental que no solo une a dos personas en amor, sino que también las llama a vivir una misión divina en el mundo. Este sacramento se fundamenta en la unión de Cristo con su Iglesia, simbolizando la entrega total y el amor incondicional.

● La Dignidad del Matrimonio

La dignidad del matrimonio se manifiesta en su vocación a la santidad y al amor auténtico. Como se menciona en el Catecismo de la Iglesia Católica (CIC 1601), “el matrimonio es ordenado por su propia naturaleza a la bienaventuranza de los cónyuges y a la procreación y educación de la prole”. Esta declaración destaca que el matrimonio es un llamado a vivir una vida plena, no solo para la pareja, sino también para la familia que pueden formar.

● El Matrimonio como Sacramento

La Encíclica “Humanae Vitae” del Papa Pablo VI (1968) subraya la naturaleza sacramental del matrimonio, enfatizando que cada acto conyugal debe ser tanto unitivo como procreativo. Esto significa que el amor conyugal no solo busca la unión física y emocional, sino que también debe estar abierto a la vida. La dignidad del matrimonio, por lo tanto, se extiende más allá de la pareja hacia la familia y la sociedad.

● Características del Matrimonio Sacramental

1. Unidad: El matrimonio establece un vínculo indisoluble entre los esposos, tal como se indica en Mateo 19:6: “Así que ya no son dos, sino una sola

carne”. Esta unidad no es solo física, sino también espiritual y emocional, permitiendo a la pareja enfrentarse a los desafíos de la vida como un equipo.

2. Fidelidad: La fidelidad es un compromiso esencial en el matrimonio. El CIC 1646 enfatiza que “los esposos son llamados a un amor que es total, fiel y exclusivo”. Este tipo de amor refleja la fidelidad de Dios hacia su pueblo y es crucial para el crecimiento de la relación.

3. Apertura a la vida: El matrimonio debe estar abierto a la procreación. El CIC 1652 menciona que la procreación y educación de los hijos es uno de los fines del matrimonio. Este aspecto no solo refuerza la unión conyugal, sino que también contribuye a la construcción de una sociedad más justa y humana.

4. Caridad: El amor conyugal se debe vivir en la caridad, que se manifiesta en actos de servicio, respeto y apoyo mutuo. En 1 Corintios 13:4-7, se nos recuerda que “el amor es paciente, es bondadoso, no tiene envidia, no es jactancioso, no se enoja fácilmente”. Esta caridad es el fundamento sobre el cual se construye el matrimonio.

● La Educación y el Acompañamiento en el Matrimonio

La Iglesia enfatiza la importancia de la preparación al matrimonio. Según el documento “Amoris Laetitia” del Papa Francisco, es esencial que las parejas se preparen no solo a nivel espiritual, sino también emocional y práctico. Esto incluye la comunicación, la resolución de conflictos y la educación en la fe. La preparación ayuda a las parejas a entender mejor sus expectativas y cómo enfrentar los desafíos que se presentarán. El acompañamiento pastoral es igualmente crucial. Las parejas deben ser guiadas en su camino, proporcionando recursos y apoyo continuo.

● La Crisis y la Renovación del Matrimonio

El matrimonio, como toda relación humana, puede enfrentar crisis. La Iglesia reconoce que estas dificultades no son el fin, sino oportunidades para una renovación más profunda de la relación. La oración, los sacramentos y el diálogo son herramientas esenciales para superar los desafíos. La Carta a los Efesios nos recuerda que el amor debe ser el prin-

cipio rector en todas las circunstancias, invitando a las parejas a mantener su compromiso a pesar de

las dificultades.

CONCLUSIÓN

El Amor debe asumirse desde el principio con seriedad, y el mejor regalo que puede darse al futuro cónyuge es un corazón sano.

Reconocer el noviazgo como un proceso serio de preparación para el matrimonio, y una etapa donde se requieren tener ciertas disposiciones para una elección adecuada del cónyuge nos ayudara a ser testimonio del amor de Dios esta vocación al matrimonio.

El matrimonio, como dignidad sacramental, es una vocación que invita a los esposos a vivir un amor que refleja el amor de Cristo. Al estar cimentado en la unidad, la fidelidad, la apertura a la vida y la caridad, el matrimonio es un camino hacia la santidad. La Iglesia Católica, a través de sus enseñanzas, invita a las parejas a abrazar este sacramento con alegría y responsabilidad, convirtiéndose en un testimonio viviente del amor de Dios en el mundo.

REFLEXIONEMOS

Es importante que cuando hemos decidido compartir nuestra vida con aquella persona a la que amamos, ambos tengamos muy claro quiénes somos y qué queremos.

- Claves para nuestro diálogo:
- Hablarnos con el corazón.

- Tratarnos con cariño / respeto.
- No juzgarnos, no hacemos juicios de valor, ni críticas.
- Intentamos expresar ideas y sentimientos de lo que estoy y estamos viviendo.
- La escucha implica acogida del otro: él mismo, lo que me dice, sus sentimientos...

COMPROMISOS

- Nos comprometemos a establecer un tiempo semanal para tener conversaciones profundas y significativas, donde podamos compartir nuestros sentimientos, preocupaciones y sueños sin interrupciones ni distracciones.
- Nos comprometemos a orar juntos cada noche, dedicando un tiempo a agradecer a Dios por nuestras bendiciones y a pedir Su guía en nuestras decisiones y desafíos.
- Nos comprometemos a apoyarnos en nuestras metas individuales y conjuntas, celebrando nuestros logros y ofreciendo ayuda en los momentos difíciles, siendo nuestro mayor respaldo.
- Nos comprometemos a expresar nuestro amor y aprecio a través de gestos diarios, como palabras de afirmación, abrazos y pequeños detalles, para fortalecer nuestro vínculo emocional.
- Nos comprometemos a tener una cita mensual

- en la que podamos desconectarnos de nuestras responsabilidades diarias y disfrutar de tiempo de calidad juntos, renovando así nuestra conexión.
- Nos comprometemos a participar juntos en actividades que fortalezcan nuestra fe, como asistir a misas, retiros espirituales o grupos de estudio bíblico, para crecer en nuestra vida espiritual como pareja.
 - Nos comprometemos a enfrentar nuestras diferencias con respeto y amor, utilizando técnicas de resolución de conflictos que prioricen el entendimiento mutuo y la búsqueda de soluciones justas.
 - Nos comprometemos a servir juntos en nuestra comunidad y en nuestra iglesia, para ser un ejemplo de amor y solidaridad, y enseñar a nuestras futuras generaciones la importancia del servicio.
 - Nos comprometemos a crear un hogar donde la fe sea el fundamento de nuestras decisiones y

acciones, enseñando a nuestros hijos la importancia de Dios en nuestras vidas y fomentando

la práctica de los valores católicos.

ORACIÓN FINAL

Sagrada Familia de Nazaret; enséñanos el recogimiento, la interioridad; danos la disposición de escuchar las buenas inspiraciones y las palabras de los verdaderos maestros. Enséñanos la necesidad del trabajo de reparación, del estudio, de la vida

interior personal, de la oración, que sólo Dios ve en los secretos; enséñanos lo que es la familia, su comunión de amor, su belleza simple y austera, su carácter sagrado e inviolable. **Amén.**

Tema 6

REALIDADES Y RETOS

DE LA FAMILIA MODERNA



ORACIÓN INICIAL

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Sagrada familia de Nazareth, tú que eres el modelo

de la familia cristiana, concédenos la gracia de vivir esta semana de la familia como la primera de tantas en las que podemos fortalecer los lazos de unidad y el sentimiento para amarnos sin medida, de manera

que sepamos vencer los obstáculos, superar las distintas dificultades que amenazan nuestro bienestar. Jesús, José y María, imploramos humildemente habiten nuestros hogares y cólmenlos con su divina presencia, para que crezcamos en gracia y santidad. **Amén.**

● **De la carta de san Pablo a los Colosenses. Col 3, 18-21**

“Esposas, sométanse a sus maridos como conviene entre cristianos. Maridos, amen a sus esposas y no les amarguen la vida. Hijos, obedezcan a sus padres

en todo, porque eso es lo correcto entre cristianos. Padres, no sean pesados con sus hijos, para que no se desanimen.” Palabra de Dios.

● **Reflexión:** Una familia fundada en el Señor, es una familia que soporta todo, porque tiene claro que la vida en Cristo concede bendiciones abundantes y que las dificultades son ocasiones en las que se fortalece. Los hijos son un don de Dios, pero para que sean personas de bien y cristianos auténticos, deben formarse con el ejemplo y con las enseñanzas de Jesús.

DESARROLLO DEL TEMA

La familia pensada por Dios, como el lienzo en el que, a través de la unión del hombre y la mujer por el vínculo del amor, da frutos de unión, comprensión, solidaridad, respeto y ternura; proyectados en la convivencia como pareja, en la crianza y formación de los hijos. fruto de la conjugación de estos dones. La familia constituye el lugar natural y el instrumento más eficaz de humanización y de personalización de la sociedad: colabora de manera original y profunda en la construcción del mundo, haciendo posible una vida propiamente humana (**Familiaris consortio, 43**). Por eso, la familia debe vivir su vocación en un clima de oración, de diálogo con el Señor, que siempre manifiesta su amor. El amor en la familia es el nutriente que todo lo vertebrada. Crecer, ser educados y formar parte de ese primer escenario favorecedor, rico en afectos, valores y seguridad constituye sin duda un impulso excepcional para el desarrollo integral de toda persona. Una parte de lo que somos ahora se debe, en muchos casos, a esas primeras experiencias y lazos creados inicialmente en la relación de pareja, luego en el amor filial y el amor fraterno. Por lo tanto, cada miembro de la familia debe poner en función, todas sus dimensiones humanas para darse lo mejor posible en la familia, buscando y queriendo bienes concretos: un abrazo, un cariño, una escucha abierta y activa, perdonando, compartiendo, dialogando, jugando, orando... (**San Juan Pablo II**). Esta sabiduría puede ser considerada como un tesoro para todos, creyentes y no creyentes.

Sin embargo, los cambios sociales y culturales, que se han producido en las últimas décadas, han afectado a la familia como institución. Casi sin darnos

cuenta y de manera acelerada, las familias se han visto envueltas en una dinámica cultural y socioafectiva muy diferente, en la que la manera de interactuar, comunicarse, aprender y relacionarnos ha cambiado radicalmente. Se pasa de una cultura de la prohibición y la predominancia de estilos educativos familiares algo autoritarios, a una cultura del «tener» y no tanto del «ser» y a estilos educativos familiares quizás excesivamente protectores o permisivos. Para los cuales las parejas en su rol de padres no tienen consciencia y preparación de los retos y cambios sociales a los que se enfrentan, se podría decir que solo siguen la corriente.

Este choque cultural y cambio de ideales hace necesario crear la consciencia de estos, y abordar los nuevos desafíos como grandes oportunidades para hacer más y mejor familia.

La familia ha sido y sigue siendo considerada el núcleo de la sociedad. Sin embargo, el esquema, los roles y los patrones de la familia han ido evolucionando a lo largo de los años y, de hecho, a partir del siglo XX, han sufrido cambios muy significativos. En las últimas décadas, se ha roto con el concepto de familia tradicional, con una autoridad paterna-materna y unos roles definidos, para pasar a la denominada familia moderna, con una estructura más independiente y flexible.

CARACTERÍSTICAS DE LA FAMILIA MODERNA.

La familia moderna tiene unas características que la diferencian de la tradicional. Son las siguientes:

- **Tolerantes y flexibles.** Es la principal definición de familia moderna, que respeta las particularidades de cada uno de sus integrantes y no se ciñe a un esquema preestablecido de los roles tradicionales de mamá, papá, hijo o hija. En este tipo de familias, todos los miembros colaboran en las tareas de la casa, se ayudan entre ellos y, normalmente, todos sus miembros trabajan o estudian para hacerlo algún día.

- **Diversas.** En la familia moderna, el lazo sanguíneo pasa a ser secundario y lo más importante es el lazo afectivo. Así pues, una familia moderna puede estar integrada por una familia con hijos adoptados y propios, formada por padres que adoptan a los hijos del matrimonio y mantienen buena relación con sus exparejas, etc.

- **Urbanas.** Aunque se pueden encontrar familias modernas en todos los ámbitos, lo habitual es que residan en ciudades. Ello implica que suelen ser familias pequeñas, formadas por parejas que tienen

un o dos hijos, no más. Esta característica se debe al hecho de que sus miembros suelen tener un éxito profesional que no les permite dedicarse al 100% a la vida familiar.

Tecnológicas. Es otra de las características de la familia moderna. Sin embargo, la tecnología puede ser peligrosa y afectar negativamente la unión familiar si, por ejemplo, sus miembros están más pendientes de ello que de la relación humana entre los distintos miembros.

Es compromiso de todos, entender la cambiante realidad social y cultural que indudablemente afecta la visión y concepto de FAMILIA, por tanto, como creyentes que el amor de Dios fundamenta todo el actuar humano, debemos conocer y prepararnos para enfrentar estos grandes cambios, que a la par, son grande retos que afronta la Familia y la iglesia como defensores de la vida, de los valores del evangelio y como promotores de la familia creada por Dios, para el desarrollo integral del ser humano.

CONCLUSIÓN

“La familia nos enseña quiénes somos y cómo debemos vivir como hombres y mujeres maduros. Sin la familia, los niños no pueden crecer más allá de su individualismo, de su aislamiento de los demás. Sin la familia, la unidad entre las personas y las naciones pierde su vínculo más básico y se vuelve meramente pragmática, “concebida sólo como fundada en la utilidad, en la suma de intereses, en el miedo, pero no en la bondad de vivir juntos, ni en la alegría que la sola presencia del otro puede suscitar” (Papa Francisco, “Lumen Fidei”, #51).

La familia nos enseña que somos hijos de Dios, her-

manos y hermanas llamados a participar en la vida de Dios mismo, la Santísima Trinidad. Aquí es donde aprendemos a reconocer el carácter sagrado de toda vida humana y la belleza (y la necesidad) de vivir juntos en paz. Ahí es donde descubrimos el principio fundamental que fundamenta todos los derechos humanos y la dignidad: Toda persona, independientemente de su sexo, raza, religión, situación económica o social, merece nuestro respeto. Ahí es donde aprendemos que la familia es la única base sólida y duradera sobre la que pueden construirse sociedades sanas”. (Cardenal Joseph W. Tobin Arzobispo de Newark)

REFLEXIONEMOS

¿Nos detenemos de vez en cuando en familia para ver cómo va transcurriendo la vida? ¿Nos ponemos en familia delante de Dios para ver por dónde quiere el Señor que dirijamos nuestros pasos? ¿Damos gracias en familia por los muchos dones recibidos?

¿Pedimos perdón en familia cuando nuestro egoísmo ha podido dañar a alguno de nuestros seres queridos? ¿Cómo podemos nosotros transmitir todo esto a nuestra sociedad?

COMPROMISO: PARA MEJORA LA CONVIVENCIA FAMILIAR

“Yo te llamé por tu nombre, tú eres mío... Porque te aprecio, eres de gran valor y yo te amo”.
Isaías 43:1-4,

CARICIAS EMOCIONALES:

El ejercicio de las caricias emocionales va más allá del simple contacto físico. Es acariciar el alma con una mirada, es hablarle con ternura a un niño para decirle “estoy orgulloso de ti”, es un “te tengo en cuenta, te respeto y te quiero”, es la acción de facilitar el encuentro emocional para aprender a valorarnos los unos a los otros.

- **EL ABRAZO:** Un abrazo puede definirse como el acto de cruzar los brazos alrededor de una persona, como expresión de afecto. Pero este simple gesto puede significar amor, amistad, respeto, consideración, protección, etc. Un abrazo tiene la intención de hacer sentir bien a la persona que lo da como a quien lo recibe. Tiene la capacidad de aliviar el dolor físico y/o emocional y mejorar la autoestima. En la actualidad se le considera como una medicina la tristeza, el aburrimiento, la impotencia, la ira, el coraje y la desesperación.

- **PALABRAS DE AFIRMACION (VALORACIÓN):** Las caricias dan forma al amor. Sin embargo, las palabras le dan expresión, sentido y dirección. Las palabras tienen un poder increíble y dejan su huella en nuestro comportamiento, aunque solo aparezcan

de forma fugaz. Ser conscientes del poder que tenemos a través de las palabras, nos hace responsables de usarlas como un instrumento para expresar y recibir afecto y cariño.

- **TIEMPO DE CALIDAD:** Dedicar tiempo a las personas que amamos es una forma de expresar lo que sentimos por ellas. Buscar en nuestras agendas tiempo de calidad, completo y lleno, dedicado en cuerpo y alma a la persona que nos acompaña no es solo algo aconsejable, es necesario. Reunirse todos como familia alrededor de la mesa para compartir el almuerzo o la cena, orar en familia son espacios de tiempo que fortalecen la dinámica familiar. El amor, recordemos, se expresa compartiendo vida y pequeños momentos. De hecho, a veces no basta solo con “estar”, nuestra presencia debe ser significativa.

- **ACTOS DE SERVICIO:** Los actos de servicio son otra oportunidad para demostrar al otro el amor que le tenemos, haciendo cosas que sabemos que aprecia especialmente sin esperar nada a cambio. Estos actos pueden ser: ayudar con los oficios de la casa, cuidar de los hijos para que la madre descansase, ayudar a los hijos a hacer tareas, escucharlos cuando necesitan decir algo.

(TOMADO DEL LIBRO LOS LENGUAJES DEL AMOR)

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, tú que has señalado el camino que conduce al Padre y has abierto para nosotros las puertas del cielo, concédenos la gracia de saber corresponder a tan inmenso amor, otórganos siempre tu

protección y baños con tu misericordia. Sagrada familia de Nazareth, aboga por nosotros y mueve nuestros corazones a una verdadera vivencia familiar. **Amén.**

Tema 7

LA RECONCILIACIÓN

EN LA FAMILIA



ORACIÓN INICIAL

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Pedimos y clamamos tu presencia, colocando en tus manos el momento que vamos a vivir, que seas Tú quien dirija y conduzca esta experiencia, porque re-

conocemos que necesitamos de tu aliento y poder para continuar con el llamado que se nos ha hecho de ser familias santas. Queremos agradecer a Dios con nuestra fidelidad, por eso Espíritu Santo actúa en mí, llena mi vida con tu amor, para poder brindar comprensión, atención y ternura a la persona que

me has dado como esposo o esposa, ayúdame a ser su ayuda adecuada, que hoy pueda escuchar tu voz, y así cuidar y proteger mi hogar de toda tentación o de todo aquello que debilita nuestra relación de ser verdaderos esposos. Y a ti Madre de Dios y madre nuestra sigue acompañándonos, para seguir el mo-

delo de la familia de Nazareth, que tú nos regalaste al decir sí, al ángel, conformando así la sagrada familia. Por eso hoy decimos como familia, **HE AQUÍ LA ESCLAVA DEL SEÑOR, HAGASE EN MI SEGÚN TU PALABRA. AMEN**

DINÁMICA INICIAL

La siguiente dinámica lleva como nombre Los Platos Rotos, el moderador debe preparar los siguientes materiales.

Materiales

- Platos plásticos
- Tijeras
- Cinta para pegar
- Servilletas
- Marcador

Indicaciones:

1. Se colocan todos los platos en el piso y se pide

que con las tijeras empiecen a cortar los platos en partes grandes. Se requiere que corte en pedazos grandes.

2. Luego se les pide pensar en palabras claves que sean útiles para reparar una relación de pareja.

3. Después se les indica que con cinta adherente peguen las piezas cortadas del plato.

4. Al finalizar se socializa cómo fue la experiencia y que enseñanza han obtenido de la dinámica, al intentar volver al plato a su estado original.

DESARROLLO DEL TEMA

El papa Francisco insiste en la necesidad del perdón y la reconciliación dentro del ámbito familiar. Ha dicho recientemente:

“No existe un matrimonio saludable ni familia saludable sin el ejercicio del perdón. El perdón es vital para nuestra salud emocional y sobrevivencia espiritual. Sin perdón la familia se convierte en un escenario de conflictos y un bastión de agravios. Sin el perdón la familia se enferma. El perdón es la esterilización del alma, la limpieza de la mente y la liberación del corazón. Quien no perdona no tiene paz del alma ni comunión con Dios. Es por eso que la familia tiene que ser un lugar de vida y no de muerte; territorio de curación y no de enfermedad; etapa de perdón y no de culpa. El perdón trae alegría donde un dolor produjo tristeza; y curación, donde el dolor ha causado enfermedad.” <https://www.archisevilla.org/el-perdon-en-la-familia/>

La familia es el vínculo primario del que formamos parte toda una vida. A través de los lazos de consanguinidad y afectividad únicos, la familia tiene la tarea de hacernos sentir seguros, protegidos, pro-

veer identidad y dar sentido de pertenencia. No es casualidad que la mayoría de las veces, al enfrentarnos a momentos difíciles, es nuestra familia la que permanece a través del tiempo. He escuchado a personas decir: «en estos momentos, solo queda mi familia para refugiarme».

A pesar de esto, en el núcleo familiar nunca podremos estar todos de acuerdo el cien por ciento del tiempo. No obstante, debemos reconocer que las relaciones familiares pueden volverse más profundas gracias a la posibilidad de discrepar. Es así como cada uno de nosotros podemos aprender de los miembros de nuestra familia y convertirnos en seres humanos más sensibles, tolerantes y maduros.

Es natural que como familia tengamos diferencias y entremos en conflicto; el desafío consiste en relacionarnos a partir de la aceptación, el respeto y la admiración mutua en medio de la discrepancia. La seguridad de que la familia es indisoluble, nos permite tener diferencias mientras se mantiene intacta la línea del respeto y del amor incondicional. Esto posibilita, que, a pesar de las dificultades,

cada miembro de la familia se desarrolle sobre los cimientos de la seguridad y la confianza.

Pero, ¿cómo seguir unidos si existe rencor, distanciamiento o resentimiento hacia algún miembro de nuestra familia? Leí el caso de una joven que tenía un padre que nunca satisfizo las necesidades de amor, atención y aceptación que ella tenía cuando era niña. Pero un día, ella se enteró por casualidad de que su papá había sido herido emocionalmente cuando era pequeño. El padre y la madre de su papá, habían muerto al ser apenas un niño, y su tía, quien se había encargado de su crianza, era tan severa que le prohibió llorar. Después de enterarse de esto, la joven repentinamente vio a su papá de una manera diferente. Él no era un padre que rechazaba a su hija, sino un hombre con una herida emocional por sanar.

El perdón.

El tiempo, la perseverancia, la sensibilidad y el afecto son grandes aliados cuando se trata de reconstruir las relaciones rotas. No es de un día para otro, pero debe iniciar de algún lado, así quedemos dar el primer paso: reconocer que necesitamos acercarnos nuevamente. Es necesario hacerlo con humildad, sin rencor, y con la meta de mantener unida a la familia. A pesar del gran amor que tenemos por nuestra familia, muchas veces, perdonar es difícil, sobre todo cuando nos han tratado mal o han despreciado nuestro amor y cuidado. Por lo general, buscamos excusas para no perdonar, al pensar que el perdón solo se otorga si hay evidencias de cambio. Sin embargo, debemos perdonar, incluso cuando sintamos que la otra persona no lo merece. Porque sin perdón, morimos por dentro; con él, aun cuando los recuerdos sigan en nuestra mente, podremos empezar a mirar hacia adelante con esperanza.

Lo contrario al perdón es el rechazo. Este casi siempre trae consigo aislamiento, amargura y un fuerte distanciamiento. Un joven les escribió a sus padres con el propósito de informarles acerca de la decisión que había tomado de casarse con el consentimiento de ellos o sin el. Puede ser que este joven haya sido bastante terco e insensible, pero aun así la carta que recibió en respuesta de su padre, lo dejó sin aliento. Decía: «No te preocupes por invitarnos a la boda; ya no tenemos hijo». Reaccionar hiriendo

de esta forma, puede atentar indefinidamente contra la unión familiar.

El perdón debe darse a pesar de las heridas profundas, las esperanzas frustradas o las promesas rotas. Sin perdón no hay esperanza para la reconciliación con la familia. Es posible que sea difícil pedir perdón a alguien que lastimó o lastima demasiado, pero hacerlo es algo que libera el camino para la reconciliación. Solo cuando en realidad renunciamos a nuestro derecho de tomar venganza, de señalar y juzgar, hemos perdonado con sinceridad. Todos debemos luchar por alcanzar esta libertad y, al hacerlo, aumentamos nuestra capacidad de amar. Existen personas a las que el perdón se les dificulta en gran medida. El problema es que se resisten a dejar la ofensa en el pasado. Es frecuente que estas personas no puedan reconocer el daño y el desgaste que sufren por conservar su «orgullo».

La falta de perdón ocasiona que la amargura, el rencor, el enojo, el dolor y la frustración estén presentes en nuestra vida. Por esta razón, la persona que se encuentra atada a esos sentimientos negativos, no es libre en sí y, en la medida en que permanezca en esa posición, verá deteriorada su salud y su vida emocional.

El perdón no es fácil de comprender. Por lo general, estamos esperando «sentir el deseo» para otorgarlo. Sin embargo, más allá de sentir, está la decisión de renunciar al derecho, que creemos tener, de vengarnos por lo que nos han hecho. Es optar por ser libres de los sentimientos heridos que se quedaron atrapados en un pasado distante. A pesar de todos los beneficios que reconocemos en el perdón, no es fácil de otorgarlo, ni tampoco de comprenderlo. Se requiere voluntad, decisión y perseverancia para sostenerlo en el tiempo. El perdón es un proceso, y la señal más contundente de que este proceso ha dado su fruto, se hará evidente cuando un día nos sorprendan los recuerdos de lo ocurrido y ya no experimentemos dolor. Sin lugar a dudas, ante una ofensa, el perdón es la única forma de amar y restituir lo negativo, porque de lo contrario no hay encuentro y mucho menos armonía. El perdón es la única forma de ser libre de la amargura y del dolor que llevamos por dentro.

Debemos procurar hacer de nuestro hogar el mejor lugar para vivir y un refugio emocional al que

todos deseamos llegar. Debe ser el espacio donde cada uno de sus miembros pueda expresar amor y cuidado mutuo, donde se respeta la individualidad y la dignidad de los demás, y donde se procura y potencia el desarrollo integral de cada uno en particular. Proporcionemos confianza y seguridad

a la relación familiar. Protejamos la certeza de que estaremos juntos en las buenas y en las malas, que existe la libertad para expresar desacuerdos y que siempre habrá un espacio para la reconciliación. <https://www.oramos.com.ar/blog/la-familia-pastoral/como-practicar-el-arte-de-la-reconciliacion>.

CONCLUSIÓN

La reconciliación en la familia nos permite construir caminos fraternos, ambientes armónicos, renovar, es una oportunidad para empezar de nuevo, toda las familias tienen su historia de dolor, tristeza, desolación, frustración, incertidumbre, violencia, abusos, mentira, robos, traiciones, migraciones, humillaciones, seducciones, tentaciones, explotaciones a los más débiles, injusticia, conflictos, corrupción, homicidios y produce una ruptura a la cultura de vida y de amor instaurada por Jesucristo, solo Él nos da Amor que sana y es capaz de limpiar y restaurar las heridas causadas por el pecado. El amor de Jesús exige familias fuertes, valientes, seguras del auténtico amor, ese amor que con sangre en-

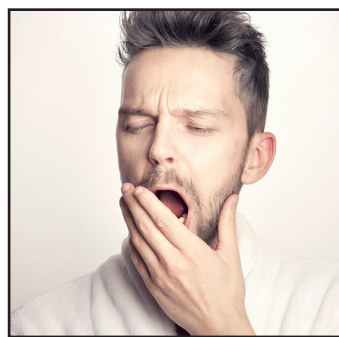
tregó Jesucristo abrazando la cruz para cumplir la misión encomendada por Dios.

La reconciliación de las familias es la esperanza de futuro esto implica mejorar las relaciones cumplir acuerdos y planear actividades juntos, tener paciencia, requiere tiempo, ser dóciles, tener humildad para reconocer que se equivocan y ser auténticos hijos Dios de palabra y de hecho como herederos del reino, llevando la palabra de Dios a todos los rincones de día y de noche a tiempo y a destiempo pero ante todo ser felices consigo mismo, con el prójimo y agradando a Dios hasta que la muerte los separe.

DINÁMICA: EL PERDÓN

- Conocer y clasificar los pecados capitales y los pecados veniales a través de las imágenes.
- Discernir las sombras (pecados como son: la soberbia, la avaricia, la envidia, la ira, la lujuria, la gula,

la pereza) que no ha confesado para que entre la luz de Cristo en su vida y se haya sabiduría, prosperidad, salud y amor para ti y los tuyos para sentirnos auténticos herederos del reino de Dios.



COMPROMISO

- Realizar una buena confesión sobre eso que arde y duele en el corazón mostrando la cara oscura para liberarnos definitivamente del pecado y tener el propósito de ser fiel en todo momento.
- Dar el perdón y pedir perdón cuando nos ofenden con un corazón humilde, paciente a la ira y rico en bondad y caridad.
- Alimentarnos con el sacramento de la eucaristía

diaria o al menos una vez a la semana Tendremos fuerzas para con valentía, fuerza y firmeza defender el amor por nuestros esposos, el amor por nuestros niños y jóvenes pidiendo y dando respeto como base de una sana convivencia.

- Realizar un retiro espiritual con nuestra pareja, prestar un servicio en nuestras parroquias en acción de gracias por tanto amor y misericordia.

ORACIÓN FINAL

Gracias Señor, por la gracia que a diario concedes a nuestras vidas, aun cuando no hacemos lo necesario para merecerla, gracias por tu Hijo, el tesoro que has ofrecido a través del sacrificio de la cruz

para nosotros pecadores. Bendice copiosamente nuestras familias y cólmanos con tu divina presencia. Amén.

Tema 8

LOS HIJOS

FRUTO DEL AMOR Y
ESPERANZA DE LA

FAMILIA



**DEFINITIVAMENTE UN HIJO ES UN REGALO DE DIOS,
Y UN DÍA LE DARÁS CUENTAS A ÉL DE ESE HIJO.**

ORACIÓN INICIAL

Señor, ilumina la mente de nuestros hijos para que conozcan el camino que tú has querido para ellos, para que te puedan dar gloria y alcancen la salvación. Sostenlos con tu fuerza, para que alienten en su vida los ideales de tu Reino. Ilumínanos también a nosotros, sus padres, para que les ayudemos a reconocer su vocación cristiana y a realizarla generosamente, colaborando con tus inspiraciones interiores. **Amén.**

TEXTO BÍBLICO

• **Salmo 127, 3-5:** “Los hijos son la herencia que nos da el SEÑOR; los frutos del vientre son la recompensa que viene de Dios. Los hijos de un hombre joven son como flechas en las manos de un guerrero. Qué afortunado es el hombre que llena su aljaba con flechas como esas. No será avergonzado por sus enemigos cuando trate con ellos en los tribunales”



Reflexión: Es muy hermoso tener hijos, verlos crecer, llegar a la madurez, siempre velando por un adecuado desarrollo del afecto en sus vidas. El niño nace dotado de la capacidad potencial de amar, pero a veces los padres, cometen muchísimos errores y hacen que ese potencial de amor que existe en ellos se venga para abajo. Es muy importante que esta capacidad se desarrolle y para que se desarro-

lle es necesario que los padres amen a sus hijos en una forma continua. Existen el día de hoy muchos afanes, problemas, dificultades, hay que trabajar y salir adelante, pero cuán importante es tener el tiempo para lo más valioso, lo que debe tener en realidad mayor valor por encima de todo: los hijos. Son una joya preciosa

DINÁMICA

La siguiente dinámica tiene como objetivo fomentar la integración, cooperación, y la amistad en el grupo o equipo resaltando el papel de los hijos en la familia.

Materiales:

- Siete corazones de papel o cartulina que lleven escritas cada una de ellas, las características de los hijos en la familia: "Comunicación, respeto, cooperación, unidad, comprensión, fe y amistad.
- El monitor da las instrucciones:

1. Se forma grupos no menores de cinco personas, incluyendo niños y niñas.
2. Se sugiere dar nombre a los grupos.
3. Se trata de buscar el equipo que refleja mejor las características de los hijos en una familia ideal.
4. El animador propone diferentes pruebas por equipo: El primero que llegue donde el animador con la lista de los nombres de los integrantes. Recibe: El corazón de la Integración. La familia que represente mejor el hogar. Recibe: El corazón del respeto. La familia que forme primero una ronda

infantil. Recibe: El corazón de la cooperación. La familia que llegue primero con: un cuento infantil (contarlo) Recibe: El corazón de la comprensión. La familia a través de mímicas represente mejor la enseñanza de Jesús. Recibe: El corazón del amor. La familia que representa a la que mayor número de

hijos tenga. Recibe: El corazón de la humildad. La familia que represente el coro de la amistad. Recibe: El corazón de la amistad. La familia que represente la mejor barra por la Iglesia, la fe o la paz. Recibe: El corazón de la fe.

DESARROLLO DEL TEMA

Tus hijos como brotes de olivo

Retomemos el canto del Salmista. Allí aparecen, dentro de la casa donde el hombre y su esposa están sentados a la mesa, los hijos que los acompañan «como brotes de olivo» (Sal 128,3), es decir, llenos de energía y de vitalidad. Si los padres son como los fundamentos de la casa, los hijos son como las «piedras vivas» de la familia (cf. 1 P 2,5). Es significativo que en el Antiguo Testamento la palabra que aparece más veces después de la divina (yhwh, el «Señor») es «hijo» (ben), un vocablo que remite al verbo hebreo que significa «construir» (banah). Por eso, en el Salmo 127 se exalta el don de los hijos con imágenes que se refieren tanto a la edificación de una casa, como a la vida social y comercial que se desarrollaba en la puerta de la ciudad: «Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles; la herencia que da el Señor son los hijos; su salario, el fruto del vientre: son saetas en mano de un guerrero los hijos de la juventud; dichoso el hombre que llena con ellas su aljaba: no quedará derrotado cuando litigue con su adversario en la plaza» (vv. 1.3-5). Es verdad que estas imágenes reflejan la cultura de una sociedad antigua, pero la presencia de los hijos es de todos modos un signo de plenitud de la familia en la continuidad de la misma historia de salvación, de generación en generación. **EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL AMORIS LAETITIA DEL SANTO PADRE FRANCISCO**

Los Padres Son Los Guardianes De Los Hijos De Dios Y Tienen Que Adiestrarlos, Educarlos Y Cuidarlos.

Ustedes son los guardianes de esos hijos; a su cuidado se han confiado su adiestramiento y su educación, y si no siguen una trayectoria que la salve de las influencias del mal, cuando sean pesados en la balanza serán hallados faltos. Los padres son responsables ante el Señor por la forma en que educan y adiestran a sus hijos, porque “He aquí, herencia

de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre. Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos; no será avergonzado” [Salmos 127:3-5] Padres, procuren honrar a sus hijos; críenlos en disciplina y amonestación del Señor. Enséñenles la verdad y no el error, enséñenles a amar y a servir a Dios [véase Deuteronomio 6:5]; enséñenles a creer en Jesucristo, el Hijo de Dios y Salvador del mundo.

Los Padres Deben Criar A Sus Hijos Con Amor Y Bondad.

Los padres deben tratar a sus hijos como ellos mismos desearían ser tratados y darles un ejemplo digno de un santo de Dios. Críen a sus hijos en el amor y el temor del Señor; evalúen su disposición y su temperamento y procedan de acuerdo con éstos, y nunca se inclinen a reprenderles en medio del enojo; enséñenles a que los amen y no a que les teman. Los padres no debieran nunca obligar a sus hijos, sino guiarlos y darles conocimientos a medida que su mente se prepara para recibirlos. La reprensión puede ser a veces necesaria... pero los padres deben gobernar a sus hijos mediante la fe en vez del castigo y guiarles con bondad por el buen ejemplo hacia la verdad y la virtud.

Aunque se ha escrito que “La vara y la corrección dan sabiduría; más el muchacho consentido avergonzará a su madre [Proverbios 29:15]”, y “El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; más el que lo ama, desde temprano lo corrige [Proverbios 13:24]”, estas citas se refieren a... correcciones sabias y prudentes. No es por medio del látigo o la vara que inculcaran la obediencia en sus hijos, sino por la fe y la oración, y por el buen ejemplo que les den

La ternura de un abrazo.

Con esta mirada, hecha de fe y de amor, de gracia y de compromiso, de familia humana y de Trinidad

divina, contemplamos la familia que la Palabra de Dios confía en las manos del varón, de la mujer y de los hijos para que conformen una comunión de personas que sea imagen de la unión entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. La actividad generativa y educativa es, a su vez, un reflejo de la obra creadora del Padre. La familia está llamada a compartir la oración cotidiana, la lectura de la Palabra de Dios y la comunión eucarística para hacer crecer el amor y convertirse cada vez más en templo donde habita el Espíritu.

COMPROMISO

Requisitos en una familia para que haya armonía y paz con los hijos. Se requiere comprensión, comunicación, respeto y, sobre todo, amor.

- **COMPRENSIÓN.** Nuestra canción favorita es que nadie nos comprende, que papá y mamá son unos anticuados, que no comprenden que ya no somos niños, que queremos más libertad, que los tiempos han cambiado, etc. Todo eso es cierto.... más, ¿nos comprendemos nosotros a nosotros mismos? Pedimos que nos comprendan cuando nosotros no nos comprendemos. Esto debe ser aplicado para padres e hijos.

- **COMUNICACIÓN.** La única manera de que nuestros papás y hermanos e hijos sepan realmente cómo nos sentimos y qué pensamos, es comunicándonos. La única manera de conocer a fondo a papá y mamá, a nuestros hermanos y a nuestros hijos, es platicando con ellos de lo que sienten, piensan y el por qué de algunas conductas que a nosotros no nos gustan. Comprender no es aprobar. Si no estamos de acuerdo en algunas cosas, como por ejemplo permisos, hay que dialogar, para tratar de llegar a un acuerdo. Lo que pasa es que cuando nos niegan

Así pues, tenemos dos opciones: vivir en guerra con ellos, o buscar formas para vivir en armonía. Una cosa tenemos que tener bien clara.... sí nuestra felicidad depende de que papá y mamá cambien y sean como nosotros queremos que sean, hemos decidido ser infelices, pues nosotros podemos cambiar nuestro mundo, pero no el mundo de los demás, si ellos no quieren. ¿Estaríamos dispuestos a cambiar a como cada miembro de la familia quiera? ¿Podríamos darles gusto a todos?

algo, en lugar de hablarlo con serenidad, nos enojamos, damos portazos o levantamos la voz y con eso estamos demostrando que no somos dueños de nuestras emociones y que posiblemente no somos responsables como para obtener el permiso deseado.

- **RESPETO.** ¿Qué significa para nosotros «Honrar a tu padre y a tu madre»? ¿Será llevar serenata y regalos el diez de mayo? ¿o el Día del padre? Honrar quiere decir: respetar, considerar. Respetar a nuestros papás es respetar su manera de ser, de pensar de sentir, de actuar. Es no ponernos en plan de jueces. Respetar su unicidad. Es no burlarnos de sus fallas o tratarlos en forma grosera. Es ayudarlos y motivarlos en su tarea de papás. Es hacer florecer en nosotros todo lo bueno que han sembrado.

- **AMOR.** El comprender, el compartir, el respetar, eso es amar. El amor es el sentimiento más maravilloso que podemos sentir. Y necesita ser demostrado, ya sea con caricias, palabras alentadoras, sonrisas, etc. ¿Les decimos nosotros a papá, a mamá e hijos lo que los queremos?

ORACIÓN FINAL

Dios de bondad y misericordia, nos disponemos para vivir el gran acontecimiento de la Resurrección de tu Hijo, para dejarnos iluminar y transformar por el resplandor de la vida nueva que nos trae Jesús como vencedor de la muerte. Que esa luz nos

muestre el camino para seguir las sendas del amor y de la justicia, que brille en nuestros hogares para darnos más calor humano y fortalezca el amor y la armonía; que nos ayude como familia a ser luz en nuestras comunidades. **Amén.**



Tema 9

IGLESIA ESPERANZA DE LA FAMILIA

ORACIÓN INICIAL

Amado Padre, te damos gracias porque eres el cimiento y la esperanza de nuestras familias. Tú, que has dicho en tu Palabra: “Yo y mi casa serviremos al Señor” (Josué 24,15), nos recuerdas que somos llamados a construir hogares sólidos en la fe, sostenidos por tu amor y tu presencia. Te pedimos que cada familia aquí reunida sea como esa casa edificada sobre la roca, fuerte y perseverante en las pruebas, renovada en el amor y en la unidad que solo Tú puedes dar. Te pedimos hoy la intercesión de la Sagrada Familia. Que en cada uno de nuestros hogares seas siempre Tú, Señor, nuestra esperanza, nuestra fuerza y el refugio en el que nuestras familias encuentran consuelo y seguridad. Amén.

Texto Bíblico

Salmo 127,1: “Si el Señor no construye la casa, en vano se esfuerzan los albañiles; si el Señor no protege la ciudad, en vano vigilan los centinelas.”

Reflexión: Este versículo nos recuerda que Dios es el verdadero fundamento de toda familia. A veces, en nuestras tareas diarias, en los problemas y en las preocupaciones, olvidamos que Él debe ser el centro de nuestro hogar. Confiamos en nuestras propias fuerzas, tratando de resolver las situaciones familiares a nuestra manera, y cuando llegan las dificultades, es fácil sentir que la estructura de nuestro hogar se tambalea. Sin embargo, cuando permitimos que el Señor sea quien guíe nuestros pasos, Él se convierte en la roca firme sobre la cual nuestra familia puede sostenerse.



DINÁMICA

Nuestra Familia, Nuestra Historia.

Esta actividad está diseñada para que cada familia comparta algo de su historia o de los valores que los identifican, promoviendo un sentido de unidad y conexión en el grupo.

Materiales:

- Tarjetas o papeles de colores (una por familia)
- Marcadores o bolígrafos
- Una caja

1. Colocar las tarjetas o papeles y los marcadores en una mesa a la vista de todos.

2. En la tarjeta deben escribir una respuesta breve a una de estas tres preguntas (escogen la que prefieran):

- ¿Cuál es una de nuestras tradiciones familiares favoritas?
- ¿Qué valor consideramos más importante como familia?
- ¿Cuál ha sido un momento especial que hemos vivido juntos?

3. Cada familia Tiene dos minutos para que escri-

ban su respuesta en la tarjeta. No deben escribir sus nombres para mantener algo de misterio y curiosidad.

4. Una vez que todas las familias hayan terminado, recoger las tarjetas en la caja.

5. Invitar a un asistente del encuentro a sacar una tarjeta al azar, leerla en voz alta y pedir al grupo que intente adivinar de cuál familia es. Después de que el grupo haya intentado adivinar, se debe revelar la familia correcta y solicitarle que amplíen brevemente su respuesta si desean compartir algo más.

6. Repetir el proceso con todas las tarjetas. Al finalizar cada turno, agradecer a la familia por compartir y animarlos a conectarse con otras familias que puedan tener valores o experiencias similares.

7. Al finalizar, agradecer a todas las familias por participar y comparte una breve reflexión sobre cómo cada historia y valor nos enriquece y fortalece como comunidad.

DESARROLLO DEL TEMA

La familia es el núcleo fundamental en el cual aprendemos a vivir el amor, la fe y los valores que nos sostienen a lo largo de la vida. En medio de los desafíos de la sociedad actual, la Iglesia se convierte en una esperanza y guía para las familias, recordándonos que no estamos solos en nuestro caminar. “Iglesia Esperanza de la Familia” refleja esa misión, la de acompañar y fortalecer a las familias para que, apoyadas en la fe y el amor de Cristo, puedan superar pruebas y construir hogares basados en el respeto, la unidad y la paz. El Papa Francisco nos recuerda en Amoris Laetitia que “el amor que vivimos en la familia es un amor paciente, fiel, generoso y duradero”. Él destaca que, a pesar de los desafíos, la familia es un refugio donde cada miembro puede ser amado y aceptado tal como es. Para él, la familia es una expresión concreta del amor de Dios, una “iglesia doméstica” que debe irradiar la paz y la misericordia de Cristo. En este sentido, el Papa nos invita a no tener miedo de las dificultades, sino a verlas como oportunidades de crecimiento, recordando que la verdadera fortaleza del hogar se basa en la entrega mutua, el respeto y la fe compartida.

Características de la Iglesia como esperanza de la familia:

Fundamento en la Fe y en el Amor

La Iglesia se fundamenta en la fe y el amor, y esta base es el cimiento sobre el cual toda familia puede construir su vida. La fe nos enseña a confiar en Dios y en su plan para cada uno de nosotros, aún en los momentos difíciles. En la vida familiar, la fe ofrece una fuente inagotable de esperanza que da sentido y propósito a cada situación, sea alegre o desafiante.

Apoyo en los Sacramentos

La Iglesia ofrece a las familias el apoyo de los sacramentos, que son una fuente de gracia divina en cada etapa de la vida. Desde el Bautismo hasta el Matrimonio, cada sacramento brinda fortaleza espiritual y acompaña a las familias en los momentos más importantes. Los sacramentos no solo marcan hitos, sino que también proporcionan una conexión con Dios y la comunidad.

El Matrimonio, en particular, es una gracia especial para las parejas que desean vivir en comunión y amor, fortaleciendo sus lazos y comprometiéndose mutuamente. Además, la Eucaristía y la Reconciliación permiten que las familias mantengan una relación cercana y renovada con Dios, superando juntos las dificultades y reforzando su unión espiritual.

Acompañamiento en Tiempos de Dificultad

La Iglesia está presente en los momentos de mayor dificultad, ofreciendo consuelo y esperanza. En momentos de enfermedad, pérdida o crisis familiar, la Iglesia está ahí para recordarles a las familias que no están solas y que Dios siempre está a su lado. Mediante la oración comunitaria, las visitas de los sacerdotes y el apoyo de la comunidad, las familias pueden encontrar alivio y paz.

La Iglesia como Fuente de Inspiración y Esperanza

La Iglesia recuerda a las familias que su vida tiene un propósito y un sentido en Cristo, brindándoles una visión de esperanza incluso en medio de las di-

ficultades. A través de las vidas de los santos y de la Sagrada Familia, la Iglesia inspira a cada familia a vivir su fe con valentía y compromiso, sin desanimarse ante los desafíos que puedan enfrentar.

La Iglesia como Promotora del Amor y la Unidad Familiar

Finalmente, la Iglesia promueve el amor y la unidad como los cimientos de toda familia. Desde su enseñanza sobre el sacramento del matrimonio hasta el valor del respeto y la fidelidad, la Iglesia sostiene que cada hogar debe estar basado en el amor incondicional. Este amor, reflejo del amor de Dios, es el vínculo que une y fortalece a cada familia. Al cultivar el amor y la unidad, las familias encuentran la felicidad y estabilidad que buscan. La Iglesia recuerda constantemente la importancia de estos valores, inspirando a las familias a vivir según el ejemplo de la Sagrada Familia y ayudándoles a construir un hogar donde el amor de Cristo se haga presente en el día a día. Esto convierte a la Iglesia en una verdadera esperanza para todas las familias que anhelan vivir en paz y armonía.

REFLEXIÓN

Al reflexionar sobre el papel de la Iglesia como esperanza para nuestras familias, recordemos que cada hogar es un lugar único donde se vive y se comparte el amor de Dios. La fe y el compromiso que cultivamos hoy serán la base de generaciones futuras que buscarán paz, amor y orientación en sus propias familias. La Iglesia nos acompaña y nos llama a ser testigos de este amor divino, invitándonos a construir hogares firmes y llenos de esperanza. ¿Qué lu-

gar ocupa Dios en el día a día de nuestras familias? ¿Cómo podemos abrir más nuestros corazones a los valores en nuestro hogar? ¿Estamos dispuestos a perdonar y a pedir perdón en nuestras relaciones familiares? ¿Qué enseñanzas de la Iglesia podemos aplicar para fortalecer los lazos en casa? ¿Y cómo podemos ser un reflejo del amor de Cristo para los demás miembros de nuestra familia?

DESARROLLO DEL TEMA

En conclusión, hemos explorado cómo la Iglesia se convierte en un faro de esperanza para nuestras familias, ofreciendo no solo una guía espiritual, sino también apoyo y fortaleza en medio de los desafíos cotidianos. A través de los sacramentos, los valores y el sentido de comunidad, la Iglesia nos llama a construir hogares basados en el amor, el respeto y la fe en Dios. Nos ha recordado que la familia es,

en palabras del Papa Francisco, una “iglesia doméstica” donde el amor de Cristo puede ser experimentado y compartido de manera única. Al aplicar estos principios en nuestras vidas, estamos invitando a Dios a habitar en nuestros hogares y a transformar nuestras relaciones, convirtiendo las dificultades en oportunidades para crecer juntos.

COMPROMISOS

Las siguientes son compromisos prácticos para que cada familia pueda asumir en su hogar.

Orar en familia: Dedicar unos minutos al día para orar juntos, pidiendo a Dios que fortalezca los lazos familiares y que cada miembro sea un reflejo de su amor.

Práctica del perdón: Comprometerse a pedir perdón y a perdonar, entendiendo que los conflictos son una oportunidad para crecer en el amor.

Servir a otros en la comunidad: Buscar oportunidades para que, como familia, sirvan a otros. Ya sea participando en actividades de la iglesia o realizando pequeños actos de generosidad, enseñar a los

hijos la importancia de ayudar y compartir con los demás.

Priorizar el tiempo en familia: Destinar momentos específicos para compartir en familia sin distracciones, como cenas sin dispositivos, paseos, o actividades en las que todos puedan conversar y fortalecerse como unidad.

Participar activamente en la vida de la iglesia: Asumir el compromiso de asistir regularmente a la Eucaristía en familia y de involucrarse en las actividades de la parroquia, recordando que ser parte de la comunidad es una manera de fortalecer la fe en el hogar.

ORACIÓN FINAL

Señor Dios, te damos gracias por habernos reunido hoy como familias, para escuchar tu palabra y reflexionar sobre el gran regalo que es la familia en nuestras vidas. Te pedimos que nos ayudes a vivir con esperanza, amor y unidad, permitiendo que cada uno de nosotros sea un instrumento de tu paz dentro del hogar. Que, con tu gracia, podamos poner en práctica los compromisos que hemos asumido hoy, cuidando de cada uno de los miembros de

nuestra familia y creciendo juntos en tu fe. Te pedimos también que nos fortalezcas para ser testigos de tu amor y bondad en la comunidad, y que, como Iglesia, sigamos siendo una luz de esperanza para las familias que nos rodean. Que la semilla que hemos sembrado hoy en nuestros corazones, crezca y dé frutos de unidad, comprensión y paz. Te confiamos nuestras familias, Señor, y te damos gracias por ser nuestra esperanza y nuestro guía. **Amén.**

Tema 10

LA FAMILIA

LUGAR DEL ENCUENTRO CON JESUCRISTO



ORACIÓN INICIAL

Señor, te pedimos por la unidad de nuestras familias. Tú sabes que nos amamos, pero a veces nos herimos los unos a los otros con nuestras palabras y actitudes. Ayúdanos a tener corazones humildes y abiertos al perdón. para que busquemos cada día el bienestar de los demás. Ayúdanos a ser amables y pacientes los unos con los otros. Llénanos con tu amor para que nos amemos de forma genuina. Padre, cuando hay desacuerdos, ayúdanos a escucharnos y a intentar entender el punto de vista de los demás. Asiste nuestro hogar con tu presencia amorosa, para que nuestras palabras reflejen que somos tus hijos. En el nombre de Jesucristo, tu Hijo amado. Amén.

TEXTO BÍBLICO

• **Mt 12, 46 – 50:** “Todavía estaba hablando a la muchedumbre, cuando su madre y sus hermanos se presentaron fuera y trataban de hablar con él. Alguien le dijo: «¡Oye! ahí fuera están tu madre y tus hermanos que desean hablarte».

Pero él respondió al que se lo decía: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?». Y, extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: «Estos son mi madre y mis hermanos. Pues todo el que cumpla la voluntad de mi Padre celestial, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre». Palabra del Señor.

DESARROLLO DEL TEMA

El amor, principio y fuerza de la comunión.

La familia, fundada y vivificada por el amor, es una comunidad de personas: del hombre y de la mujer esposos, de los padres y de los hijos, de los parientes. Su primer cometido es el de vivir fielmente la realidad de la comunión con el empeño constante de desarrollar una auténtica comunidad de personas.

El principio interior, la fuerza permanente y la meta última de tal cometido es el amor: así como sin el amor la familia no es una comunidad de personas, así también sin el amor la familia no puede vivir, crecer y perfeccionarse como comunidad de personas.

«El hombre no puede vivir sin amor. Permanece para sí mismo un ser incomprensible, su vida está privada de sentido, si no le es revelado el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y no lo hace propio, si no participa en él vivamente».

El amor entre el hombre y la mujer en el matrimonio y, de forma derivada y más amplia, el amor entre los miembros de la misma familia —entre padres e hijos, entre hermanos y hermanas, entre parientes y familiares— está animado e impulsado por un dinamismo interior e incesante que conduce la familia a una comunión cada vez más profunda e intensa, fundamento y alma de la comunidad conyugal y familiar¹.

Familia, lugar de Comunión entre Dios y los hombres.

La comunión de amor entre Dios y los hombres, contenido fundamental de la Revelación y de la experiencia de fe de Israel, encuentra una significativa expresión en la alianza sponsal que se establece entre el hombre y la mujer. Por esta razón, la palabra central de la Revelación, «Dios ama a su pueblo», es pronunciada a través de las palabras vivas y concretas con que el hombre y la mujer se declaran su amor conyugal².

Familia, lugar de comunión entre las personas.

En el matrimonio y en la familia se constituye un conjunto de relaciones interpersonales -relación

conyugal, paternidad-maternidad, filiación, fraternidad- mediante las cuales toda persona humana queda introducida en la «familia humana» y en la «familia de Dios», que es la Iglesia. El matrimonio y la familia cristiana edifican la Iglesia; en efecto, dentro de la familia la persona humana no sólo es engendrada y progresivamente introducida, mediante la educación, en la comunidad humana, sino que, mediante la regeneración por el bautismo y la educación en la fe, es introducida también en la familia de Dios, que es la Iglesia.

La familia humana, disgregada por el pecado, queda reconstituida en su unidad por la fuerza redentora de la muerte y resurrección de Cristo. El matrimonio cristiano, partícipe de la eficacia salvífica de este acontecimiento, constituye el lugar natural dentro del cual se lleva a cabo la inserción de la persona humana en la gran familia de la Iglesia. El mandato de crecer y multiplicarse, dado al principio al hombre y a la mujer, alcanza de este modo su verdad y realización plenas. La Iglesia encuentra así en la familia, nacida del sacramento, su cuna y el lugar donde puede actuar la propia inserción en las generaciones humanas, y éstas, a su vez, en la Iglesia³.

Familia, escuela de participación y misión.

La misma experiencia de comunión y participación, que debe caracterizar la vida diaria de la familia, representa su primera y fundamental aportación a la sociedad. Las relaciones entre los miembros de la comunidad familiar están inspiradas y guiadas por la ley de la «gratuidad» que, respetando y favoreciendo en todos y cada uno la dignidad personal como único título de valor, se hace acogida cordial, encuentro y diálogo, disponibilidad desinteresada, servicio generoso y solidaridad profunda.

Así la promoción de una auténtica y madura comunión de personas en la familia se convierte en la primera e insustituible escuela de socialidad, ejemplo y estímulo para las relaciones comunitarias más amplias en un clima de respeto, justicia, diálogo y amor.

De este modo, la familia constituye el lugar natural y el instrumento más eficaz de humanización y de personalización de la sociedad: colabora de manera

original y profunda en la construcción del mundo, haciendo posible una vida propiamente humana, en particular custodiando y transmitiendo las virtudes y los «valores». Como dice el Concilio Vaticano II, en la familia «las distintas generaciones coinciden y se ayudan mutuamente a lograr una mayor sabiduría y a armonizar los derechos de las personas con las demás exigencias de la vida social».

Como consecuencia, de cara a una sociedad que corre el peligro de ser cada vez más despersonalizada y masificada, y por tanto inhumana y deshumanizadora, con los resultados negativos de tantas formas de «evasión» —como son, por ejemplo, el alcoholismo, la droga y el mismo terrorismo—, la familia posee y comunica todavía hoy energías formidables capaces de sacar al hombre del anonimato, de mantenerlo consciente de su dignidad personal, de enriquecerlo con profunda humanidad y de insertarlo activamente con su unicidad e irrepetibilidad en el tejido de la sociedad⁴.

El diálogo como instrumento de encuentro en la familia.

El diálogo es una forma privilegiada e indispensable de vivir, expresar y madurar el amor en la vida matrimonial y familiar. Pero supone un largo y esforzado aprendizaje. Varones y mujeres, adultos y jóvenes, tienen maneras distintas de comunicarse, usan un lenguaje diferente, se mueven con otros códigos. El modo de preguntar, la forma de responder, el tono utilizado, el momento y muchos factores más, pueden condicionar la comunicación. Además, siempre es necesario desarrollar algunas actitudes que son

expresión de amor y hacen posible el diálogo auténtico. Darse tiempo, tiempo de calidad, que consiste en escuchar con paciencia y atención, hasta que el otro haya expresado todo lo que necesitaba. Esto requiere la ascesis de no empezar a hablar antes del momento adecuado. En lugar de comenzar a dar opiniones o consejos, hay que asegurarse de haber escuchado todo lo que el otro necesita decir. Esto implica hacer un silencio interior para escuchar sin ruidos en el corazón o en la mente: despojarse de toda prisa, dejar a un lado las propias necesidades y urgencias, hacer espacio. Muchas veces uno de los cónyuges no necesita una solución a sus problemas, sino ser escuchado. Tiene que sentir que se ha percibido su pena, su desilusión, su miedo, su ira, su esperanza, su sueño. Pero son frecuentes lamentos como estos: «No me escucha. Cuando parece que lo está haciendo, en realidad está pensando en otra cosa». «Hablo y siento que está esperando que termine de una vez». «Cuando hablo intenta cambiar de tema, o me da respuestas rápidas para cerrar la conversación»⁵.

1 Juan Pablo II - Exh. Ap. Familiaris Consortio N. 18. - https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio.html

2 Ibid. N. 12.

3 Ibid. N. 15.

4 Ibid. N. 43.

5 Papa Francisco – Exh. Ap. Amoris Laetitia N. 136 – 137. - https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html#Di%C3%A1logo_

COMPROMISOS

Detenerme a revisar las actitudes, gestos y palabras que tengo para con los demás miembros de mi familia.

1. Buscarpropiciarunespaciodeverdaderoencuentroerenoyalegreconlos miembros de mi familia.

2. Proponerypromoverunencuentrosemanalfamiliar,encasaofueradeella, que nos permita vivirexperiencias juntos como familia.

3. Ejercitar el diálogo con los miembros de mi familia con quienes creo que menos oportunidades tengo de encontrarme en mi jornada

ORACIÓN FINAL

Jesús, María y José en vosotros contemplamos el esplendor del verdadero amor, a vosotros, confiadnos, nos dirigimos. Santa Familia de Nazaret, haz

también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculode oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas iglesias domésticas. Santa Familia de

Nazaret, que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de cerrazón y división; que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado. Santa Familia de Nazaret, haz tomar

conciencia a todos del carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios. Jesús, María y José, escuchad, acoged nuestra súplica. Amén.

Tema 11

TIPOS Y MODOS DE FAMILIA



ORACIÓN INICIAL

Padre Celestial pedimos la presencia de tú Santo Espíritu en este lugar, sondéanos y permítenos hoy fortalecer nuestro hogar. Señor amado, muchas gracias por tu bendición sobre nuestra familia. Gracias por tu cuidado y tu amor, porque cada día nos despiertas y nos acompañas. ¡Queremos vivir

siempre bajo tu bendición! Queremos vivir para ti, que te sientas feliz y orgulloso de tenernos como tus hijos. Ayúdanos a escuchar tu voz aun en medio del trajín diario y a obedecerte en todo momento. Que nuestro deseo sea hacer tu voluntad. Por Cristo, amén.

ORACIÓN INICIAL

Se le entrega a cada persona una hoja en blanco, se les pide que dibujen 3 mesas del comedor y a cada integrante de la familia con algo que los identifique o represente, ej. unas gafas, un peluche, un corazón, etc. En la primera mesa dibujara la familia cuando

tenía 5 años, en la segunda cuando tenía 20 años y en la tercera la familia actual. Se les da 10 minutos para realizarlo. Al terminar todos se socializará como ha cambiado su familia y como es el momento en el comedor donde compartimos en familia.

DESARROLLO DEL TEMA

¿Qué es la familia?

La familia es la célula original de la vida social. Es la sociedad natural en que el hombre y la mujer son llamados al don de sí en el amor y en el don de la vida. La autoridad, la estabilidad y la vida de relación en el seno de la familia constituyen los fundamentos de la libertad, de la seguridad, de la fraternidad en el seno de la sociedad. La familia es la comunidad en la que, desde la infancia, se pueden aprender los valores morales, se comienza a honrar a Dios y a usar bien de la libertad. La vida de familia es iniciación a la vida en sociedad. (CIC 2207)

«El núcleo familiar de Jesús, María y José es para todo creyente, y en especial para las familias, una auténtica escuela del Evangelio. Aquí admiramos el cumplimiento del plan divino de hacer de la familia una especial comunidad de vida y de amor. Aquí aprendemos que todo núcleo familiar cristiano está llamado a ser 'Iglesia doméstica', para hacer resplandecer las virtudes evangélicas y volverse fermento de bien en la sociedad. Los rasgos típicos de la Sagrada Familia son: recogimiento y oración, mutua comprensión y respeto, espíritu de sacrificio, trabajo y solidaridad.

Es en la familia unida que los hijos alcanzan la madurez de su existencia, viviendo la experiencia significativa y eficaz del amor gratuito, de la ternura, del respeto recíproco, de la comprensión mutua, del perdón y de la alegría». Papa Francisco, 27 de diciembre de 2015

Modos de familia de hoy:

La situación en que se halla la familia presenta aspectos positivos y aspectos negativos: los unos, de la salvación de Cristo operante en el mundo; los otros, del rechazo que el hombre opone al amor de Dios.

- No hay comunicación en la familia, porque los padres llegan a su casa cansados y sin ganas de conversar, en muchas familias ya ni siquiera existe el hábito de comer juntos, y crece una gran variedad de ofertas de distracción además de la adicción a la televisión.

- Las familias suelen estar enfermas por una enorme ansiedad. Parece haber más preocupación por prevenir problemas futuros que por compartir el presente. Esto, que es una cuestión cultural, se agrava debido a un futuro profesional incierto, a la inseguridad económica, o al temor por el porvenir de los hijos.

- La drogodependencia, el alcoholismo, el juego y otras adicciones, como unas de las plagas de nuestra época, que hace sufrir a muchas familias, y algunas veces termina destruyéndolas.

- situaciones de violencia familiar que son caldo de cultivo para nuevas formas de agresividad social, porque las relaciones familiares también explican la predisposición a una personalidad violenta.

- Avanza en muchos países una deconstrucción jurídica de la familia que tiende a adoptar formas basadas casi exclusivamente en el paradigma de la autonomía de la voluntad.

- Otro modo surge de diversas formas de una ideología, genéricamente llamada gender, que «niega la diferencia y la reciprocidad natural de hombre y de mujer. Esta presenta una sociedad sin diferencias de sexo, y vacía el fundamento antropológico de la familia.

Notamos las graves consecuencias de esta ruptura en familias destrozadas, hijos desarraigados, ancianos abandonados, niños huérfanos de padres vivos, adolescentes y jóvenes desorientados y sin reglas» Esta nueva ideología lleva a proyectos educativos y directrices legislativas que promueven una identidad personal y una intimidad afectiva radicalmente desvinculadas de la diversidad biológica entre hombre y mujer. La identidad humana viene determinada por una opción individualista, que también cambia con el tiempo»

Las realidades que nos preocupan son desafíos. No caigamos en la trampa de desgastarnos en lamentos autodefensivos, en lugar de despertar una creatividad misionera. En todas las situaciones, «la Iglesia siente la necesidad de decir una palabra de verdad y de esperanza. Los grandes valores del matrimonio y de la familia cristiana corresponden a la

búsqueda que impregna la existencia humana». Si constatamos muchas dificultades, ellas son como un llamado a «liberar en nosotros las energías de la esperanza traduciéndolas en sueños proféticos, acciones transformadoras e imaginación de la caridad».

Tipos de Familias:

Ya que la familia parte de la sociedad, es una estructura que puede cambiar a lo largo del tiempo, y de hecho lo hace. La estructura familiar no indica si una familia es funcional o no, sino que simplemente tiene que ver con la forma de ésta y los miembros que la integran. Algo que tiene mucho que ver con el contexto histórico, económico y cultural.

1. Familia nuclear (biparental): Es lo que conocemos como familia típica, es decir, la familia formada por un padre, una madre y sus hijos. Las sociedades, generalmente, impulsan a sus miembros a que formen este tipo de familias.

2. Familia monoparental: Consiste en que solo uno de los padres se hace cargo de la unidad familiar, y, por tanto, en criar a los hijos. Suele ser la madre la que se queda con los niños, aunque también existen casos en que los niños se quedan con el padre. Cuando solo uno de los padres se ocupa de la familia, puede llegar a ser una carga muy grande, por lo que suelen requerir ayuda de otros familiares cercanos, como los abuelos de los hijos. Las causas de la formación de este tipo de familias pueden ser, un divorcio, ser madre prematura, la viudedad, etc.

3. Familia adoptiva: Este tipo de familia, hace referencia a los padres que adoptan a un niño. Pese a que no son los padres biológicos, pueden desempeñar un gran rol como educadores, equivalente al de los padres biológicos en todos los aspectos.

4. Familia sin hijos: Este tipo de familias, se caracterizan por no tener descendientes. En ocasiones, la imposibilidad de procrear de los padres lleva a éstos a adoptar a un hijo. En cualquier caso, podemos perfectamente imaginar una unidad familiar en la que, por un motivo u otro, no se haya querido o podido tener hijos.

5. Familia de padres separados: En este tipo de familia, que podemos denominar, los progenitores se

han separado tras una crisis en su relación. A pesar de que se nieguen a vivir juntos deben seguir cumpliendo con sus deberes como padres. A diferencia de los padres monoparentales, en los que uno de los padres lleva toda la carga de la crianza del hijo sobre sus espaldas, los padres separados comparten funciones, aunque la madre sea, en la mayoría de ocasiones, la que viva con el hijo.

6. Familia compuesta: Esta familia, se caracteriza por estar compuesta de varias familias nucleares. La causa más común es que se han formado otras familias tras la ruptura de pareja, y el hijo además de vivir con su madre y su pareja, también tiene la familia de su padre y su pareja, pudiendo llegar a tener hermanastros.

7. Familia extensa: Este tipo de familia, la familia extensa, se caracteriza porque la crianza de los hijos está a cargo de distintos familiares o viven varios miembros de la familia (padres, primos, abuelos, etc.) en la misma casa. También puede suceder que uno de los hijos tenga su propio hijo y vivan todos bajo el mismo techo.

8. Familia transnacional: Las familias transnacionales también son conocidas por el nombre familias transfronterizas, ya que se caracterizan precisamente por el hecho de que sus miembros pueden encontrarse en localizaciones diferentes. Estas familias son el resultado de los procesos migratorios a los que se encuentran sujetas muchas poblaciones.

9. Familia de acogida: Se habla de familia de acogida en los casos en los que existen menores que no pueden recibir el cuidado de su familia de origen y han de vivir en otro hogar. En este punto tendríamos que hacer una distinción entre las familias de acogida y las familias adoptivas, ya que son dos tipos de familia diferentes: en una familia de acogida sigue reconociéndose al progenitor o progenitores a pesar de que otra persona tenga la tutela, mientras que en una adopción se asigna el rol parental a la persona o pareja que estará a cargo de ahí en adelante.}

10. Familia elegida: Forman familias basadas en relaciones de afinidad y cuidado. se pueden establecer simplemente relaciones de pares, como podría suceder en cualquier grupo de amistades; pero

también existe la posibilidad de que se forme una agrupación compuesta por personas de diferentes generaciones, rangos de edad, momentos del ciclo vital, etc. y que se establezcan entre ellas roles similares a los que pueden verse en otros tipos de familia.

«El Evangelio de la familia alimenta también estas semillas que todavía esperan madurar, y tiene que hacerse cargo de los árboles que han perdido vitalidad y necesitan que no se les descuide,» de manera que, partiendo del don de Cristo en el sacramento, «sean conducidos pacientemente más allá hasta llegar a un conocimiento más rico y a una integración más plena de este misterio en su vida».

«La preparación remota comienza desde la infancia, en la juiciosa pedagogía familiar, orientada a conducir a los niños a descubrirse a sí mismos como seres dotados de una rica y compleja psicología y de una personalidad particular con sus fuerzas y debilidades. Es el período en que se imbuje la estima por todo auténtico valor humano, tanto en las relaciones interpersonales como en las sociales, con todo

lo que significa para la formación del carácter, para el dominio y recto uso de las propias inclinaciones, para el modo de considerar y encontrar a las personas del otro sexo. Se exige, además, especialmente para los cristianos, una sólida formación espiritual y catequística, que sepa mostrar en el matrimonio una verdadera vocación y misión. Sobre esta base se programará después, en plan amplio, la preparación próxima». *Amoris laetitia*, 204.

• Martín López, E. (2000). *Familia y sociedad*. Madrid: Ediciones Rialp.

• Pusinato, N. (1992). *El enfoque sistémico en el estudio de las relaciones familiares*. Cusinato M. *Psicología de las relaciones familiares*, 21 Ed. Barcelona: Editorial Herder.

• EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL AMORIS LAETITIA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

• EXHORTACIÓN APOSTÓLICA FAMILIARIS CONSORTIO DE SU SANTIDAD JUAN PABLO II

ACTIVIDAD FINAL

Se entrega a cada pareja o familia las citas bíblicas y debe cuestionarse, reflexionar y hacer compromisos con las siguientes preguntas: «Aquí tienen una figura del Reino de los Cielos. Un hombre sembró buena semilla en su campo, pero mientras la gente estaba durmiendo, vino su enemigo, sembró cizaña en medio del trigo, y se fue. Cuando el trigo creció y empezó a echar espigas, apareció también la cizaña.

Mateo 13,24-27

El mismo Dios que dijo: Brille la luz en medio de las tinieblas, es el que se hizo luz en nuestros corazones, para que se irradie la gloria de Dios tal como brilla en el rostro de Cristo. Con todo, llevamos este tesoro en vasos de barro, para que esta fuerza soberana se vea como obra de Dios y no nuestra. Nos sobrevienen pruebas de toda clase, pero no nos desanimamos; estamos entre problemas, pero no desesperados; somos perseguidos, pero no elimi-

nados; derribados, pero no fuera de combate.

2 corintios 4,6-9

¿En qué nos hemos dormido como familia y sociedad?

¿De qué forma nos reconciliamos cuando surge alguna dificultad?

¿Como estamos haciendo nuestro papel de primeros educadores para nuestros hijos?

¿Qué tiempo de Calidad dedicamos en familia?

¿Estamos sacando tiempo personal y en familia para estar con Dios y dejarnos guiar por El?

Como cristiano estamos llamados a la cultura de la vida. ¿Te gustaría saber más del tema y como defenderla?

ORACIÓN A LA SAGRADA FAMILIA

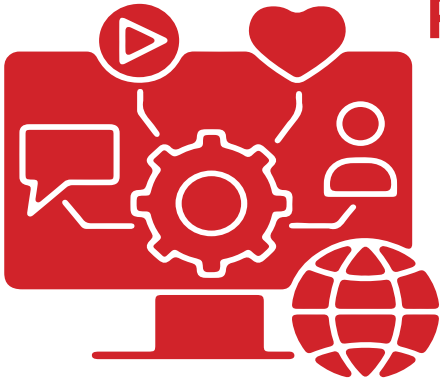
Jesús, María y José en vosotros contemplamos el esplendor del verdadero amor, a vosotros, confiados, nos dirigimos. Santa Familia de Nazaret, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas iglesias domésticas. Santa Familia de Nazaret, que nunca más haya en las familias epi-

sodios de violencia, de cerrazón y división; 106 que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado. Santa Familia de Nazaret, haz tomar conciencia a todos del carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios. Jesús, María y José, escuchad, acoged nuestra súplica. **Amén.**

Tema 12

**RETOS EN LAS REDES SOCIALES,
UN RETO PARA LOS**

PADRES DE FAMILIA



ORACIÓN INICIAL

Jesús, María y José a ustedes la sagrada familia de Nazaret hoy miramos con admiración y confianza; en vosotros contemplamos la belleza de la comunión en el amor verdadero; a ustedes encomendamos a todas nuestras familias. Y a que se renueven

en las maravillas de la gracia. Sagrada familia de Nazaret, atractiva escuela del santo evangelio: enseñanos a imitar sus virtudes con una sabia disciplina espiritual, danos una mirada limpia que reconozca la acción de la providencia en las realidades coti-

dianas de la vida. Fiel custodia del ministerio de la salvación: Haz nacer en nosotros la estima por el silencio, haz de nuestras familias círculos de oración, conviértelas en pequeñas iglesias domésticas, renueva el deseo de santidad, sostén la noble fatiga del trabajo, la educación, la escucha, la comprensión y el perdón mutuo. Sagrada familia de Nazaret, despierta en nuestra sociedad la conciencia del carácter sagrado e inviolable de la familia, Inestimable e insustituible. Que cada familia sea acogedora, morada de Dios y de la paz, para los niños y para los ancianos, para aquellos que están enfermos y solos, para aquellos que son pobres y necesitados. Jesús,

María y José, a ustedes con confianza oramos, a ustedes con alegría nos confiamos. (Papa Francisco)

• De la Carta a los Efesios 6 1-4

Hijos, obedezcan a sus padres en el Señor porque esto es lo justo, ya que el primer mandamiento que contiene una promesa es este: Honra a tu padre y a tu madre, para que seas feliz y tengas una larga vida en la tierra. Padres, no irriten a sus hijos; al contrario, edúquenlos, corrigiéndolos y aconsejándolos, según el espíritu del Señor.

REFLEXION

Dos elementos esenciales de la familia, el matrimonio y la paternidad, revelan el carácter de Dios como ninguna otra cosa en la Creación. El amor entre un esposo y su esposa deja entrever la apasionada devoción de Cristo por nosotros. Del mismo modo, los altibajos de la paternidad ofrecen una imagen convincente de la ternura y la paciencia de Dios hacia nosotros como Sus hijos. Y la familia hace algo más que reflejar el carácter de Dios. Proporciona un lugar seguro donde los niños pueden experimentar el amor de Dios (a través de sus padres) y aprender a amar a los demás.

Incluso el propio Cristo nació en el contexto de una familia. El “Dios hecho carne” se sometió a una madre y un padre terrenal para modelar lo que significa honrar a los padres y disfrutar de su amorosa dirección. Fue en el seno de su familia terrenal donde “Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia ante Dios y ante los hombres” (Lucas 2:52, NVI). Nuestros hijos necesitan saber que Dios tiene un propósito especial al colocarlos dentro de una familia. (fuente <https://www.enfoquealafamilia.com/crianza/el-proposito-de-la-familia/>)

DESARROLLO DEL TEMA

Las redes sociales en internet (Facebook, Whatsapp, Instagram, Tick Tock), se han convertido en medios masivos de comunicación global, que en tiempo real permite la difusión de todo tipo de información y contenidos. Una de las poblaciones con mayor número de usuarios de las redes sociales son los adolescentes y jóvenes, quienes por las características propias de la etapa del ciclo vital en la que se encuentran son más susceptibles a la influencia de los contenidos generados en estas redes o plataformas digitales. Es importante que los padres de familia comprendan la necesidad de aprobación social de sus hijos adolescentes, que es característica de esta edad y que los hace vulnerables y fácilmente influenciados, esto es aprovechado por los generadores de contenidos y aquellos creadores de los retos. Los adolescentes y jóvenes se encuentran en un proceso de maduración biológica y emocional. Su cerebro aún no ha desarrollado totalmente los mecanismos de análisis, que le permiten establecer

límites razonables y regular sus niveles de gratificación, por esto su comportamiento es impulsivo y hedonista, es decir, están en búsqueda constante de placer, y cada LIKE es una explosión de Dopamina, uno de los neurotransmisores relacionados con el placer y la gratificación, que se activa cada vez que reciben un ME GUSTA o un emoticón positivo que genera sensaciones de aceptación y seguridad, incentivan en ellos realizar más acciones para alcanzar estas sensaciones.

Esta necesidad es lo que ha llevado al auge de los retos en las redes sociales y a que sus protagonistas sean en su mayoría adolescentes y jóvenes hasta los 25 años aproximadamente, pero últimamente también se están involucrando a niños menores de 14 años, quienes en su búsqueda de aprobación asumen dichos retos sin tener en cuenta las consecuencias físicas, sociales y emocionales que estos pueden tener en ellos. Pues lo importante para ellos

es la aprobación y aceptación social, que generalmente está dada por otros adolescentes y jóvenes con esta misma necesidad. Por esto la importancia que los padres de familia, tomen muy en serio su rol de formadores y proveedores de herramientas para afrontar responsablemente la toma de decisiones en sus hijos adolescente.

Uno de los retos más virales actualmente es el reto del Viagra que consiste en que los jóvenes llevan las pastas al colegio, las diluyen en alguna bebida y posteriormente consumen esta mezcla o se la ofrecen a otros compañeros, lo que trae consecuencias graves para la salud, este reto ha tenido afectados en nuestra ciudad. Pero no es únicamente el recién instaurado reto del viagra, hay muchos rondando a nuestros, niños, adolescentes y jóvenes y que ponen en riesgo su integridad física y emocional como: 'Caza al pijo', que consiste en dar una paliza a una persona por la calle; y 'Coronavirus Challenge', que plantea lamer un retrete público durante la pandemia, en otros casos se incita a los adolescentes a auto agredirse sin sentir deseos de comer, entre otros, algunos de estos incitan inclusive al suicidio. Los retos se presentan en forma de juegos en línea, la mayoría requiere que los participantes se graben en video y los compartan en las redes. Para los adolescentes es una plataforma para integrarse y ganar popularidad, situación que en la mayoría de los casos los impulsa sin dejarlos ver los riesgos reales que asumen al hacerlo. Para prevenir esos riesgos, es muy importante que los padres aprendan a conocer el mundo de las redes sociales y plataformas digitales, ser conscientes de los riesgos que esconde internet, y ayudar a los niños, adolescentes y jóvenes con educación y acompañamiento para que puedan hacer un uso seguro y responsable de

la tecnología. Esta tarea es la que se conoce como mediación parental, y define el ámbito de responsabilidad de los padres y madres para con sus hijos en el ámbito digital.

A continuación, algunas recomendaciones básicas para que como padres puedan prevenir los riesgos, de los retos y demás contenidos digitales a los que están expuestos los niños, adolescentes y jóvenes: Generar un clima de confianza con los hijos suficiente para que en caso de que tengan un problema, acudan a ustedes como su primer apoyo y ayuda. Es importante que tengan claro que esto no es fácil, requiere paciencia, respeto y afecto pues debido a la etapa vital la tendencia es a buscar esa ayuda entre sus pares. Para lograrlo se debe mostrar empatía e interés por su actividad digital, compartir con ellos su interés en las redes y plataformas digitales y evitar censurar y prohibir todo aquello que nos parece inadecuado.

Llevar un control de los contactos y contenidos a los que tienen acceso. Actualizarse constantemente en las nuevas tendencias y contenidos para tener la capacidad y el conocimiento de recomendar, y orientar su actividad hacia aquello que sea adecuado para ellos. Estar atentos al contenido que los jóvenes publican en redes sociales. Conocer a quien siguen y qué tipo de contenido comparten sus generadores de contenido favoritos (influencers) Regular el tiempo de uso de los dispositivos, especialmente celular – tablet, PC y consolas, utilizando una app de control parental. El diálogo permanente es importante pues es una herramienta que permite escuchar, conocer y orientar a sus hijos. Recuerde que ellos necesitan aprobación y esta debe comenzar en la familia.

DINÁMICA

Busque una foto de toda su familia. Pegue una nota adhesiva en la foto para tapar la cara de sus hijos. Enséñeles la foto con la nota adhesiva pegada y pregúntele: “¿Quién falta en esta foto?”. Cuando respondan: “¡Yo!”, dígame: “Así sería nuestra familia si tú no formarás parte de ella”. Hábleles de todas las cosas que su familia echaría de menos si no estuvieran, como sus risas y abrazos. Explíquele: “Dios te trajo a nuestra familia porque sabía cuánto te necesitábamos y cuánto nos necesitabas. Dios tie-

ne una razón especial para reunirnos a todos como familia: ofrecerte un lugar seguro para que crezcas y aprendas”. Dígame a su hijo en edad preescolar que cuando demuestra amor por su familia, también le está demostrando a Dios que lo ama. Retire la nota adhesiva de la foto. Coloquen la foto en una cartulina. Dibujen corazones alrededor de la foto, y explique que los corazones reflejan que Dios ama a las familias. Coloque la foto en un lugar donde la vea a menudo.

ORACIÓN FINAL

Padre Santo,
estamos aquí ante Ti
para alabarte y agradecerte el gran don de la familia.
Te pedimos por las familias consagradas en el sacramento del matrimonio,
para que redescubran cada día la gracia recibida
y, como pequeñas Iglesias domésticas,
sepamos dar testimonio de tu Presencia
y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia.
Te pedimos por las familias que pasan dificultades y sufrimientos,
por la enfermedad, o los aprietos que sólo tú conoces:
Sostenlas y hazlas conscientes
del camino de la santificación al que las llamas,
para que puedan experimentar Tu infinita misericordia
y encontrar nuevas formas de crecer en el amor.
Te pedimos por los hijos y los jóvenes,
para que puedan encontrarte
y responder con alegría a la vocación que has pensado para ellos;
y por sus padres y abuelos,
para que sean conscientes
de su ser signo de la paternidad y maternidad de Dios:
En el cuidado de los hijos que, en la carne y en el espíritu,
Tú les encomiendas, así como en la experiencia de fraternidad
que la familia puede dar al mundo.
Señor, haz que cada familia
pueda vivir su propia vocación a la santidad en la Iglesia
como una llamada a ser protagonista de la evangelización,
al servicio de la vida y de la paz,
en comunión con los sacerdotes y todo estado de vida.
Bendice el Encuentro Mundial de las Familias en Roma.

Amén.

(Oración para el X Encuentro Mundial de las Familias ROMA, 22-26 de junio de 2022)

Tema 13

PADRES ANIMADORES

DE LA FE DE SUS HIJOS



ORACIÓN INICIAL

Lectio Divina: Efesios 6, 1-4

• **¿Qué dice el texto?** 1. Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor; porque esto es justo. 2. Honra a tu padre y a tu madre, tal es el primer mandamiento que lleva consigo una promesa: 3. Para que seas feliz y se prolongue tu vida sobre la tierra. 4. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, sino formadlos más bien mediante la instrucción y la corrección según el Señor. Palabra de Dios.

• **¿Qué me dice el texto?** Qué me enseña este texto a mi vida.

• **¿Qué me dice el texto?** Expreso una oración de Petición, Perdón, Acción de gracias de acuerdo con el texto reflexionado.

- ¿Hacen oración con sus hijos?
- ¿Va a misa con sus hijos?
- ¿Sus hijos tienen todos los Sacramentos?
- ¿Quién transmite la fe en su familia?

DESARROLLO DEL TEMA

Durante la Audiencia General de este miércoles 20 de mayo de 2015, el Papa Francisco continuó su catequesis sobre la familia y abordó el papel educador de los padres, para que los hijos "crezcan en la responsabilidad de sí mismos y de los demás". A continuación, el texto completo gracias a la traducción de Radio Vaticana: Queridos hermanos y hermanas, quiero darles la bienvenida porque he visto entre ustedes tantas familias, ¡Buenos días a todas las familias! Continuamos a reflexionar sobre la familia.

Hoy nos detendremos para reflexionar en una característica esencial de la familia, es decir, su naturaleza vocacional a educar los hijos para que crezcan en la responsabilidad de sí mismos y de los otros. Aquello que hemos escuchado del apóstol Pablo, al inicio, es muy bello: «Ustedes, hijos, obedezcan a los padres en todo; porque esto agrada al Señor. Ustedes, padres, no exasperen a sus hijos, para que no se desalienten». Esta es una regla sabia: el hijo que es educado a escuchar a los padres y a obedecer a los padres, quienes no deben de mandar en un feo modo, para no desanimar a los hijos. Los hijos, de hecho, deben crecer sin desanimarse, paso a paso. Si ustedes padres dicen a los hijos: 'Subimos sobre esa escalera' y los toman de la mano y paso a paso les ayudan a subir, las cosas irán bien. Pero si ustedes dicen: "Ve allá" - "Pero no puedo" - "Ve", esto se llama exasperar a los hijos, pedir a los hijos las cosas que no son capaces de hacer.

Por esto, la relación entre los padres y los hijos debe ser de una sabiduría, de un equilibrio, muy grande. Hijos obedezcan a sus padres, eso le gusta a Dios. Y ustedes padres, no exasperen a los hijos, pidiéndoles cosas que no pueden hacer. Y esto es necesario hacer para que los hijos crezcan en la responsabilidad de sí mismos y de los demás.

Parecería una constatación obvia, sin embargo, en nuestros tiempos no faltan las dificultades. Es difícil para los padres educar a sus hijos a quienes ven sólo por la noche, cuando vuelven a casa cansados del trabajo. ¡Aquellos que tienen la suerte de tener trabajo! Y aún más difícil para los padres separados, a quienes les pesa esta condición: pobres, han tenido dificultades, se han separado y tantas veces el hijo es usado como rehén y el papá le habla mal de la mamá y la mamá le habla mal del papá, y se

hace tanto mal. Pero yo digo a los padres separados: ¡nunca, nunca, nunca usar al hijo como rehén! Se han separado por tantas dificultades y motivos, la vida les ha dado esta prueba, pero que los hijos no sean quienes carguen el peso de esta separación, que no sean usados como rehenes contra el otro cónyuge, que crezcan escuchando que la mamá habla bien del papá, aunque no están juntos, y que el papá hable bien de la mamá. Para los padres separados esto es muy importante y difícil, pero pueden hacerlo. Pero, sobre todo, la pregunta ¿Cómo educar? ¿Qué tradición tenemos hoy para transmitir a nuestros hijos? Intelectuales 'críticos' de todo tipo han callado a los padres en mil modos, para defender las jóvenes generaciones de daños - varios o presuntos - de la educación familiar. La familia ha sido acusada, entre otros, de autoritarismo, de favoritismo, de conformismo, de represión afectiva que genera conflictos.

De hecho, se ha abierto una grieta entre la familia y la sociedad, entre la familia y la escuela, el pacto educativo hoy se ha roto, y así la alianza educativa de la sociedad con la familia ha entrado en crisis porque se ha minado la confianza recíproca. Los síntomas son muchos. Por ejemplo, en la escuela se han comprometido las relaciones entre los padres y los profesores. A veces hay tensiones y desconfianza recíproca; y las consecuencias naturalmente recaen sobre los hijos. Por otro lado, se han multiplicado los llamados 'expertos', que han ocupado el papel de los padres también en los aspectos más íntimos de la educación. Sobre la vida afectiva, sobre la personalidad y el desarrollo, sobre los derechos y sus deberes, los 'expertos' saben todo: objetivos, motivaciones, técnicas.

Y los padres sólo deben escuchar, aprender a adecuarse. A menudo, privados de su papel, se vuelven excesivamente aprensivos y posesivos con respecto a sus hijos, hasta llegar a no corregirlos nunca: "Tú no puedes corregir al hijo". Tienden a confiarles siempre más a los 'expertos', también para los aspectos más delicados y personales de su vida, colocándolos en un rincón solos; y así los padres hoy corren el riesgo de autoexcluirse de la vida de sus hijos. ¡Y esto es gravísimo! Hoy hay casos de este tipo. No digo que suceda siempre, pero existen. La maestra en la escuela regaña al niño y hace una

nota a los padres.

Yo recuerdo una anécdota personal. Una vez, cuando estaba en cuarto grado de la escuela primaria he dicho una mala palabra a la maestra y la maestra, una buena mujer, ha llamado a mi mamá. Ella ha ido el día siguiente, han hablado entre ellas y después me han llamado. Mi mamá delante a la profesora me ha explicado que aquello que yo había hecho era algo malo, que no debía hacerlo; pero mi mamá lo ha hecho con tanta dulzura y me ha pedido pedirle perdón a la maestra. Yo lo he hecho y después me he quedado contento porque he dicho: 'ha terminado bien la historia'. ¡Pero eso era el primer capítulo! Cuando regresé a casa, comenzó el segundo capítulo... Imagínense ustedes, hoy, si la maestra hace algo de este tipo, al día siguiente se encuentra a los dos padres o a uno de los dos a regañarla, porque los 'expertos' dicen que los niños no se deben regañar así. ¡Han cambiado las cosas! Por este motivo, los padres no deben autoexcluirse de la educación de los hijos.

Es evidente que este enfoque no es bueno: no es armónico, no es dialógico, y en lugar de favorecer la colaboración entre la familia y los otros agentes educativos, las escuelas, los gimnasios.... los contraponen. ¿Cómo hemos llegado a este punto? No hay duda que los padres, o mejor, ciertos modelos educativos del pasado tenían algunos límites, no hay duda. Pero es también verdad que hay errores que sólo los padres están autorizados a hacer, porque pueden compensarlos de un modo que es imposible a ningún otro.

Por otra parte, lo sabemos bien, la vida se ha convertido en avara de tiempo para hablar, reflexionar, confrontarse. Muchos padres son 'secuestrados' por el trabajo - papá y mamá deben trabajar- y por otras preocupaciones, avergonzados de las nuevas exigencias de los hijos y de la complejidad de la vida actual, - que es así, debemos aceptarla como es - y se encuentran como paralizados por el temor a equivocarse. El problema, sin embargo, no es sólo hablar. De hecho, un diálogo superficial no conduce a un verdadero encuentro de la mente y del corazón.

Preguntémonos más bien: ¿Buscamos entender 'dónde' los hijos verdaderamente están en su camino? ¿Dónde está realmente su alma? ¿Lo sabemos?

Y sobre todo: ¿Lo queremos saber? ¿Estamos convencidos de eso, en realidad, no esperan algo más?

Las comunidades cristianas están llamadas a ofrecer apoyo a la misión educativa de las familias, y lo hacen sobre todo con la luz de la Palabra de Dios. El apóstol Pablo recuerda la reciprocidad de los deberes entre los padres y los hijos: «Ustedes, hijos, obedezcan a los padres en todo; porque esto agrada al Señor. Ustedes, padres, no exasperen a sus hijos, para que no se desalienten». En la base de todo está el amor, aquel que Dios nos dona, que «no falta al respeto, no busca su propio interés, no se enoja, no toma en cuenta el mal recibido... todo perdona, todo cree, todo espera, todo soporta».

También en las mejores familias es necesario soportarse y ¡Se necesita tanta paciencia para soportarse! Pero es así la vida. La vida no se hace en laboratorio, se hace en la realidad. El mismo Jesús ha pasado a través de la educación familiar.

En este caso, la gracia del amor de Cristo lleva a cumplir lo que está inscrito en la naturaleza humana. ¡Cuántos ejemplos estupendos tenemos de padres cristianos llenos de sabiduría humana! Ellos muestran que la buena educación familiar es la columna vertebral del humanismo. Su irradiación social es el recurso que permite compensar las lagunas, las heridas, los vacíos de paternidad y maternidad que tocan los hijos menos afortunados. Esta irradiación puede hacer auténticos milagros. ¡Y en la Iglesia suceden cada día estos milagros! Deseo que el Señor done a las familias cristianas la fe, la libertad y la valentía necesarias para su misión. Si la educación familiar reencuentra el orgullo de su protagonismo, muchas cosas mejorarán, para los padres inciertos y para los hijos decepcionados.

Es el momento en que los padres y las madres regresen de su exilio, porque se han auto-exiliado de la educación de los hijos, y reasuman plenamente su papel educativo. Esperemos que el Señor conceda a los padres esta gracia: de no auto-exiliarse en la educación de los hijos. Y esto solamente puede hacerlo el amor, la ternura y la paciencia.

DIALOGUEMOS

¿Qué nos enseña el Papa Francisco en su discurso, a nosotros como padres y a nuestra familia?

DINÁMICA

Dinámica: "La Fe como Árbol": Reflexionar sobre el papel de la familia en la educación de la fe y fomentar un compromiso activo para vivirla y transmitirla.
Materiales necesarios:

- 1 pliego de papel bond o un tablero, en el cual dibujaremos un árbol.
- Marcadores, crayones, lapiceros.
- Tarjetas pequeñas.
- Vamos a escribir en cada parte de ese árbol:
- ¿Qué necesita en su raíz?,

- ¿Con que podrían crecer sus ramas?
- ¿Con que lo abonamos?
- ¿Qué necesita para ser fuerte?

Como padres somos formadores y animadores de la fe en nuestros hijos; la podemos comparar con ese árbol, reflexionemos y preguntémonos, ¿de verdad estamos cumpliendo con nuestro compromiso de ser Educadores en la fe? ¿cómo podemos seguir haciendo crecer esa fe en nuestro hogar?

COMPROMISOS

- Reflexionar y comprometerme hacer mi labor de ser educador de la fe de mis hijos.
- Compartir este tema con una familia de mi cuadra.

ORACIÓN

Padre nuestro; Ave María. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Tema 14

RECONOCER LOS DONES DEL MATRIMONIO Y DE LA FAMILIA



ORACIÓN INICIAL

Canto: popurrí de alabanza: Yo tengo gozo en mi alma. Mi mano está llena de su bendición. Etc.

Padre Santo, que has creado al ser humano en su doble realidad, hombre y mujer y le has encomendado la misión de poblar la tierra, de labrarla y de hacer de ella un hogar para las futuras generaciones. Concede a cada hombre y mujer, sentimientos sinceros, que les lleven a experimentar el amor, que se conozcan, para que conociéndose se amen y para que amándose, construyan un hogar. Señor Jesús, que te hiciste presente en una boda, para colmar con tu gracia la entrega mutua de los esposos, haz que cada hogar pueda contar con tu presencia que fortalece ante las pruebas y que consuela en las tristezas. Bendice abundantemente Señor a todas las familias del mundo especialmente, a las que enfrentan las divisiones y los conflictos, que puedan superar sus dificultades y vivan en tu palabra. Amén.

DINÁMICA

Conoce a tu pareja

Los caballeros se vendarán los ojos. Las mujeres se ubicarán una junto a la otra. Luego los caballeros pasarán uno a uno palpando con sus manos las manos de las mujeres hasta identificar a su esposa.

DESARROLLO DEL TEMA

«La Exhortación apostólica Amoris Laetitia es una propuesta para los jóvenes y las familias cristianas, para que puedan estimar los dones del matrimonio y de la familia, y cultivar entre ellos un amor fuerte,



bien enraizado en Cristo y lleno de valores, como la generosidad, el compromiso, la fidelidad y la paciencia».

En los hogares es necesario reconocer al otro como un don, el esposo es un regalo para la esposa y viceversa, los hijos son un regalo, son la prolongación de la existencia como dice una canción. Si cada uno de los miembros de la familia reconoce al otro como un don precioso de Dios, la relación se fortalece,

porque es una forma de ser más agradecido con lo que se tiene. No se tiene al esposo, la esposa, los hijos o los padres perfectos, pero se tienen el uno al otro.

La pareja es más feliz cuando reconocen las cosas buenas que poseen cada uno, la familia es más sana

cuando se reconocen las cosas buenas que hay. Lamentablemente nos fijamos mucho en las cosas malas, pero estoy seguro que son más las buenas. Una vez reconocidas y aceptadas deben ser razón para luchar por corregir las cosas malas. La familia es un don maravilloso de Dios, y está en nuestras manos el velar por ellas.

DINÁMICA FINAL

Se escogen tres parejas que deseen participar. Consiste en colocar cada una de las parejas separadas de manera que al formular las preguntas cada uno responda y al final se comprueba que pareja se conoce más.

- ¿Cuál es tu color favorito?
- ¿Cuál es el color favorito de tu pareja?
- ¿Cuál es tu comida favorita?
- ¿Cuál es la comida favorita de tu pareja?
- ¿Quién de los dos destaca más en generosidad?
- ¿Quién de los dos es más paciente?
- ¿Cómo se llama el mejor amigo de tu hijo?
- ¿Qué les gusta hacer como pareja?
- ¿Cuál es tu deporte favorito?
- ¿Cuál es el deporte favorito de tu pareja?

- ¿Quién de los dos es más espiritual?
- ¿Quién dedica más tiempo a los hijos?
- ¿Quién pasa más tiempo con el celular?
- ¿Qué es lo que más amas de tu pareja?
- ¿Cuántos años llevan de casados?
- ¿Cuál era su lugar favorito de novios?
- ¿Quién da las gracias en la mesa?

Finalizado el cuestionario, se califican los resultados por coincidencias. Cada respuesta correcta vale un punto. La pareja con más puntos gana. El objetivo es ver que tanto se conocen el uno al otro. Y la invitación a conocerse un poco mejor.

Nota: Para esta actividad se necesita papel bond para cada uno de los participantes y marcadores.

CONCLUSIÓN

Hay un viejo refrán que dice conoce a tus amigos, y más aún a tus enemigos. Pero hoy debemos esforzarnos por conocernos más como pareja y como

familia, y por conocer más a Dios y darlo a conocer a los hijos.

COMPROMISO

Nos reservamos una tarde. Leemos juntos el siguiente esquema. Escribimos, por separado: lo que nos sugiere, los sentimientos que nos produce y cómo estoy viviendo cada uno de los apartados. Después compartimos y podemos terminar proponiéndonos un plan de crecimiento.

«Donde no hay amor, pon amor y encontrarás amor». (San Juan de la Cruz)

Si reduces a tu pareja a un mero medio para obtener complacencias, las rebajas de rango, la envileces. Y tal envilecimiento es injusto respecto a toda persona y, mucho más, respecto a la persona a quien dices amar. Esa atracción que sientes debe ser el comienzo de una vida de amistad íntima. La intimidad

personal es una forma de unión altísima que no se adquiere con el mero estar cerca y tratarse e incluso complacerse mutuamente. La relación de intimidad hay que crearla, y para ello deben cumplirse las condiciones siguientes para que se dé un verdadero encuentro:

- La generosidad. No hay encuentro verdadero sin generosidad. La generosidad implica vivir para el otro. No intenta nunca reducir de valor a la otra persona; al contrario, la ayuda a perfeccionarse.
- El encuentro desde la verdad, si me reservo a mí o parcelas de mi vida, no habrá apertura ni intimidad.
- Humildad, sencillez: Si eres altanero, tenderás a

tratar a tu pareja como un ser inferior, incapaz de aportarte nada valioso. Esa posición orgullosa te impedirá compenetrarte con ella para enriqueceros mutuamente. Te recluirá en tu soledad prepotente. Hará inviable el encuentro.

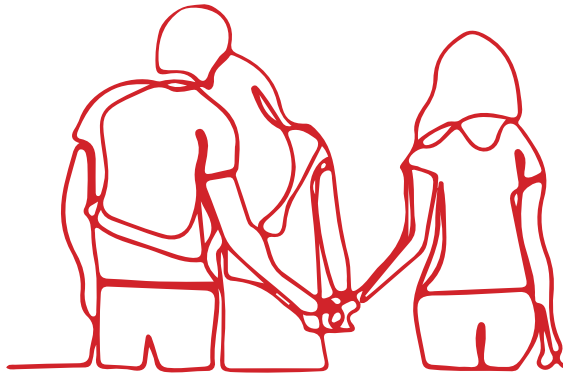
- **Comprensión.** Comprender a la otra persona, vibrar con sus deseos y proyectos, simpatizar con ella. Esfuérzate en ser simpático con ella, verla desde su mundo, no desde el tuyo

ORACIÓN FINAL

Padre Santo,
estamos aquí ante Ti
para alabarte y agradecerte el gran don de la familia.
Te pedimos por las familias consagradas en el sacramento del matrimonio,
para que redescubran cada día la gracia recibida
y, como pequeñas Iglesias domésticas,
sepamos dar testimonio de tu Presencia
y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia.
Te pedimos por las familias que pasan dificultades y sufrimientos,
por la enfermedad, o los aprietos que sólo tú conoces:
Sostenlas y hazlas conscientes
del camino de la santificación al que las llamas,
para que puedan experimentar Tu infinita misericordia
y encontrar nuevas formas de crecer en el amor.
Te pedimos por los hijos y los jóvenes,
para que puedan encontrarte
y responder con alegría a la vocación que has pensado para ellos;
y por sus padres y abuelos,
para que sean conscientes
de su ser signo de la paternidad y maternidad de Dios:
En el cuidado de los hijos que, en la carne y en el espíritu,
Tú les encomiendas, así como en la experiencia de fraternidad
que la familia puede dar al mundo.
Señor, haz que cada familia
pueda vivir su propia vocación a la santidad en la Iglesia
como una llamada a ser protagonista de la evangelización,
al servicio de la vida y de la paz,
en comunión con los sacerdotes y todo estado de vida.
Bendice el Encuentro Mundial de las Familias en Roma.
Amén.

(Oración para el X Encuentro Mundial de las Familias ROMA, 22-26 de junio de 2022)

Tema 15



LA INFIDELIDAD Y CLASES DE INFIDELIDAD



ORACIÓN INICIAL

- **CANTO**

Tú fidelidad es grande. tu fidelidad incomparable es nadie como tú, bendito Dios, grande es tu fidelidad. Tu fidelidad es grande, tu fidelidad incomparable es nadie es como tú, bendito Dios grande es tu fidelidad

Tu fidelidad es grande, tu fidelidad incomparable es nadie como tú, bendito Dios grande es tu fidelidad, grande, grande, grande es tu fidelidad, hasta los cielos, tú eres fiel, grande es tu fidelidad, uh-uh-uh, aplauda la fidelidad de Dios.

Dele gracias porque Él es fiel, siempre fiel, siempre es fiel, dele gracias, dele gracias Él es fiel, hoy y siempre.

- **TEXTO BÍBLICO. MT 5. 27-37**

«Habéis oído que se dijo: No cometerás adulterio. Pues yo os digo: Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón. Si, pues, tu ojo derecho te es ocasión de pecado, sácatelo y arrójalo de ti; más te conviene que

se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea arrojado a la gehenna. Y si tu mano derecha te es ocasión de pecado, córtatela y arrójala de ti; más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo vaya a la gehenna. «También se dijo: El que repudie a su mujer, que le dé acta de divorcio. Pues yo os digo: Todo el que repudia a su mujer, excepto el caso de fornicación, la hace ser adúltera; y el que se case con una repudiada, comete adulterio. «Habéis oído también

DINÁMICA

Verdades y mentiras

Es un juego muy sencillo, enfocado a nuevos grupos que apenas se conocen. Reúne a todas las personas del grupo y forma un corro. Cada uno tendrá que

que se dijo a los antepasados: No perjurarás, sino que cumplirás al Señor tus juramentos. Pues yo digo que no juréis en modo alguno: ni por el Cielo, porque es el trono de Dios, ni por la Tierra, porque es el escabel de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran rey. Ni tampoco jures por tu cabeza, porque ni a uno solo de tus cabellos puedes hacerlo blanco o negro. Sea vuestro lenguaje: "Sí, sí"; "no, no": que lo que pasa de aquí viene del Maligno.

pensar 3 verdades y una mentira sobre sí mismo. Simplemente deberás ir yendo dando la palabra de uno en uno para que expongan estas 4 cosas sobre ellos y que haya un debate para descubrir la mentira.

DESARROLLO DEL TEMA

¿Qué es la infidelidad de pareja?

La infidelidad de pareja es la ruptura de una promesa de permanecer confiables el uno al otro, en relación de pareja, y esta promesa puede adquirir la forma de matrimonio, noviazgo o unión libre. La infidelidad es un abuso o mal uso de la confianza que se ha depositado el otro en el otro en una relación. Una infidelidad puede destruir una relación y a los individuos involucrados. Desolación, traición, confusión, tormento por celos, inseguridad y baja autoestima son los sentimientos que puede experimentar una pareja que ha sufrido de una deslealtad sexual o sentimental. En ocasiones, la infidelidad termina con la relación, y en otras las parejas son capaces de reparar la relación con sus propios medios o con la ayuda de un terapeuta de pareja, y muchas veces volviendo la relación más fuerte como resultado. En cualquiera de los dos casos, es importante que cada uno, por bienestar individual, trabaje para asimilar lo sucedido y reparar los daños ocasionados.

Causas: ¿qué provoca la infidelidad?

En ocasiones, podemos llegar a sentirnos defraudados, desilusionados, incluso engañados por nuestras parejas porque no cumplen o no satisfacen lo que entendemos como una vida plena y satisfactoria. De ese modo, podemos llegar a pensar que, si

nuestra esposa no puede hacer eso, entonces tenemos el derecho de encontrar a alguien más que lo haga, y debemos aprovechar la oportunidad mientras exista: puede ser una única oportunidad en la vida. Esto puede suceder tanto en un matrimonio en el que el esposo o esposa se dediquen a la felicidad del otro, tanto como en casos en que uno ignora al otro, o incluso abusa del otro. La única diferencia tal vez sea que en un caso es más fácil justificar las acciones de infidelidad, y en el otro será difícil manejar la culpa. La realidad es que no es difícil encontrarnos con personas que cumplen satisfactoriamente nuestras necesidades, sin embargo, esto es peligroso cuando nuestras parejas no están haciendo bien ese trabajo. En el inicio, o cuando existe todavía el enamoramiento, podemos simplemente sacudirnos de esa sensación y seguir adelante. Pero cuando no amamos a nuestra pareja, podemos sentirnos confundidos respecto a por qué no tenemos ese sentimiento de satisfacción con nuestros esposos.

Causas: ¿qué provoca la infidelidad?

En ocasiones, podemos llegar a sentirnos defraudados, desilusionados, incluso engañados por nuestras parejas porque no cumplen o no satisfacen lo que entendemos como una vida plena y satisfactoria. De ese modo, podemos llegar a pensar que, si nuestra esposa no puede hacer eso, entonces tene-

mos el derecho de encontrar a alguien más que lo haga, y debemos aprovechar la oportunidad mientras exista: puede ser una única oportunidad en la vida. Esto puede suceder tanto en un matrimonio en el que el esposo o esposa se dediquen a la felicidad del otro, tanto como en casos en que uno ignora al otro, o incluso abusa del otro. La única diferencia tal vez sea que en un caso es más fácil justificar las acciones de infidelidad, y en el otro será difícil manejar la culpa. La realidad es que no es difícil encontrarnos con personas que cumplen satisfactoriamente nuestras necesidades, sin embargo, esto es peligroso cuando nuestras parejas no están haciendo bien ese trabajo. En el inicio, o cuando existe todavía el enamoramiento, podemos simplemente sacudirnos de esa sensación y seguir adelante. Pero cuando no amamos a nuestra pareja, podemos sentirnos confundidos respecto a por qué no tenemos ese sentimiento de satisfacción con nuestros esposos.

La infidelidad es causada en esencia por un mal manejo de las dificultades que se presentan normalmente en cualquier relación. Está marcada en la persona infiel por una característica sobresaliente de un sentimiento de no recibir la satisfacción que él o ella espera de su pareja. Siente que la relación le está haciendo perder algo, por lo que ve la infidelidad como una oportunidad-compensación. El gran reto para superar una infidelidad es ser capaces de entender y experimentar desde la vivencia, que en la infidelidad no hay ninguna ganancia, sino solo pérdida: perdemos en primer lugar la oportunidad de tratarnos a nosotros mismos como individuos dignos de confianza

Consecuencias de la infidelidad

Una persona que es víctima de una infidelidad, puede experimentar sentimientos de abandono, traición, enojo, se puede sentir usada o burlada. Una infidelidad no puede separarse del conocimiento pleno de la persona infiel del inmenso dolor que ocasionarán sus acciones en el momento en que sean descubiertas. Refleja por tanto una desconsideración gratuita hacia los sentimientos de alguien que ha prometido apreciar y proteger de por vida. La primera reacción de la mayoría de parejas, después de descubrir la infidelidad de su pareja, es terminar con la relación. A la mayoría de las personas les resulta difícil imaginar tener nuevamente una

relación normal después de tal violación de confianza. La sola imagen del esposo o la esposa teniendo relaciones sexuales en los brazos de un amante, es perturbadora y hace difícil evitar el surgimiento del resentimiento.

Sorprendentemente, la mayoría de los casos la infidelidad no conduce al divorcio. De hecho, la mayoría de las parejas se esfuerzan por reconciliarse, y usualmente tienen éxito. Sin embargo, a pesar de una reconciliación aparentemente exitosa, el resentimiento puede reaparecer y la pareja puede recaer eventualmente. La razón principal para trabajar a fondo y en detalle la situación crisis que se vive después de la infidelidad, es para evitar lo más posible que el recuerdo del engaño aceche a la pareja por décadas. La terapia de pareja puede ayudar a todo esto. Ambos esposos tienen que ser pacientes, la pareja infiel tiene que darle la oportunidad a su pareja de superar su resentimiento, y la pareja engañada tiene que trabajar en darle nuevamente un voto de confianza a su cónyuge (de lo contrario, qué caso tendría continuar las vidas juntos).

¿Una persona infiel puede volverse fiel?

infidelidad, engaño Evidentemente, sí. Esto no significa que no sigan existiendo riesgos tanto para la persona que ha sido infiel como para la que no. La infidelidad es causada en esencia por un mal manejo de las dificultades que se presentan normalmente en cualquier relación. Está marcada en la persona infiel por una característica sobresaliente de un sentimiento de no recibir la satisfacción que él o ella espera de su pareja. Siente que la relación lo está haciendo perder algo, por lo que ve la infidelidad como una oportunidad. El gran reto para superar una infidelidad es ser capaces de entender y experimentar desde la vivencia, que en la infidelidad no hay ninguna ganancia, sino solo pérdida: perdemos en primer lugar la oportunidad de tratarnos a nosotros mismos como individuos dignos de confianza.

Tipos de infidelidad

No todas las clases de infidelidad son iguales. Pero... ¿qué tipos de infidelidad existen? Las relaciones fuera del matrimonio o de la pareja amorosa pueden clasificarse de diferentes maneras.

1. Directa. La infidelidad directa es aquella en la que

el infiel tiene en mente engañar a su pareja. Es decir, antes de que la infidelidad ocurra la persona ya ha hecho movimientos para poder tener relaciones con otra persona. En definitiva, es deliberada y planificada, y se expresa a través de comportamientos observables y objetivos. Por ejemplo, cuando un individuo se apunta a un portal como Ashley Madison (que tiene como función que los usuarios lleven a cabo relaciones extramatrimoniales) y queda con una persona ajena a su relación amorosa con el objetivo de ser infiel, está cometiendo una infidelidad directa. Su idea era ser infiel desde el primer momento y ha llevado a cabo su plan a la perfección.

2. Indirecta: Una infidelidad es indirecta cuando se da el caso contrario al anterior.

En este tipo de infidelidad no existe una intención inicial de ser infiel, sino que los deseos o el acto de ser infiel surgen de forma repentina. Por ejemplo, se da cuando una persona está mal en su relación, pero la cercanía con alguien a quien le cuenta sus problemas acaba en una infidelidad. En estos casos, la persona que tiene pareja puede llegar a arrepentirse.

3. Online o virtual: La infidelidad online es muy común en la actualidad, pues con la inclusión de las nuevas tecnologías en nuestras vidas, muchas personas emplean Internet para ser infieles. Las ventajas de la infidelidad online son numerosas. La persona puede conectarse en cualquier momento (incluso con la pareja en casa) y los medios sociales digitales son una manera de evadirse de la realidad del mundo físico bajo un aparente anonimato. Quienes cometen una infidelidad virtual no siempre llegan a quedar con su compañero o compañera de infidelidad de manera física.

4. Física: La infidelidad física es aquella que no se comete de manera virtual. Por ejemplo, las personas pueden conocerse en una cafetería y, tras entablar una relación a escondidas, acaban consumando el acto. La infidelidad física es lo contrario a la infidelidad online, y una de las más frecuentes.

5. Afectiva: Algunas personas consideran que la infidelidad no necesariamente incluye sexo, sino que el solo hecho de sentir algo por otra persona fuera de la pareja es una traición.

La infidelidad afectiva es aquella en la que la persona que tiene pareja “siente algo” por la otra persona. También recibe el nombre de infidelidad romántica, y puede haber o no sexo. Estadísticamente es más propia de las mujeres que de los hombres. Por otro lado, este tipo de infidelidad suele llevar a muchas dudas, porque no es tan explícita como otras, y por ello puede tener la apariencia de ser compatible con la relación de pareja que se está manteniendo.

6. Sexual: La infidelidad sexual es un tipo de infidelidad en la que hay acto sexual, y las personas involucradas no experimentan un profundo apego emocional necesariamente. Este tipo de infidelidad suele llevarla a cabo sobre todo por hombres.

7. Obligada: La infidelidad obligada es considerada como aquella que realizan las personas con baja autoestima y que no se sienten queridas en su relación, por lo que buscan en la infidelidad lo que en realidad no tienen en su matrimonio. El miedo a romper una relación tóxica favorece este tipo de infidelidad. Sin embargo, la existencia de este tipo de infidelidad es muy debatido, ya que puede ser utilizado para responsabilizar a la víctima.

8. Por adicción sexual: Son infidelidades de tipo sexual en las que lo único que desea la persona es satisfacer su necesidad erótica obsesiva. La adicción sexual se manifiesta por un patrón de descontrol en la conducta sexual, alternándose con períodos de relativa calma.

9. De aprobación: Este tipo de infidelidades las cometen las personas que están acabando su relación y no tienen la fortaleza para dejarla definitivamente. Necesitan tener a alguien ahí que les ayude a pasar el mal rato, y utilizan a la otra persona para no sentirse solas.

Los usuarios de este tipo de crisis afectiva pueden prometerles el oro y el moro a su compañero o compañera de infidelidad, pero en realidad es una manera de evitar la posibilidad de una separación a solas.

<https://www.ryapsicologos.net/salud-y-trastornos-mentales/infidelidad-definicion-causas/>
<https://psicologiyamente.com/pareja/tipos-de-infidelidad>

CONCLUSIÓN

Una infidelidad no puede separarse del conocimiento pleno de la persona infiel del inmenso dolor que ocasionarán sus acciones en el momento en que sean descubiertas. Refleja, por tanto, una desconsideración hacia los sentimientos de alguien

que ha prometido apreciar y proteger. Sin embargo, en toda infidelidad se puede buscar el perdón y la ayuda profesional, que traerá un fortalecimiento del amor y la entrega entre sí. La infidelidad es fuerte, pero más fuerte debe ser el amor.

DINÁMICA

FAMILIAS FUERTES

Se forman grupos medianos de acuerdo a la cantidad de participantes, se forman en círculo lo más pegados que se puedan, luego ponen sus manos al

frente y se agarran de la mano de un compañero primero una y luego la otra evitando agarrar con sus dos manos la misma persona. Después de estar todos agarrados deben buscar desenredarse sin soltarse de las manos.

COMPROMISO

Dentro de la vida de pareja cultiva un tiempo u espacio de encuentro personal para la comunicación donde se pueda dar un diálogo de revisión de sus

dificultades dentro del matrimonio, hablar con tu pareja sobre lo que ha pasado y como se sienten.

ORACIÓN FINAL

«Señor, hoy quiero agradecerte por la vida de mi pareja (pronuncias su nombre) y por la oportunidad que nos das de estar juntos. Gracias por ese pequeño instante en el que nos conocimos, en el que nuestra mirada coincidió, en el que estrechamos por primera vez nuestras manos, y pronunciamos nuestros nombres. Gracias por todos los recuerdos que hemos construido hasta hoy. Por las sonrisas y los besos, los abrazos y las palabras de aliento. Gracias porque desde que el/ella llegó a mi vida, me siento más alegre. Permíteme amarlo tal y como es, amar su sencillez, sus dones, sus defectos y tropiezos. Ayúdame a amarlo como tú quieres que lo ame. Haz que nuestro amor esté libre de egoísmos y rencores. De mentiras o engaños, de oscuridad o abu-

rrimiento. No permitas Señor, que la rutina opaque nuestros sentimientos o que algún día su sonrisa o sus caricias ya no me parezcan suficiente.

Llena mi corazón de la dulzura de María y la paciencia de José. Enséñame a ser amoroso, bondadoso y servicial. Que el/ella encuentre en mí, un pedacito de tu amor. Que, en los días de sombra y frío, yo sea su cobijo. Que cuando la tristeza y la decepción lleguen a su corazón, yo esté ahí para reconfortar. Que mis ganas de amar, sean más grandes que mis ganas de abandonarlo todo. Alimenta nuestro amor, si es esa tu voluntad e indícanos el camino que nos tienes destinado. Amén.»

Tema 16

EL NÚCLEO:

LA RELACIÓN HOMBRE -MUJER – PROMUEVE EL MATRIMONIO



ORACIÓN INICIAL

Canto: popurrí de alabanza:

Padre Santo, que has creado al ser humano en su doble realidad, hombre y mujer y le has encomendado la misión de poblar la tierra, de labrarla y de hacer de ella un hogar para las futuras generaciones. Concede a cada hombre y mujer, sentimientos sinceros, que les lleven a experimentar el amor, que se conozcan, para que conociéndose se amen y para que amándose, construyan un hogar.

Señor Jesús, que te hiciste presente en una boda, para colmar con tu gracia la entrega mutua de los esposos, haz que cada hogar pueda contar con tu presencia que fortalece ante las pruebas y que consuela en las tristezas. Bendice abundantemente Señor a todas las familias del mundo especialmente, a las que enfrentan las divisiones y los conflictos, que puedan superar sus dificultades y vivan en tu palabra. **Amén.**

ACTIVIDAD

Se invita a una persona de cada parroquia participante integrando un hombre y una mujer, se reparte a cada uno una pieza de un rompecabezas (familia, corazón) y se da un tiempo determinado para que

armen el rompecabezas. Al final se hace una breve reflexión de la importancia del papel del hombre y la mujer en la construcción de la familia, que inicia en su unión como pareja.

DESARROLLO DEL TEMA

Y dijo Dios: Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra... Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, hombre y mujer los creó» (Gn 1,26-27).

Las diferencias entre hombre y mujer lejos de ser una desventaja son una riqueza. Es gracias a ellas que son complementarios en lo físico, en lo psicológico y lo espiritual. Así se convierten en una unidad en la que prevalece el amor y la solidaridad y se hace a un lado el egocentrismo. La cultura moderna y contemporánea ha abierto nuevos espacios, nuevas libertades y nuevas profundidades para el enriquecimiento de la comprensión de esta diferencia. Pero ha introducido también muchas dudas y mucho escepticismo.

La mujer no es una «réplica» del hombre; viene directamente del gesto creador de Dios. La imagen de la «costilla» no expresa en ningún sentido inferioridad o subordinación, sino, al contrario, que hombre y mujer son de la misma sustancia y son complementarios y que tienen también esta reciprocidad.

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS), El género se refiere a los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres.

En este sentido, el programa de la escuela de estudios de género de la facultad de ciencias humanas de la Universidad Nacional de Colombia (Fokus, 2012) El género es un estructurador social, es decir un ordenador que agrupa los "arreglos" (acuerdos tácitos o explícitos), que han hecho las sociedades sobre:

- Normas sociales y roles asignados a hombres y mujeres.
- Elementos simbólicos sobre lo masculino y lo

femenino.

- Imágenes estereotipadas de mujeres y hombres, y sus diversidades.
- Identidades dominantes asociadas a las relaciones de poder entre lo masculino y lo femenino, e intragéneros.

El hombre y la mujer han estado desde siempre vinculados por razones fuertes y altamente determinantes: la perpetuación y la supervivencia de la especie; el hombre y la mujer se han vinculado para reproducirse. Esta unión, de una gran fuerza, como principio y fundamento de la perpetuación de la especie, ha sido enorme y ha condicionado el resto de las relaciones exigidas para su supervivencia. Destacan entre otras relaciones, de manera muy especial, la división del trabajo, las relaciones de tipo político, educativo, familiar y, en fin, todas las que en su conjunto conforman la estructura social, que se apoya en ciertos principios para sostenerse y garantizar la supervivencia de sus integrantes

- **EL SENTIDO DEL YO EN EL HOMBRE** " se define por su capacidad de obtener resultados". Los HOMBRES valoran el poder, la competencia, la eficacia y los logros. Siempre hacen cosas para demostrar su valía y desarrollan su potencial y aptitudes. Muestran más interés por los objetos y las cosas que por las personas y los sentimientos. La mujer puede sentirse excluida porque cuando el hombre se centra en su trabajo o en la resolución de problemas, llega a la conclusión de que no se preocupa por sus sentimientos.
- Tienen a ser más agresivos y competitivos, con una mayor capacidad de enfoque y concentración.
- Tienen a una libido más activa, o sea, a un deseo sexual más continuo e intenso.

- Son más propensos a la frustración, la violencia, la acción y la depresión. Poseen mayores tasas de suicidio y homicidio.
- Tienden a ser más aptos para el razonamiento lógico y abstracto, y a presentar menores valores de empatía y angustia personal.

EL SENTIDO DEL YO EN LA MUJER "se define por sus sentimientos y por la calidad de sus relaciones" Las MUJERES valoran el amor, la comunicación, la belleza y las relaciones. Dedicar mucho tiempo a apoyarse, ayudarse y darse ánimos las unas a las otras. La comunicación tiene una importancia fundamental. Hablar y relacionarse entre ellas es una fuente de enorme satisfacción.

- Tienden a ser más empáticas y comprensivas, con mayor y más complejo rango emocional, y una mayor capacidad para el manejo múltiple de los estímulos.
- Son menos propensas a la violencia, la acción y poseen menores tasas de suicidio y homicidio. En general, las mujeres tienden a mostrarse más felices con sus vidas que los hombres.
- Tienden a ser más aptas para el razonamiento verbal y estético, así como para la comunicación, y a presentar mayores valores de empatía y de angustia personal.

Escrivá visualizaba el tema de cara a la vida práctica: "El desarrollo, madurez, emancipación de la mujer, no deben significar una pretensión de igualdad -de uniformidad- con el hombre, una imitación del modo varonil de actuar: eso no sería un logro, sería una pérdida para la mujer: no porque sea más, o menos que el hombre, sino porque es distinta. En un plano esencial -que ha de tener su reconocimiento jurídico- sí puede hablarse de igualdad de derechos, porque la mujer tiene, exactamente igual que

el hombre, la dignidad de persona".

Juan Pablo II ha descrito la misión de la mujer en el mundo con una expresión densa en significado: Dios ha confiado la humanidad a la mujer por su fuerza moral, por su capacidad de preocuparse por toda persona, por cada persona. La mujer es la experta en humanidad por excelencia¹¹.

Se suele considerar que 'la afectividad de la mujer es más rica que la del hombre, abarca más detalles, es más profunda'. Pareciera, por contraste y creencia popular, que el varón es más apto para 'los razonamientos abstractos', se espera de él una alta dosis de valor o fortaleza, que le otorga una gravedad maravillosa. Tal vez se pudiera decir con relación a la fortaleza que el varón suele ser más emprendedor, más conquistador, y ella más resistente. El varón crece generalmente en comprensión al lado de la mujer y la mujer en firmeza al lado del varón.

El hecho de ser varón o mujer, si bien implica una radical igualdad, también implica esa incuestionable realidad de que en la vida no encontramos 'seres humanos', sino mujeres y varones, de carne y hueso, personas concretas con unas -pocas, pero definitivas- diferencias. Marías afirma que se es varón o mujer íntegramente, toda yo soy mujer, todo tú eres varón. Esto no implica en absoluto que existe una subordinación o dependencia, sino una relación entre iguales. Sería tan grave caer en el igualitarismo como en la subordinación. El ser humano es relacional, su crecimiento y felicidad se logran a través del propio desarrollo y armonía con su entorno humano y natural. Somos seres, con otros, seres, para otros. De allí que es mediante la dinámica relacional, la comunicación, como podemos llegar a la plenitud. Maravillosa situación que nos llama a plantear el ser y el quehacer bajo los parámetros de autenticidad, complementariedad y cooperación, para hacer de este mundo un lugar habitable, justo y fecundo.

DINÁMICA FINAL

Se organizan grupos Partiendo del siguiente texto bíblico:

Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: -Creced, multiplicaos, llenad la tierra

y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: -Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la faz de la tierra; y todos los árboles frutales que engendran semilla os servirán de alimento; y a todos los animales de la

tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra, a todo ser que respira, la hierba verde les servirá de alimento. Y así fue. Y vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno. (Gen 1, 27-31).

CONCLUSIÓN

Juan Pablo II escribió que «La mujer es otro "yo" en la humanidad común. Desde el principio aparecen [el hombre y la mujer] como "unidad de los dos", y esto significa la superación de la soledad original, en la que el hombre no encontraba "una ayuda que fuese semejante a él". ¿Se trata aquí solamente de la "ayuda" en orden a la acción, a "someter la tierra"? Ciertamente se trata de la compañera de la vida con la que el hombre se puede unir, como esposa, llegando a ser con ella "una sola carne" y abandonando por esto a "su padre y a su madre"». En la "unidad de los dos" el hombre y la mujer son llamados desde su origen no sólo a existir "uno al lado del otro", o simplemente "juntos", sino que son

Cada grupo creara un eslogan promocionando la pareja como fundamento de la vida familiar social y espiritual.

llamados también a existir recíprocamente, el uno para el otro. La diferencia entre hombre y mujer no es para la contraposición, o subordinación, sino para la comunión y la generación, siempre a imagen y semejanza de Dios. La experiencia nos lo enseña: para conocerse bien y crecer armónicamente el ser humano necesita de la reciprocidad entre hombre y mujer. Estamos hechos para escucharnos y ayudarnos mutuamente. La verdadera igualdad entre hombre y mujer, hace referencia a su naturaleza humana. Ambos son una unidad personal sexuada de espíritu y cuerpo; con inteligencia y voluntad libre y poseen la misma dignidad.

COMPROMISO

Reflexión: Cuando agarras la mano a una mujer o un hombre, sea tu esposo o esposa, novio o novia, hermano o hermana, amigo o amiga, ¿Por qué no quedarse en silencio?, ¿Por qué no cerrar los ojos y

sentir?, sentir la presencia del otro género y darnos cuenta que NO somos iguales y que debemos aceptarnos y vivir con respeto mutuo a las diferencias.

ORACIÓN FINAL

Señor:

Haz de nuestro hogar un sitio de tu amor.
Que no haya injuria, porque Tú nos das comprensión.
Que no haya amargura, porque Tú nos bendices.
Que no haya egoísmo, porque Tú nos alientas.
Que no haya rencor, porque Tú nos das el perdón.
Que no haya abandono, porque Tú estás con nosotros.
Que sepamos marchar hacia Ti en nuestro diario vivir.
Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio.
Que cada noche nos encuentre con más amor de esposos.
Haz, Señor, de nuestras vidas que quisiste unir, una página llena de Ti.
Haz, Señor, de nuestros hijos lo que Tú anhelas:
ayúdanos a educarles y orientarles por el camino.
Que nos esforcemos en el consuelo mutuo.
Que hagamos del amor un motivo para amarte más.
Que demos lo mejor de nosotros para ser felices en el hogar.
Que cuando amanezca el gran día de ir a tu encuentro
nos concedas el hallarnos unidos para siempre en Ti. Amén.



Tema 17

LA FAMILIA, REFUGIO SEGURO



ORACIÓN INICIAL

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Dios de bondad que amas inmensamente a tus hijos, extiende tu mano sobre nuestra familia y concédenos providente lo necesario para crecer en gracia y en santidad, fortalece nuestros corazones y cólmalos de tu amor para que nos amemos siempre y en todo momento. Amén.

- **De la profecía de Nahum. Na 1,7**

"El Señor es bueno; para los que en él confían, es un refugio seguro en el día de la angustia. Conoce a los que en él confían, y los salva de las aguas embravecidas." Palabra de Dios.

- **Reflexión:**

El Señor es el verdadero y más seguro refugio, porque en Él podemos encontrar seguridad y salvación. Pues, así como el Señor, nuestro Padre celestial, es el refugio seguro, así la casa de nuestros padres siempre será un refugio seguro, para encontrarnos con nuestras raíces, con nosotros mismos, para volver a aquellos que en el comienzo de nuestra vida eran nuestra seguridad, nuestros héroes. Siempre es bueno volver a casa.

DESARROLLO DEL TEMA

La familia es la primera comunidad que acoge al ser humano, es el primer lugar donde ejerce como persona sujeto de derechos, con deberes y responsabilidades. Es la primera escuela de convivencia.

En la convivencia diaria de la pareja se cimenta la convivencia de los hijos. Si en la pareja existe AMOR, RESPETO, TOLERANCIA Y EMPATIA, esas son las bases en las que los hijos crecen. Una sana convivencia marital, proyecta una sana convivencia filial y fraterna.

Existen muchas situaciones vitales que afectan la relación de pareja y por ende la dinámica familiar, y la relación con los hijos. Para que la familia sea un refugio seguro, la pareja debe tener una relación sana, el dialogo abierto entre el hombre y la mujer, el conocimiento del uno y el otro, el reconocimiento de las diferencias y la aceptación de las mismas, proveen a la pareja las herramientas básicas para una convivencia familiar sana, estos no las exonera de dificultades, de conflictos, de crisis, pero buscarán siempre la forma de solucionarlos. Aunque los hijos se vayan del hogar, aunque se distancien de-

masiado de casa, siempre hay un anhelo de volver. El hogar es el lugar del encuentro, del descanso, donde somos nosotros mismos. Lugar de encuentro, porque es donde están las personas que siempre están para nosotros, las que sabemos que no nos van a fallar. Lugar de descanso, porque cuando se sale del trabajo, cuando se vive un momento difícil, es allí donde encontramos tranquilidad, cuando sentíamos miedo corríamos a casa, después de una travesura, después de un problema. Donde somos nosotros mismos, porque fuera de casa solemos ser lo que los demás quieren que seamos, tal vez somos más cordiales, somos más generosos y colaboradores, pero en casa somos los que somos, tal vez, de mal genio, irritables, poco cordiales. Incluso cuando una pareja experimenta sus primeras crisis, siempre es la casa de los padres el primer lugar a donde ir, por eso, la expresión conocida “me voy a casa de mi mamá” ¡Siempre ha sido nuestro refugio seguro!

LA FAMILIA REFUGIO SEGURO, implica una convivencia basada en la comunicación asertiva, la disciplina con amor, el dialogo. Esta es la forma más acertada de hacer de la familia un refugio seguro.

EJERCICIO

- Recordemos aquellas anécdotas en las que cuando experimentamos cosas difíciles, el hogar siempre fue el primer lugar a donde ir.
- Compartamos lo que representa el hogar para cada uno
- Tomados de la mano hacen un compromiso de mejorar cada día las relaciones y cambiar lo necesario para hacer de nuestro hogar el refugio seguro.

DINÁMICA FINAL

«El juego de los cubiertos»

El animador explica el juego a los padres de familia, dando las características de cada uno de los cubiertos: El tenedor: pincha, desgarrar, molesta. Si se acerca lo hace hiriendo, deja a los demás resentidos. La cuchara: empuja, anima, lo hace suavemente, sin herir, reúne, facilita las cosas, recoge lo disperso. El cuchillo: Corta, separa, divide, la isla, hiere.

- Se invita a reflexionar:

¿Qué papel desempeña usted en su familia: tene-

dor, cuchara o cuchillo? ¿Qué características de uno o de otro reconoce en usted?

Una vez realizada la reflexión personal, los participantes se organizan por parejas y cada uno manifiesta cómo se reconoce.

CUESTIONARIO

1. ¿Cuál es la causa más frecuente de las peleas en mi hogar?

2. ¿Con qué miembro de la familia discuto más y por qué?

3. ¿Cuándo discute con su pareja, sus hijos están presentes? Si ___ No ___ Algunas veces ___

4. ¿Cree que las discusiones con su pareja afectan a sus hijos? ¿Por qué?

5. ¿Qué imagen cree que tiene su hijo de usted, frente a la solución de un conflicto? ¿Por qué?

6. Comente un episodio en el que se comportó de forma agresiva. ¿De qué otra forma habría podido actuar para evitar la violencia?

7. ¿Cómo podemos manejar nuestros conflictos familiares?

ORACIÓN FINAL

Señor, tú eres nuestro refugio, a ti nos acogemos como familia, derrama con abundancia tu bendición sobre nuestro hogar y concédenos un corazón

sencillo para reconocer nuestros errores y la fuerza para enmendarlos. **Amén.**



Tema 18

LA FAMILIA, REFUGIO SEGURO



ORACIÓN INICIAL

Canto:

En el hogar, en el hogar, en el hogar, tú necesitas a Jesús,

En el hogar, en el hogar, tú necesitas a Jesús.
/ Mira qué feliz se vive/ con Jesús en el hogar,
Mira qué feliz se vive, mira qué feliz se vive,
con Jesús en el hogar.

Al dialogar...
Al escuchar...
Al Trabajar...
Al orar...

● **Texto bíblico: Deuteronomio 6, 4-7.**

Escucha, Israel: Señor nuestro Dios es el único Se-

DINÁMICA

A los participantes del encuentro se les preguntan ¿Qué diferencia hay entre el oír y escuchar en el contexto de las tradiciones familiares o legado familiar? (se les deja tres minutos para que entre ellos socialicen esta pregunta y después el moderador hace la diferencia)

- **Oír:** es un proceso pasivo y físico. Se refiere simplemente a captar sonidos o palabras sin necesariamente prestar atención. Por ejemplo, oír relatos familiares sin realmente involucrarse o reflexionar sobre ellos.

DESARROLLO DEL TEMA

El tema de desarrollo para este encuentro es el Legado familiar, juntos con el texto bíblico de Deuteronomio 6, 4-7 es el pasaje bíblico que “Expresa la importancia de la enseñanza de la fe” en la transmisión del legado espiritual en el núcleo familiar. Ahora con esta visión panorámica del texto guía, entremos en materia con el libro del Deuteronomio en el capítulo 6 y con versículo 4. Allí se resalta una verdad fe con la palabra “Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios, el señor es uno”. Lo anterior subraya la unicidad de Dios y establece la base para la transmisión de la fe a las futuras generaciones que se ve reflejada en los siguientes criterios:

- **Trasmisión de valores:** La escucha es un recordatorio de la importancia de educar a los hijos en valores y creencias familiares, asegurando que la fe se mantiene viva a través de las generaciones. La escucha es abrir el corazón a la palabra del Señor que me enseña con la pedagogía del amor.
- **Unicidad familiar:** Repetir la escucha como familia fortalece los lazos familiares, crea un sentido comunitario y de pertenencia, uniendo a

ñor”. Amarás a Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma. Y con todas fuerzas. Que penetren en tu mente estas palabras que yo te dicto hoy. Se las repetirás a tus hijos, les hablarás de ellas tanto si estás en casa como si vas de viaje, así acostado como levantado. Palabra de Dios.

- **Escuchar:** Es un acto activo y consciente implica atención y comprensión, lo que permite asimilar el significado de las tradiciones. Escuchar las historias familiares o del legado familiar con interés y reflexión ayuda a internalizar sus enseñanzas y valores.

El oír es recibir información es un acto indiferente, mientras que escuchar es COMPROMISO que Enriquece la conexión con las tradiciones y fortalece los lazos familiares.

todos en torno a una misma creencia y práctica. Escuchar al Señor en Familia implica reconocer que el otro forma parte de mí que somos unidad.

- **Identidad cultural:** Al incorporar la escucha en la vida diaria, las familias preservan su identidad, conectando el pasado con el presente y asegurando que la herencia del legado familiar perdure.
- **Refuerzo espiritual:** La práctica de escucha invita a la reflexión diaria sobre la relación con Dios, fomentando un ambiente de espiritualidad y devoción en el hogar.

Continuamos escrutando el texto del Deuteronomio capítulo 6 y los versículos 5 - 6 los cuales hacen el llamado: “Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Que penetren en tu mente estas palabras que yo te dicto hoy”, enfatizando una relación profunda y comprometida con Él. Instruirse en amar a Dios con todo el corazón, el alma y las fuerzas implica cultivar una relación profunda y personal con Él. Que impacta en la familia en los siguientes aspectos:

Compromiso y dedicación: Amar a Dios de esta manera requiere un compromiso sincero, donde cada acción y pensamiento se oriente hacia Él.

- **Ejemplo familiar:** Los padres de familia y abuelos pueden modelar este amor a través de sus acciones, enseñanzas, prácticas espirituales y fomentando el ambiente de la fe en el legado familiar.
- **Valores y principios:** Al inculcar valores como la compasión, la honestidad y el servicio a los demás, se refuerza la importancia de vivir en concordia con los principios divinos.
- **Prácticas cotidianas:** La oración, el estudio de las escrituras y la participación en la comunidad son formas concretas de expresar y fortalecer ese amor.

Y ya finalizando con el libro Deuteronomio capítulo 6 en el versículo 7 se continua con la exhortación a enseñar estos principios a los hijos “Se las repetirás a tus hijos, les hablarás de ellas tanto si estás en casa como si vas de viaje, así acostado como levantado.”. Lo anterior sugiere que la educación espiri-

tual debe ser parte de la vida cotidiana, integrándose en las actividades diarias y reforzando el legado de fe dentro del hogar.

Entonces, la educación espiritual es fundamental en el legado familiar porque proporciona una base sólida para el crecimiento personal y comunitario. Aquí hay algunas formas en que debe integrarse en la vida espiritual de la familia:

- **Modela la fe:** Los miembros de la familia deben vivir su fe de manera autentica, mostrando como se aplica en la vida diaria.
- **Dialogo abierto:** Fomentar conversaciones, sobre la fe, dudas y experiencias espirituales permiten que cada miembro se sienta escuchado y apoyado en su camino.
- **Educación continua:** Proporciona recursos, como libros o grupos de estudio enriquecen el conocimiento espiritual y permite un crecimiento conjunto, teniendo en cuenta que la mejor pedagogía para ser crecer la fe en familia es el ejemplo de los mayores, especialmente de los padres y abuelos.

CONCLUSIÓN

De acuerdo con lo hemos dicho con el libro Deuteronomio 6. 4-7. Presentamos los aportes o aproximaciones que ayuden a justificar como es de importante el Legado Familiar a las futuras generaciones. La responsabilidad de los padres de familia consiste en ser custodios de modelar, enseñar la fe asegurando que el conocimiento y amor a Dios se mantenga vivos en las familias y en las futuras generaciones. La importancia de la escucha activa, radica en que se fomenta un ambiente familiar donde se practica esta virtud; fortalece los lazos y permite a cada miembro sentirse valorado. Lo anterior crea un espacio seguro para compartir creencias y valores fundamentales en el legado familiar. El amar a Dios como pilar, bajo los aspectos con todo el corazón, el alma y las fuerzas es esencial en la formación de un legado familiar que inspira a las generaciones a vivir un propósito guiando decisiones y acciones

en la vida diaria. Por lo tanto, la educación espiritual no solo les brinda una base sólida de su fe, sino que también les ayuda a desarrollar una ética de vida que refleje esos principios en sus interacciones y decisiones. El Legado familiar que trasciende en generaciones, al combinarlo con la escucha, el amor a Dios y la educación espiritual se crea un legado que trasciende a los tejidos sociales. Lo anterior va fortaleciendo la identidad del hogar, cultivando un sentimiento de comunidad y pertenencia a las raíces de la fe. Todo lo que hemos compartido lleva al compromiso y la práctica, pues es vital que la familia se comprometa a vivir estos principios diariamente. El esfuerzo en conjunto no solo fortalece las relaciones las relaciones familiares, sino que también asegura que el legado de fe y valores perduren en el tiempo.

COMPROMISO

El compromiso de ejercitar el Legado familiar implica integrar valores, tradiciones y enseñanzas heredadas en la vida diaria de la pareja.

Y esto puede influir notablemente en la formación de los hijos, guiándolos con principios que han sido

significativos para generaciones anteriores. Por lo tanto, es fundamental que ambos como pareja dialoguen sobre qué aspectos del legado desean preservar y como aplicarlos en su vida juntos, creando un equilibrio entre honrar el pasado y construir su propia historia.

ORACIÓN FINAL

Oh Dios, que te dignaste mostrarnos los preclaros ejemplos de la Sagrada Familia: concédenos saber imitar sus virtudes domésticas y su amor recíproco,

para que podamos disfrutar las alegrías eternas de tu casa. Padre Nuestro. Gloria....

Tema 19

INTELIGENCIA EMOCIONAL

EN EL MATRIMONIO



ORACIÓN INICIAL

• Lectura texto: 1º Corintios, 13: 2-6

Aunque tuviera el don de profecía y descubriera

todos los misterios, -el saber más elevado-aunque tuviera tanta fe como para trasladar montes, si me falta el amor nada soy." "Aunque repartiera todo lo

que poseo e incluso sacrificara mi cuerpo, pero para recibir alabanzas y sin tener el amor, de nada me sirve." "El amor es paciente y muestra comprensión. El amor no tiene celos, no aparenta ni se infla." "No actúa con bajeza ni busca su propio interés, no se deja llevar por la ira y olvida lo malo." "No se alegra de lo injusto, sino que se goza en la verdad." "Perdura a pesar de todo, lo cree todo, lo espera todo y lo soporta todo." Palabra de Dios.

Al finalizar la lectura se realiza un ejercicio de visualización con el objetivo de dar pautas para el reconocimiento de las emociones, con un fondo de música instrumental se hace que los participantes cierren los ojos, se va dando la instrucción que recuerden un momento de gran enojo, se les indica que ubiquen la parte del cuerpo donde sienten la emoción y como la sienten, luego se les indica que recuerden un momento de alegría, que identifiquen la parte del cuerpo donde la sienten y como la sienten, por último se les pide que recuerden un momento de tristeza, en que parte del cuerpo y como la sienten.

DINÁMICA

Hacemos que los participantes se pongan en círculo y vamos asignándoles un número a cada uno, de esta manera: uno, dos, uno, dos. se agarran de las manos hasta que el círculo quede tenso. A continuación, y sin soltarse, las personas que les ha tocado el uno dan un paso hacia adelante, mientras que las personas con el dos lo dan hacia atrás. Una vez encontrado el equilibrio, solo hay que dejar pasar un poco el tiempo para que los participantes se den cuenta de cómo este equilibrio de fuerzas funciona. Los participantes vuelven a dar pasos, pero, esta vez, de forma invertida. Esto es, los del 1 dan pasos

DESARROLLO DEL TEMA

Inteligencia Emocional es el término que usamos para describir un complejo grupo de habilidades humanas relacionadas al manejo de las emociones. Los cuatro aspectos claves de la inteligencia emocional como las describiera Mayer y Salovey (los pioneros investigadores en el área) son:

1. Identificación emocional, percepción y expresión
2. Facilidad emocional del pensamiento
3. Comprensión Emocional
4. Manejo Emocional

Al finalizar se les pide que expresen como se sintieron y la importancia de conocer nuestras propias emociones para así poder reconocer las de los demás.

La Biblia nos enseña que Dios al crear al ser humano, lo hizo de manera integral, esto incluye a un ser racional, capaz de socializar y que además tiene implícito en su esencia las emociones, sentimientos, afectos como el amor, la amistad, gratitud, nostalgia, melancolía, tristeza, ansiedad, angustia, etc. La Biblia nos enseña que Dios nos creó para experimentar tanto el dolor físico como el placer (salmo 107:1-6) El pueblo de Israel experimentó hambre, sed, desfallecimiento, miseria y otros problemas. Dios tiene el propósito de que tales penurias nos conduzcan hacia él en busca de ayuda y refugio; Mas adelante en este salmo, leemos de cómo Israel experimentó la satisfacción del hambre, la saciedad de la sed, la seguridad y paz. De modo que Dios nos diseñó para sentir cosas con nuestros sentidos, para experimentar dolor como placer.

hacia atrás y los del 2 hacia adelante, y así sucesivamente.

Al culminar esta dinámica, damos paso a la reflexión. Los participantes deben haber ganado cierta comprensión de la necesidad de trabajar en equipo y de ser empáticos y cooperativos con los demás para poder mantener el equilibrio. A la vez, este equilibrio viene a representar nuestra estabilidad emocional, que se puede ver afectada por la acción de los demás, pero, a la vez, también puede mantenerse con ayuda de otras personas.

La perspectiva bíblica sobre las cuatro áreas claves de habilidad mencionadas, tiene como modelo de la vida emocional a Jesucristo incluyendo su presencia personal, dominio-propio, expresividad emocional y discernimiento de las situaciones. Jesús experimentó hambre (Mateo 4:2, 21:18), sed (Juan 19:28), fatiga (Juan 4:6), Se regocijó al enviar los setenta y dos (Lucas 10:21), se maravilló de la fe del centurión (Mateo 8:10) y sintió amor por el joven rico (Marcos 10:21). Su más frecuente emoción fue la compasión que se registra 11 veces en

los evangelios (ej. Mateo 9:36). El enojo también formó parte de la vida de Jesús cuando se molestó con los fariseos por su dura crueldad. (Marcos 3:5). El celo por el honor de Dios causó que Él limpiara el templo (Juan 2:17). El creció en sabiduría y estatura y en favor con Dios y los hombres (Lucas 2:52) fue sometido a tentación de alto poder (Mateo 4:1-11), y aprendió obediencia sin pecado (hebreos 5:8-9). Él tuvo algunas de las emociones más dolorosas de la vida también. Por ejemplo, Él lloró (Lucas 19:41, Juan 11:35), Su alma se turbó (Juan 12:27) y luego se turbó en “su espíritu” (Juan 13:21). El pasó extrema angustia emocional al punto de la muerte (Mateo 26:36-41) y oró con gemidos audibles y lágrimas (Hebreos 5:7). Finalmente experimentó la agonizante muerte en la cruz. (Mateo 27:34-54) con sentimientos de abandono (Mateo 27:46).

La inteligencia emocional con la que Dios nos ha dotado debe estar puesta bajo el gobierno de Cristo para descubrirla en nosotros y dirigirla adecuadamente para alcanzar su máximo potencial por la cual fue puesta en cada individuo. “Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin frutos”. (2° Pedro 1:5-8).

BASES BÍBLICAS PARA AFRONTAR ALGUNOS SENTIMIENTOS HACIA NUESTROS HIJOS Y NOSOTROS MISMOS:

Se divide a los participantes en grupos para que analicen como en pareja y en familia pueden implementar estas bases bíblicas para el manejo de las

emociones se dan 10 minutos y se realiza plenaria con las ideas generadas en cada grupo.

a) EL ENOJO: “Padres no exasperéis a vuestros hijos para que no se desalienten” (Colosenses 3:21).

“El que fácilmente se enoja hará locuras” (Proverbios 14:17)

“No se ponga el sol sobre vuestro enojo” ((Efesios 4:26)

b) LA IRA: “Padres no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del señor” (Efesios 6:4)

c) HONRA DE LOS HIJOS: “Honra al hijo para que no se enoje” (Salmo 2:12)

d) ANSIEDAD: “echando toda vuestra ansiedad sobre él (Jesús) porque él tiene cuidado de vosotros” (1° Pedro 5:7)

e) LOS DESEOS: “El deseo cumplido, regocija el alma” (Proverbios 13:19)

f) AMARGURA: “Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira...” (Efesios 4:31)

g) AMOR: “tened entre vosotros abundante amor, porque el amor cubrirá multitud de pecados” (1° Pedro 4:8)

h) ALEGRÍA: “El corazón alegre hermosea el rostro; más por el dolor del corazón, el espíritu se abate” (Proverbios 15:13)

se comprometerán a realizar gestos o detalles relacionados con esa emoción o sentimiento hacia su pareja, hijos y familia.

ACTIVIDAD FINAL

En una bolsa se guardan imágenes de emoticones que representen, la alegría, el amor, la gratitud., ternura, cada pareja sacara de la bolsa una imagen y



ALEGRÍA



AMOR



GRATITUD



TERNURA

ORACIÓN FINAL

Dios todopoderoso y eterno, te pedimos que infundas en nuestro corazón de ser una familia cristiana edificada en la roca de Cristo, tu Hijo, que seamos

perseverante en la vivencia de tu palabra y nuestra vida sea un vivir para ti. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

Tema 20

LA FAMILIA

PREPARANDO EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR



ORACIÓN INICIAL

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Invocación al Espíritu Santo:

Oh Espíritu Santo,
Amor del Padre, y del Hijo,
Inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir,
cómo debo decirlo,
lo que debo callar,
cómo debo actuar,
lo que debo hacer,
para gloria de Dios,

bien de las almas
y mi propia Santificación.

Espíritu Santo,
Dame agudeza
para entender,
capacidad para retener,
método y facultad para aprender,
sutileza para interpretar,
gracia y eficacia para hablar.
Dame acierto al empezar
dirección al progresar
y perfección al acabar.
Amén.

- **Del evangelio según san Juan. Jn 14, 1-3**
- "«No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios: creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no, os lo habría dicho; porque voy a prepararos un lugar. Y cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que donde esté yo estéis también vosotros.» Palabra del Señor.
- **Reflexión:** Jesús ha hecho una promesa de llevarnos junto a Él, quiere que vivamos eternamente con Él. Por eso, nos asegura que en la casa del Padre, hay un lugar para cada uno de nosotros, que es allí donde a donde queremos llegar, es la razón por la que nuestro corazón se halla inquieto por llegar a lo más alto del cielo.

DESARROLLO DEL TEMA

La vida humana se deteriora con el tiempo, se va la juventud, llega la vejez, las enfermedades, se pierde la fuerza, la velocidad al caminar. Además, los hijos alcanzan vuelo y viven su propia aventura. Unos padres, con el tiempo vuelven a quedar solos como cuando iniciaron su hogar, en pareja. Siempre se tendrán el uno al otro, siempre serán compañía. Aunque, los hijos no se van del todo, se ven frecuentemente, se visitan, se reúnen a celebraciones. Pero poco a poco, vamos sintiendo que se acerca el momento en el que nuestro cuerpo no dé más, en que se apague la vida en cada uno de nosotros y llegue el momento de encontrarnos con el Señor. Es cierto que pensar en eso, da un poco de miedo, pero nuestro destino es volver a la casa paterna. Es por eso, que la fe y la vida nos exigen prepararnos adecuadamente para ese momento. Incluso, tal vez la satisfacción de haber vivido intensamente y haber cumplido satisfactoriamente nuestros deberes y sueños, no queda más que esperar ese momento con ansias y con fe. Como personas de fe y como familia en Dios debemos nutrir nuestra vida con la gracia, con la Palabra, los sacramentos, especialmente la Eucaristía para que así garanticemos una feliz eternidad.

TIPS PARA MEJORA LA CONVIVENCIA FAMILIAR:

“Yo te llamé por tu nombre, tú eres mío... Porque te aprecio, eres de gran valor y yo te amo”.
Isaías 43:1-4,

CARICIAS EMOCIONALES:

El ejercicio de las caricias emocionales va más allá del simple contacto físico. Es acariciar el alma con una mirada, es hablarle con ternura a un niño para decirle “estoy orgulloso de ti”, es un “te tengo en

cuenta, te respeto y te quiero”, es la acción de facilitar el encuentro emocional para aprender a valorarnos los unos a los otros.

- **EL ABRAZO:** Un abrazo puede definirse como el acto de cruzar los brazos alrededor de una persona, como expresión de afecto. Pero este simple gesto puede significar amor, amistad, respeto, consideración, protección, etc. Un abrazo tiene la intención de hacer sentir bien a la persona que lo da como a quien lo recibe. Tiene la capacidad de aliviar el dolor físico y/o emocional y mejorar la autoestima. En la actualidad se le considera como una medicina la tristeza, el aburrimiento, la impotencia, la ira, el coraje y la desesperación.
- **PALABRAS DE AFIRMACIÓN (VALORACIÓN):** Las caricias dan forma al amor. Sin embargo, las palabras le dan expresión, sentido y dirección. Las palabras tienen un poder increíble y dejan su huella en nuestro comportamiento, aunque solo aparezcan de forma fugaz. Ser conscientes del poder que tenemos a través de las palabras, nos hace responsables de usarlas como un instrumento para expresar y recibir afecto y cariño.
- **TIEMPO DE CALIDAD:** Dedicar tiempo a las personas que amamos es una forma de expresar lo que sentimos por ellas. Buscar en nuestras agendas tiempo de calidad, completo y lleno, dedicado en cuerpo y alma a la persona que nos acompaña no es solo algo aconsejable, es necesario. Reunirse todos como familia alrededor de la mesa para compartir el almuerzo o la cena, orar en familia son espacios de tiempo que fortalecen la dinámica familiar. El amor, recordemos, se expresa compartiendo vida y pequeños

momentos. De hecho, a veces no basta solo con "estar", nuestra presencia debe ser significativa.

- **ACTOS DE SERVICIO:** Los actos de servicio son otra oportunidad para demostrar al otro el amor que le tenemos, haciendo cosas que sabemos

que aprecia especialmente sin esperar nada a cambio. Estos actos pueden ser: ayudar con los oficios de la casa, cuidar de los hijos para que la madre descanse, ayudar a los hijos a hacer tareas, escucharlos cuando necesitan decir algo.

COMPROMISO

- Ofrezcamos un fuerte abrazo, uno que tal vez exprese lo importante que son nuestros seres queridos y digamos: Te quiero, te amo y siempre estaré para ti.
- Hacer una oración por las personas que ya han fallecido, por todos los fieles difuntos y en especial los familiares.

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, tú que has señalado el camino que conduce al Padre y has abierto para nosotros las puertas del cielo, concédenos la gracia de saber corresponder a tan inmenso amor, otórganos siempre tu

protección y báñanos con tu misericordia. Sagrada familia de Nazareth, aboga por nosotros y mueve nuestros corazones a una verdadera vivencia familiar. **Amén.**



Tema 21

LEGADO

FAMILIAR



ORACIÓN INICIAL

Invocación Trinitaria. Canto:

En el hogar, en el hogar, en el hogar, tú necesitas a Jesús,
En el hogar, en el hogar, tú necesitas a Jesús.
/ Mira qué feliz se vive/ con Jesús en el hogar,
Mira qué feliz se vive, mira qué feliz se vive,
con Jesús en el hogar. Al dialogar...
Al escuchar...
Al Trabajar...
Al orar...

TEXTO BÍBLICO

Deuteronomio 6, 4-7.

Escucha, Israel:
Señor nuestro Dios es el único Señor".
Amarás a Señor tu Dios con todo tu corazón,
con toda tu alma
Y con todas fuerzas.
Que penetren en tu mente estas palabras
que yo te dicto hoy.
Se las repetirás a tus hijos, les hablarás de ellas
tanto si estás en casa como si vas de viaje,
así acostado como levantado.

Palabra de Dios.

DINÁMICA

(rompe hielo)

A los participantes del encuentro se les preguntan ¿Qué diferencia hay entre el oír y escuchar en el contexto de las tradiciones familiares o legado familiar?

(se les deja tres minutos para que entre ellos socialicen esta pregunta y después el moderador hace la diferencia)

- **Oír:** es un proceso pasivo y físico. Se refiere simplemente a captar sonidos o palabras sin necesariamente prestar atención. Por ejemplo, oír relatos

familiares sin realmente involucrarse o reflexionar sobre ellos.

- **Escuchar:** Es un acto activo y consciente implica atención y comprensión, lo que permite asimilar el significado de las tradiciones. Escuchar las historias familiares o del legado familiar con interés y reflexión ayuda a internalizar sus enseñanzas y valores.

El oír es recibir información es un acto indiferente, mientras que escuchar es **COMPROMISO** que enriquece la conexión con las tradiciones y fortalece los lazos familiares.

DESARROLLO DEL TEMA

El tema de desarrollo para este encuentro es el **Legado familiar**, juntos con el texto bíblico de Deuteronomio 6, 4-7 es el pasaje bíblico que “Expresa la importancia de la enseñanza de la fe” en la transmisión del legado espiritual en el núcleo familiar. Ahora con esta visión panorámica del texto guía, entremos en materia con el libro del Deuteronomio en el capítulo 6 y con versículo 4. Allí se resalta una verdad fe con la palabra “Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios, el señor es uno”. Lo anterior subraya la unicidad de Dios y establece la base para la transmisión de la fe a las futuras generaciones que se ve reflejada en los siguientes criterios:

- **Trasmisión de valores:** La escucha es un recordatorio de la importancia de educar a los hijos en valores y creencias familiares, asegurando que la fe se mantiene viva a través de las generaciones. La escucha es abrir el corazón a la palabra del Señor que me enseña con la pedagogía del amor.

- **Unicidad familiar:** Repetir la escucha como familia fortalece los lazos familiares, crea un sentido comunitario y de pertenencia, uniendo a todos en torno a una misma creencia y práctica. Escuchar al Señor en Familia implica reconocer que el otro forma parte de mí que somos unidad.

- **Identidad cultural:** Al incorporar la escucha en la vida diaria, las familias preservan su identidad, conectando el pasado con el presente y asegurando que la herencia del legado familiar perdure.

- **Refuerzo espiritual:** La práctica de escucha invita a la reflexión diaria sobre la relación con Dios, fomentando un ambiente de espiritualidad y devoción en el hogar.

Continuamos escrutando el texto del Deuteronomio capítulo 6 y los versículos 5 – 6 los cuales hacen el llamado: “Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Que penetren en tu mente estas palabras que yo te dicto hoy”, enfatizando una relación profunda y comprometida con Él. Instruirse en amar a Dios con todo el corazón, el alma y las fuerzas implica cultivar una relación profunda y personal con Él. Que impacta en la familia en los siguientes aspectos:

- **Compromiso y dedicación:** Amar a Dios de esta manera requiere un compromiso sincero, donde cada acción y pensamiento se oriente hacia Él.

*Ejemplo familiar: Los padres de familia y abuelos pueden modelar este amor a través de sus acciones, enseñanzas, prácticas espirituales y fomentando el ambiente de la fe en el legado familiar.

- **Valores y principios:** Al inculcar valores como la compasión, la honestidad y el servicio a los demás, se refuerza la importancia de vivir en concordia con los principios divinos.

- **Prácticas cotidianas:** La oración, el estudio de las escrituras y la participación en la comunidad son formas concretas de expresar y fortalecer ese amor.

Y ya finalizando con el libro Deuteronomio capítulo 6 en el versículo 7 se continua con la exhortación a enseñar estos

principios a los hijos “Se las repetirás a tus hijos, les hablarás de ellas tanto si estás en casa como si vas de viaje, así acostado como levantado.” Lo anterior sugiere que la educación espiritual debe ser parte de la vida cotidiana, integrándose en las actividades diarias y reforzando el legado de fe dentro del hogar.

Entonces, la educación espiritual es fundamental en el legado familiar porque proporciona una base sólida para el crecimiento personal y comunitario. Aquí hay algunas formas en que debe integrarse en la vida espiritual de la familia:

- **Modela la fe:** Los miembros de la familia deben vivir su fe de manera autentica, mostrando como se aplica en la vida diaria.

- **Dialogo abierto:** Fomentar conversaciones, sobre la fe, dudas y experiencias espirituales permiten que cada miembro se sienta escuchado y apoyado en su camino.

- **Educación continua:** Proporciona recursos, como libros o grupos de estudio enriquecen el conocimiento espiritual y permite un crecimiento conjunto, teniendo en cuenta que la mejor pedagogía para ser crecer la fe en familia es el ejemplo de los mayores, especialmente de los padres y abuelos.

CONCLUSIÓN

De acuerdo con lo hemos dicho con el libro Deuteronomio 6. 4-7. Presentamos los aportes o aproximaciones que ayuden a justificar como es de importante el Legado Familiar a las futuras generaciones. La responsabilidad de los padres de familia consiste en ser custodios de modelar, enseñar la fe asegurando que el conocimiento y amor a Dios se mantenga vivos en las familias y en las futuras generaciones. La importancia de la escucha activa, radica en que se fomenta un ambiente familiar donde se practica esta virtud; fortalece los lazos y permite a cada miembro sentirse valorado. Lo anterior crea un espacio seguro para compartir creencias y valores fundamentales en el legado familiar. El amar a Dios como pilar, bajo los aspectos con todo el corazón, el alma y las fuerzas es esencial en la formación de un legado familiar que

inspira a las generaciones a vivir un propósito guiando decisiones y acciones en la vida diaria.

Por lo tanto, la educación espiritual no solo les brinda una base sólida de su fe, sino que también les ayuda a desarrollar una ética de vida que refleje esos principios en sus interacciones y decisiones. El Legado familiar que trasciende en generaciones, al combinarlo con la escucha, el amor a Dios y la educación espiritual se crea un legado que trasciende a los tejidos sociales. Lo anterior va fortaleciendo la identidad del hogar, cultivando un sentimiento de comunidad y pertenencia a las raíces de la fe. Todo lo que hemos compartido lleva al compromiso y la práctica, pues es vital que la familia se comprometa a vivir estos principios diariamente. El esfuerzo en conjunto no solo fortalece las relaciones las relaciones familiares, sino que también asegura que el legado de fe y valores perduren en el tiempo.

DINÁMICA FINAL

En el desarrollo de este encuentro se ha despertado en nosotros sentimientos de gratitud por el esfuerzo que realizaron nuestras familias por transmitirnos la fe y creencias. Para este momento vamos a presentar personajes bíblicos. Con el recurso de la sagrada escritura observamos: ¿Cómo estos personajes muestran con la fe, que las decisiones familia-

res influyeron en sus vidas y en la historia de la salvación? (El moderador deja un momento y luego los participantes exaltan el legado que dejaron estos personajes bíblicos en la historia de la salvación)

Abraham: Génesis. 12, 1 - 3

Isaac: Génesis 26, 3 - 5

Jacob: Génesis 28, 13 -15
David: 2 Samuel 7, 12 - 16
Salomón: 1 Crónicas 22, 9 - 10

Ruth: Ruth 4, 13 - 17
Moisés: Éxodo 2, 1 - 10

COMPROMISO

El compromiso de ejercitar el Legado familiar implica integrar valores, tradiciones y enseñanzas heredadas en la vida diaria de la pareja.

Y esto puede influir notablemente en la formación de los hijos, guiándolos con principios que han sido

significativos para generaciones anteriores. Por lo tanto, es fundamental que ambos como pareja dialoguen sobre qué aspectos del legado desean preservar y como aplicarlos en su vida juntos, creando un equilibrio entre honrar el pasado y construir su propia historia.

ORACIÓN FINAL

Oh Dios, que te dignaste mostrarnos los preclaros ejemplos de la Sagrada Familia: concédenos saber imitar sus virtudes domésticas y su amor recíproco, para que podamos disfrutar las alegrías eternas de tu casa.

Padre Nuestro. Gloria....

BIBLIOGRAFÍA

1. Fuentes

1.1. Sagrada Escritura

Biblia de Jerusalén, Desclée de Brouwer, Bilbao 1975

1.2. Magisterio

Gaudium et spes, constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo (Roma, 7 de diciembre 1965)

1.3. Obras

Ureña Pastor M, Ernst Bloch, ¿un futuro sin Dios? BAC, Madrid 1986

1.4. Diccionario

Vila, Escuan, nuevo diccionario bíblico ilustrado, clie, Barcelona 1985

Elaborado por: Pbro. José Giovanni Nieto Cano,



DIÓCESIS DE CÚCUTA